

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Asuntos Públicos
Convocatoria 2014 – 2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Urbanos

**Autogestión del espacio público: Formas de autogestión del espacio público en la
ciudad de Quito (2009 – 2015)**

Mónica Natalia Arteaga Espinoza

Asesor: Marc Martí-Costa

Lectores: Alfredo Santillán Cornejo y Ramiro Rojas Pierola

Quito, marzo de 2017

Dedicatoria

A la memoria de Daniel y Alfredo.

Epígrafe

“La solución real del problema está sujeta a transformaciones más profundas de la sociedad. Sólo después de esas transformaciones sociales podría cambiar el espacio donde vive el ser humano”

Oswaldo Bidinost

Tabla de contenidos

Resumen	IX
Agradecimientos	X
Introducción.....	1
Capítulo 1	3
Autogestión	3
1 Autogestión y Participación Ciudadana	5
1.1 Relación con el Gobierno Local	7
1.2 Comunidad: Capital social y Capital espacial	9
2 Estrategias de Intervención	12
2.1 Hábitat.....	16
2.1.1 Informalidad	17
2.1.2 Ausencia del Gobierno Local	18
2.2 Informalidad.....	20
2.3 Urbanismo Táctico.....	22
2.4 Placemaking.....	24
3 Resultados en el Espacio público	26
3.1 Espacio Público como Bien Común	26
3.2 Apropiación y Legitimación del Poder	28
3.3 Imaginarios, Imagen e Identidad.....	30
4 Sumario: El Espacio Público que la Autogestión Produce	32
Capítulo 2	34
Diseño metodológico	34
1 Introducción	34
2 Método de Investigación: Múltiples Casos de Estudio	34
2.1 Diseño de Investigación.....	35
2.1.1 Selección de los Casos de Estudio.....	36
2.1.2 Relevancia del Estudio de Caso.....	39
2.1.3 Delimitación del Estudio de Caso	40
2.1.4 Estrategia de Análisis	41
3 Operacionalización.....	43
3.1 Técnicas de Recopilación de Datos	44
3.2 Fases de la Investigación Empírica.....	44

4	Técnicas de Análisis de Datos.....	45
4.1	Validez y Fiabilidad.....	46
	Capítulo 3	47
	Contextualización	47
1	Quito: Contexto y Crecimiento Urbano	47
2	Barrio Quitumbe: Comunidad Alianza “Solidaridad Quitumbe”	52
2.1	Contexto Urbano.....	52
2.2	Inicios y Conformación de la Comunidad	54
2.3	Contexto de la Administración Pública	56
2.4	Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público	58
3	Barrio Quito Tenis: Comunidad “Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tenis”.....	60
3.1	Contexto Urbano.....	60
3.2	Inicios y Conformación de la Comunidad	62
3.3	Contexto de la Administración pública.....	63
3.4	Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público	64
4	Barrio Rumipamba: Comunidad “Proyecto Espora”	66
4.1	Contexto Urbano.....	66
4.2	Inicios y Conformación de la Comunidad	67
4.3	Contexto de la Administración Pública	68
4.4	Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público	69
5	Barrio Ferroviaria Alta: Comunidad “Centro Cultural Pacha Callari Huaquicuna”	71
5.1	Contexto Urbano.....	71
5.2	Inicios y Conformación de la Comunidad	72
5.3	Contexto de la Administración Pública	74
5.4	Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público	75
	Capítulo 4	77
	Análisis de Datos	77
1.	Comunidad	77
2.	Estrategias de Intervención	92
3	Resultados en el Espacio Público.....	109
	Capítulo 5	124
	Conclusiones	124
1	Conclusiones Específicas	124
2	Conclusiones Generales	124

Anexos	126
1 Fichas de Indicadores	126
2 Guión de Entrevistas	129
3. Ficha de Identificación de la Entrevista Semi –estructurada	130
4. Ficha de Identificación de la Entrevista Informal In Situ	131
5. Patrones de Observación	132
6. Cronograma de Investigación de Campo	133
7. Mapa 13. Plan de Ordenamiento Urbano de Jones Odriozola, 1942	134
8. Mapa 14. Plan Director de Urbanismo de 1967	135
9. Mapa 15. Estructura de Hábitat del DMQ	136
10. Mantenimiento vial y repavimentación	137
11. Rehabilitación por mantenimiento vial.....	138
Lista de Referencias.....	139

Ilustraciones

Figuras

Figura 1. Formas de autogestión del espacio público como bien común	15
Figura 2. Características similares y valores diferentes	37
Figura 3. Tipo de diseño Caso Múltiple – Unidad Única. Yin (2003, 40).	40
Figura 4. Relación Causal.....	42
Figura 5. Proceso de recopilación de datos	44
Figura 6. Validez y Fiabilidad en la investigación	46

Tablas

Tabla 1. Comparación entre casos, selección de estudios de caso	38
Tabla 2. Operacionalización de los conceptos (ver Anexo 1: Fichas de Indicadores).	43
Tabla 3. Dimensión de Análisis. Comunidad. Cuadro de resumen.....	91
Tabla 4. Inversión pública por Zonas Administrativas de los barrios Quitumbe, Ferroviaria Alta, Rumipamba y Quito Tennis en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013.....	93
Tabla 5. Inversión pública por Zonas Administrativas de los barrios Quitumbe, Ferroviaria Alta, Rumipamba y Quito Tennis en el año 2014	93
Tabla 6. Índice de Satisfacción con los Servicios Básicos (1 muy malo 6 muy bueno) en Quito por Administraciones Zonales 2008.....	94
Tabla 7. Número de asambleas de presupuesto participativo y Obras Priorizadas por Zonas Administrativas de los barrios Rumipamba, Quito Tennis, Ferroviaria Alta y Quitumbe en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013.....	95
Tabla 8. Monto de Inversión de Obras Priorizadas en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013 e Infraestructura y Presupuesto Participativo en el año 2014, de las Zonas Administrativas de los barrios Rumipamba, Quito Tennis, Ferroviaria Alta y Quitumbe	95
Tabla 9. Contribuciones de moradores, actores públicos y privados por proyectos afines, obtenidos por las comunidades Proyecto Espora, Comité del Barrio Quito Tennis, Centro Cultural Pacha Callari y Asociación de Cooperativas Solidaridad Quitumbe en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013 y los años 2014 y 2015.....	96

Tabla 10. Dimensión de Análisis. Estrategias de Intervención. Cuadro de resumen.	108
Tabla 11. Dimensión de Análisis. Resultados en el Espacio Público. Cuadro de resumen.	123
Tabla 12. Similitudes y diferencias entre estudios de caso comparados.	124
Tabla 13. Cronograma de Investigación de campo.	133

.....

Mapas

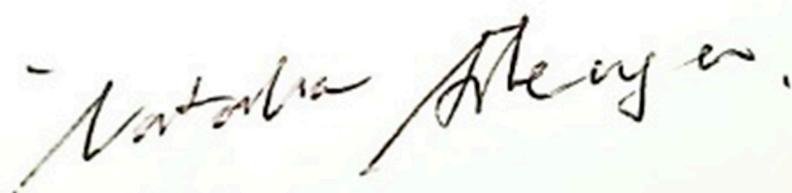
Mapa 1. Evolución de la Mancha Urbana	47
Mapa 2. Evolución de la Mancha Urbana Plan Odriozola	48
Mapa 3. Administraciones Zonales y Parroquias del Distrito Metropolitano de Quito.	50
Mapa 4. Mapa de Ubicación de Estudios de Caso.	51
Mapa 5. Ubicación Barrio Solidaridad Quitumbe.	53
Mapa 6. Ubicación Barrio Quito Tennis.	61
Mapa 7. Ubicación Barrio Rumipamba, Calle Francisco Hernández de Girón.	67
Mapa 8. Ubicación Barrio Ferroviaria Alta, Centro Cultural Pacha Callari.	72
Mapa 9. Mapa de Ubicación Proyecto Espora	111
Mapa 10. Mapa de Ubicación Parques del Barrio Quito Tennis	112
Mapa 11. Mapa de Ubicación Centro Cultural Pacha Callari.	114
Mapa 12. Mapa de Ubicación Parque Atacazo Quebrada Bosque del Suro.....	116
Mapa 13. Plan de Ordenamiento Urbano de Jones Odriozola, 1942.....	134
Mapa 14. Plan Director de Urbanismo de 1967	135
Mapa 15. Estructura de Hábitat del DMQ.....	136

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Mónica Natalia Arteaga Espinoza, autora de la tesis titulada Autogestión del espacio público: Formas de autogestión del espacio público en la ciudad de Quito (2009 – 2015), declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Estudios Urbanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2017



Mónica Natalia Arteaga Espinoza

Resumen

La autogestión del espacio público está implícitamente relacionada con la participación ciudadana como una forma de evolución de la misma en la que el gobierno local deja de ser el actor incluyente y pasa a ser facilitador para que la propia comunidad transforme su entorno de acuerdo a su nivel de organización y tipo de necesidades. Se diferencia de la cogestión ya que la toma de decisiones sobre el espacio público y las acciones que se ejecuten sobre el mismo, son tomadas desde y por la comunidad autogestora. Por lo tanto, el gobierno local asume responsabilidades paritarias en igualdad de condiciones y acciones, asumiendo roles monolíticos en unos casos y jerárquicos en otros. Tales diferencias responden a la organización de la comunidad, sus redes asociativas y su capacidad de efectivizar los procesos de acción y transformación del espacio público.

La presente investigación denominada *Formas de Autogestión del Espacio Público en la ciudad de Quito en el periodo 2009-2015* se encuentra estructurada a través de un modelo deductivo, en donde a través de una búsqueda teórica y metodológica, se realiza una investigación comparada de cuatro estudios de caso en la ciudad de Quito: Quito Tennis, Rumipamba, Ferroviaria Alta y Quitumbe, barrios que contienen a las comunidades autogestoras, seleccionados a través de sus similitudes y diferencias en valores extremos. A partir de tres dimensiones: Comunidad, Estrategias de Intervención y Resultado en el Espacio Público, se analiza simultáneamente la información cualitativa y empírica recolectada. Las conclusiones de la investigación ratifican las hipótesis en distintos niveles y contextos.

Agradecimientos

Agradezco el apoyo, el amor y el aguante a Marco, Mónica, Andrés, Celinda, Mateo, Kevin, Sara, Carmita, Patricio, Alicia, Pablo, Ariel, Galo y al Kaiser, son mi familia y hacen mi vida hermosa.

A las comunidades: Centro Cultural Pacha Callari de la Ferroviaria Alta y la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria de Quitumbe por la confianza y el valor aportado. A Mariana Alarcón del Comité Quito Tennis y a Felipe Donoso del Proyecto Espora por la apertura y colaboración brindados.

A mi asesor Marc que es un gran maestro, apoyo y guía, logró ponerme un reto que avivó en mí la pasión y el deseo por crear.

A mis profesores y amigos de FLACSO que fueron sinceros en su amistad y cariño, haciendo ésta experiencia gratificante y valiosa, los aprecio de corazón.

Introducción

La autogestión como una forma de intervención en las urbes tiene relación con la participación ciudadana al considerarla como una forma de evolución de la misma en donde el gobierno local deja de ser el actor incluyente y pasa a ser el facilitador para que la propia comunidad transforme su entorno de acuerdo a su nivel de organización y tipo de necesidades. A partir de ello, las estrategias y técnicas de intervención en el hábitat para cumplir los objetivos propuestos dependen de las acciones a largo, mediano y corto plazo; los recursos, la creatividad y la accesibilidad que la comunidad gestione.

La autogestión es una teoría en construcción, se sabe poco de sus variables internas y de la relación con otros campos de investigación. La teorización de éstas prácticas autogestoras de transformación de los espacios públicos en América Latina no ha sido investigada a profundidad ya que se ha visto invisibilizada por ser tomada como una estrategia desde la informalidad o la ausencia del gobierno local. En Europa y Estados Unidos se ha considerado como una corriente de dos vías: el “placemaking” y el “urbanismo táctico”, tomadas como iniciativas que emprenden o refuerzan la activación de los espacios públicos por parte de acciones concretas de una comunidad autodefinida y desde allí, hasta ahora, se ha relacionado un acercamiento mínimo y generalizado a casos en Chile, Brasil, Colombia, Argentina y Perú.

En el Ecuador no existe un estudio sobre la autogestión del espacio público, las herramientas que éste conocimiento pueden aportar en la toma de decisiones son determinantes para la ejecución de proyectos o la solución a problemáticas en el espacio público. Al conocer, establecer y teorizar las formas de autogestión del espacio público pero, sobre todo, al visibilizar este fenómeno urbano, se potencia y estimula la producción espacial desde la ciudadanía como interés social. Por ello resulta de gran interés académico una aproximación a los fenómenos locales desde una perspectiva holística y comparada que explique sus particularidades y afinidades a partir de sus características puntuales y las del hábitat en el que se circunscriben, el conocimiento adquirido sobre el espacio público autogestionado potenciará un mejor manejo de los espacios articuladores de las ciudades. Cómo éstos son usados y apropiados por sus habitantes aportarán significativamente a la valorización del capital social, el patrimonio edificado y la existencia de comunidad.

El énfasis en éste marco teórico es definir, debatir e identificar el tipo de espacio público que produce la autogestión a partir de un enfoque constructivista del espacio donde se denota al sujeto como agente o agenciador a través de los usos, prácticas, representaciones e imaginarios que conciernen a la experiencia espacial. Preguntarse qué espacio público produce la autogestión requiere, en primera instancia, conceptualizar la autogestión en el contexto del espacio como hábitat y a partir de ello el espacio público. En segundo lugar las estrategias y tácticas de transformación que se determinan a partir de la accesibilidad y la apropiación del espacio. El enfoque de análisis se orienta siempre desde el sujeto a la espacialidad como eje transversal que explica el comportamiento individual y colectivo en las distintas teorías de la producción social del espacio.

Capítulo 1

Autogestión

El debate sobre la definición de la autogestión parte de diversas hipótesis, es una teoría aún en construcción debido a que su utilidad depende de su fin, es decir, son los objetivos de un grupo de personas autodefinidas y organizadas las que determinan su grado de autodeterminación, así como la coordinación de acciones para el desarrollo de proyectos específicos (Morales y López 2012, 19). Sopransi, Zaldúa y Longo aseguran que la historia de la autogestión “constituye un campo de disputas de sentido y de apropiación de las prácticas de autonomía gestadas en distintos espacios y momentos socio-históricos”, citando a Fernández y Borakievich advierten que la autogestión “no es un modelo, ni un estado que se instala de forma permanente, sino que hay momentos autogestivos en el devenir de un colectivo, tensionados por las tendencias a instalar procesos de delegación y representación” (2011, 2).

Autores como Vieta determinan que la autogestión emerge del clásico pensamiento anárquico económico en donde la “libertad es otorgada por la autogestión y la autodeterminación dentro en un capitalismo controlado”. Para el autor la definición contemporánea en América Latina se evoca a la “democratización de la economía a nivel micro empresarial”, sin embargo, al citar a Mendizábal y Errasti determina dos áreas de acción: “la autogestión tiene dos planes, tomadas dentro de prácticas de *cooperación productiva* al nivel de empresa y una *democracia social y participativa* al nivel territorial” (2014, 786-796-795).

Hudson, acorde con Vieta, destaca que históricamente en nuestro territorio el concepto de autogestión se visibiliza con “experiencias de diferente índole, agrupaciones de desempleados, empresas recuperadas por sus obreros, movimientos territoriales, indígenas, ambientalistas, cartoneros, clubes de trueque, cooperativas de productores de la economía social; construidas en los intersticios de nuestra sociedad ante el avance irrestricto del neoliberalismo” (2010, 571). Según los autores, la autogestión nace para darle contra al capitalismo, a ellos se suman las definiciones de Paulo Peixoto de Albuquerque, José Luis Coraggio, Paul Singer y Luiz Inácio Gaiger que teorizan a la autogestión desde “una mirada bottom-up que experimenta la economía social y

solidaria a lo largo de la región que ha respondido y se ha movido más allá del encerramiento neoliberal de los últimos años” (Vieta 2014, 797).

Siguiendo a Hudson la definición se debe entender por dos vías: “la autogovernanza que implica la voluntad ciudadana para participar en el funcionamiento democrático de la sociedad, y la autogestión como la voluntad de transferir el poder decisorio a todos los integrantes de una empresa o comunidad” (2010, 582). En ese sentido, Peixoto de Albuquerque sugiere que la autogestión posee cuatro formas de transformación social: político, técnico, económico y social en donde “la gente de cualquier estrato social están comprometidos en el desenvolvimiento de un nuevo orden social basado en la autodefinición y la participación” (citado en Vieta 2014, 797). De allí que autores como Méndez y Vallota (2011), Salgado y Kasparín (2010), Morales y López (2012) y el mismo Hudson (2010) aseguran que los cimientos del concepto de autogestión vienen de los aportes teóricos y políticos del movimiento anarquista, de su rechazo a la concepción de Estado o como un proceso de igualación del poder.

Pero extender la autogestión de la economía micro empresarial a la sociedad implica “hacer desaparecer todos los centros de poder que ahora se reservan la gestión político-social, tales como las grandes corporaciones, los partidos políticos, las burocracias sindicales, el Estado, el ejército, etc.; poniendo en manos de todos los miembros de la colectividad sus asuntos, sin intermediarios, sin dirigentes y dirigidos” (Méndez y Vallota 2011: 4). Una teoría verdaderamente utópica con respecto a lo que ocurre en la realidad, para Stewart la autogestión es una “necesidad de integración social en donde las personas que viven unas junto a otras dentro de un área geográfica basado en un entendimiento mutuo, de respeto y valores compartidos que aseguran la igualdad de oportunidades de acceso a los servicios públicos” los cuales, en su mayoría, son otorgados por el Estado (2010, 5).

La comunidad, al ser organizada, agencia los recursos que su hábitat le ofrece o se activa para producir aquellos de los que carece y potenciarlos por un fin común. Para Granja la “autogestión significa que las funciones gestoras no son ejercidas por ningún poder externo a la sociedad, sino por los mismos productores que crean la vida social en todas sus formas” (1988, 20). Allí la acción ciudadana es colectiva y organizada, el sujeto individual se organiza y agrupa para crear, modificar, transformar el espacio

urbano en el que habita pudiendo estar exenta de la institucionalización de la gestión pública pero no de su colaboración y/o normalización. Entonces, la autogestión necesita de una comunidad autodefinida que tome decisiones sobre su hábitat con objetivos comunes, en igualdad de condiciones y acceso, para la satisfacción de necesidades como una iniciativa y accionar desde la gente y no desde el gobierno local.

1 Autogestión y Participación Ciudadana

Al tener claro que la autogestión nace de la iniciativa y autonomía de una comunidad auto-organizada para la toma de decisiones sobre su economía y la transformación de su hábitat, Méndez y Vallota denominan *cogestión* como un modelo de participación ciudadana “caracterizado por la composición paritaria de las instituciones, especialmente, en la toma de decisiones” (2011, 4). La participación ciudadana depende del agenciamiento Estatal para su desarrollo en el contexto de un *gobierno multiactoral* definido por la participación de actores externos como un modelo de gestión urbana que se proyecta a satisfacer mayores demandas en el territorio en base a sus ventajas y limitaciones. Estos actores externos que se involucran con el gobierno central o local integran nuevos proyectos conjuntos. El mercado como primer actor externo representada por los inversionistas privados e inmobiliarias como principales actores, suman una agenda urbana de grandes proyectos que se rigen en crear servicios e imagen de la ciudad que benefician sus inversiones y multiplican sus ganancias, también se vuelven parte de las instancias gubernamentales y en su mayoría con autonomía propia.

La sociedad como segundo actor externo es representada por la ciudadanía o sociedad civil quienes intervienen de manera colectiva para tomar decisiones sobre el espacio que contiene su hábitat, no se vuelven parte de las instancias gubernamentales pero están bajo la estructura de la agenda urbana planificada, es decir, el Estado legitima el poder de decisión de la sociedad civil sin perder su rol jerárquico. En contraparte para Alguacil la autogestión es “la forma más elevada de evolución de la participación ciudadana” al no ser únicamente representativa, sino, voluntaria, activa y autónoma. Por ello, mientras más vinculada e independiente sea la intervención de la ciudadanía sobre los asuntos públicos, es más democrática y participativa ya que ejerce derechos legitimados por el poder de decisión de la sociedad, “el derecho de todo ciudadano de decidir subsidiariamente sobre los asuntos que le afectan, sobre los asuntos públicos” (2005, 6).

Vieta determina tres características que se encuentran implícitas en varias de las definiciones de autogestión (2014, 797):

- 1) la *efectividad* y *viabilidad* de formas asociadas de producción social para la provisión de las necesidades de la vida y la sana producción social.
- 2) justicia económica en algunas formas de *organización democrática* de la producción de entidades.
- 3) la *propiedad social* de los medios de producción.

A nivel territorial, en el contexto del hábitat urbano las tres características se pueden transformar o responder a la dinámica del *bien común* como producción o el producto de la organización democrática de una *comunidad* participativa y auto-organizada en donde la efectividad y la viabilidad son las *estrategias* y *tácticas* utilizadas para cumplir con sus objetivos.

Dentro de la gestión urbana multiactoral existen diferencias en el marco representativo, participativo y democrático de la sociedad que a su vez determinan el tipo de relación que se establecerá entre la ciudadanía y el gobierno local. Es *democracia social representativa* cuando la participación ciudadana se propicia a partir de la invitación e incorporación por parte del gobierno local a los procesos de toma de decisión y gestión en diferentes espacios y con diferentes instrumentos. Mientras que, es *democracia social participativa* cuando la participación ciudadana es propiciada desde la ciudadanía. La toma de decisión y gestión de los espacios y actividades urbanas se realiza plenamente por los ciudadanos y es el gobierno local quien formaliza la acción comunitaria (Zaccardi 2008, 39). Ésta última se determina como autogestión, ya que una población pasiva solo posibilita la simple gestión directa que generalmente no proporciona ni satisface las necesidades demandadas por la ciudadanía sino que legitima agendas urbanas anteriormente establecidas. En cambio, una población auto organizada y definida proporcionará los más altos niveles de participación y democracia al autogestionar la intervención de su entorno.

En el artículo “Gobiernos locales y participación ciudadana: hacia un enfoque de gestión estratégica asociada”, José María Ramos y Marcela Reyes analizan el papel del gobierno local en la participación argumentando que la gestión estratégica asociada fomenta la participación incrementando entidades como organizaciones civiles, sociales,

entidades locales y gubernamentales y la sociedad en general en México. Los autores explican que existe desvinculación entre “la democratización local y la participación ciudadana” que sigue el enfoque de gestión tradicional o gerencial, lo que desvincula a la sociedad (Ramos y Reyes 2005, 41).

También señalan que algunos gobiernos locales mexicanos han adoptado los elementos de la “Nueva Gestión Pública” (2005, 44) pero que la forma de implementación no adopta los nuevos lineamientos manteniendo el enfoque tradicional de la participación ciudadana, es decir, una gestión urbana *multiactoral* en relación representativa, *democracia social representativa*, que “reproducen con ello los problemas estructurales de clientelismo, paternalismo, etc.”. Por ello apuntan al fortalecimiento institucional de las organizaciones civiles debido a que “su deficiente estructura y dirección condiciona sus alcances, impactos e influencia en los asuntos públicos”. El fortalecimiento de las capacidades asociativas bajo un esquema de gestión asociada posibilita una *democracia social participativa*, legitimando una agenda de desarrollo local que responda a los intereses sociales (Ramos y Reyes 2005, 58-59-62).

1.1 Relación con el Gobierno Local

Siguiendo el marco referencial de la participación ciudadana, la relación entre el gobierno local y la sociedad civil tiene dos vías que definen y determinan la gestión urbana que propiciará los resultados que dicha relación establezca. La gestión urbana multiactoral en el marco de la participación ciudadana, posee mayor eficacia desde lo local ya que involucra a la sociedad civil directamente en la toma de decisiones sobre su hábitat, particularidad que la autogestión comparte. Esta vinculación, al ser *directa*, posee características según el rol del gobierno local, es decir, el tipo de relación que mantendrá la ciudadanía y el gobierno para afrontar la problemática de la gestión local.

La primera relación es *horizontal* en donde no existe jerarquía monopólica y se basa principalmente en la interdependencia en el que ambas partes, “Sociedad y Estado”, poseen igualdad de responsabilidades para funcionar. La segunda relación es la *interacción multinivel* en donde el gobierno no pierde su rol jerárquico pero se relaciona con todos los niveles de participación bajo una idea de proximidad (Blanco 2003, 5).

En base a esto, el gobierno local puede apoyar normativa y/o económicamente a la organización comunal siguiendo tres formas desarrolladas por Foster e Iaione (2016, 41-43-46):

- a) el *subsidio horizontal* donde los poderes de decisión y acción son asignados en base a las dimensiones de los intereses colectivos y de la capacidad de los actores de ejecutarlos, requiere de iniciativas autónomas de los ciudadanos, facilitando recursos y compartiendo la responsabilidad con el gobierno local.
- b) la *colaboración* tiene fuertes ramificaciones políticas y democráticas. Emerge desde la gobernanza para reemplazar e implementar políticas públicas para resolver los problemas de las comunidades que los ayuden a tomar decisiones estratégicas sobre su hábitat.
- c) el *policentrismo* donde la sociedad civil colabora con otras asociaciones o instituciones públicas o privadas para un manejo policéntrico de los recursos comunes. Ubica los bienes comunes entre el mercado y el estado. Participa en algunos niveles de gobernanza y requiere interdependencia y autonomía de decisiones.

En el artículo *The City as a Commons*, los autores Foster e Iaione desarrollan las definiciones antes explicadas y las evidencian en dos casos singulares que presentan éstas formas de relación con el gobierno local. La primera en Seúl, capital de Corea del Sur, que ejecuta un proyecto llamado *The Sharing City*, siendo la primera ciudad en el mundo con éste modelo de gestión compartida, en donde “el gobierno de la ciudad decidió empoderar a la gobernanza colectiva de la ciudad”, como una estrategia basada en la comunicación y colaboración con los ciudadanos (2016, 48).

El objetivo del proyecto es la promoción de enfoques y prácticas en la ciudad que busca organizaciones sociales sin fines de lucro y no gubernamentales que “tengan intenciones de resolver problemas sociales” (2016, 49). Las llaman “organizaciones compartidas” y reciben *subsidio horizontal* y soporte administrativo con el fin de que los ciudadanos identifiquen problemas y brinden soluciones para que el gobierno local los pueda adoptar y desarrollar. La agenda de *La Ciudad Compartida* se maneja con *colaboración*, según el desarrollo de Foster e Iaione, ya que el proyecto implementó

nuevas políticas públicas que determinan a las “organizaciones compartidas” como organizaciones o corporaciones designadas de conformidad.

El segundo caso llamado *The Co-City*, o una ciudad de colaboración basada en bienes comunes que se diferencia del caso anterior por el protocolo de acción, como una metodología que se experimentó en cinco ciudades de Italia, para crear prototipos basados en las características legales y socio-económicas de cada contexto urbano. El experimento resultó exitoso en la ciudad de Bolonia en donde “se diseñó un marco regulador que reorienta la relación de los ciudadanos y la administración local con respecto a los bienes comunes urbanos (...) como espacios públicos, zonas verdes urbanas, edificios abandonados”. Al igual que en el anterior caso, la *colaboración* creó regulaciones para el cuidado y la regeneración de éstos bienes comunes urbanos “creando un gobierno urbano *policentrico*” adecuando el sistema jurídico y político para la innovación, intercambio, colaboración y comunión urbana. Con éstas regulaciones se han logrado cerca de cien pactos en la ciudad de Bolonia (Foster e Iaione 2016, 51-52).

1.2 Comunidad: Capital social y Capital espacial

La comunidad es parte constitutiva de la identidad que un grupo social auto-organizado crea y protege. Tönnies define comunidad como un “entendimiento compartido entre sus miembros” que es natural y por ello no se cuestiona. La comunidad intensifica la identidad, como el núcleo de las relaciones sociales de convivencia (Gonzales 2007, 186). Bauman es preciso al determinar que es en la modernidad que se logra “una posición social por una autodeterminación compulsiva y obligatoria” en donde se establece la sociedad integrada por “los antiguos estamentos que agrupaban iguales, formaban identidad y prescribían pautas para la realización humana que vinieron a ser sustituidos por las clases sociales” (Gonzales 2007, 182-183). Para Tönnies la distinción entre sociedad y comunidad es tajante: “comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo (...) comunidad es la vida en común duradera y auténtica, sociedad es solo una vida en común pasajera y aparente” (1947, 21).

Todo esto conlleva a pensar que en la sociedad contemporánea ya no existe comunidad o se encuentra transfigurada bajo los preceptos sociales actualmente establecidos. Es por ello que la comunidad se puede determinar a través del capital espacial y el capital

social que poseen y movilizan. Los autores Hasanov y Beaumont citando a Putnam (2000), sostienen que la tensión de las organizaciones comunales urbanas se encuentra “entre los ciudadanos y los caminos que la acción de la comunidad pueda crear”. Los autores aseguran que la organización comunal es la “circulación de capital espacial en varias formas”. Refiriéndose a la generación de *confianza, normas y redes de trabajo* que la comunidad establece por la participación en actividades sociales que generan “intercambio e interacción en estructuras horizontales y verticales”. Citando a Fuch (2002) explican que la auto-organización y la auto-definición de un grupo social posee la capacidad de “relacionar estructuras sociales, de circular y mantener la información que ellos traen” (2016, 6).

El grupo social auto-organizado puede considerarse como comunidad por tan solo el constructo de intereses comunes que los ha llevado a la organización y auto-agenciamiento. El capital espacial es “el *conjunto de normas y valores* que rigen la interacción entre las personas, las instituciones a las que están incorporadas, las redes de relaciones que se establecen entre los diferentes agentes sociales y la cohesión global de la sociedad” (Camagni 2003, 43). Es así que la organización interna de una comunidad tiene la habilidad de esparcir su capital espacial, entendiendo que la *confianza, normas y redes de trabajo* o el *conjunto de normas y valores* constituyen el capital social de la comunidad. Como un valor que incrementa o disminuye dependiendo de las relaciones sociales que se mantengan. Relaciones que facilitan la solución de problemas colectivos con mayor facilidad reduciendo costos. Torres, al analizar la teoría sobre el capital social de Putman (2000), determina que al describir “la realidad asociativa y las formas de democracia y participación ciudadana son los mayores recursos y formas de capital social al servicio de la población” (2003, 36). Es decir, una comunidad auto-organizada y auto-definida que gestiona su hábitat posee los más altos niveles de *democracia participativa* y, por extensión, de capital social.

Putman (2000) distingue dos formas de capital social que no son intercambiables, la primera es *vinculante* como vínculos entre personas muy similares “se refuerza en la homogeneidad (...) una personas iguales: etnia, edad, sexo, clase social”. El capital social que *tiende puentes* como redes sociales que unen personas desiguales “redes o conexiones que se refuerza en la heterogeneidad (...) son más frágiles pero fomentan la inclusión social” (citado en Torres 2003, 65). Ésta categorización es usada por Ariel

Gravano en la *Antropología de lo Barrial* (2003) para determinar la identidad de un grupo social a partir de la pertenencia. Torres también considera que la materialización del capital social por *tejidos asociativos* se da a través de “redes sociales institucionales” o asociaciones que se generan en la esfera pública. Como parte del tejido social las “redes sociales o formas de sociabilidad informales” pueden ser indicadores del capital espacial (2003, 165), donde son las redes asociativas las que también determinan al capital espacial y por ende a la comunidad.

En el artículo “El valor de la intencionalidad colectiva para entender la auto-organización urbana”, Mustafa Hasanov y Justin Beaumont (2016) analizan la auto-organización urbana en el contexto del valor que crea la intención colectiva. Los autores demuestran empíricamente sus interrelaciones conceptuales sobre la auto-organización dentro de la participación en la planificación que indica “el rol de los ciudadanos en la toma de decisiones” donde la auto-organización no puede ser vista como “un método predeterminado” sino como una consecuencia entre “la proximidad espacial, la organización comunitaria y la intencionalidad colectiva” para generar formas colectivas de acción (Hasanov y Beaumont 2016, 3-4). En ese sentido, creen que el potencial de la organización comunitaria es la creación de capital espacial referido a “la generación de confianza, normas y redes de trabajo en donde la gente normal establece actividades sociales que generan intercambio de información e interacciones en estructuras horizontales y verticales”. Así mismo, la proximidad espacial es un factor que engancha diferentes actores sociales que comparten un contexto social y espacial particular, que siendo de otro modo, no podrían operar en la urbe (Hasanov y Beaumont 2016, 6-7).

Para Hasanov y Beaumont la intención colectiva es una forma de acción colectiva donde los individuos indican que pertenecen a una causa particular actuando por otros y por sí mismos, en donde “las intenciones colectivas son una consecuencia lógica de las intenciones individuales (...) para lograr metas y objetivos” (2016, 8). Basados en éstas tres premisas, los resultados de su investigación en tres casos de estudio en los Países Bajos indican que la auto-organización como organización comunitaria se basa en la “formación de una nueva actitud comunitaria que soporta actividades, propaga conocimiento y experiencia entre los miembros” como una capacidad de reconexión que envuelve a residentes en la creación de hábitat. La proximidad espacial logra el reconocimiento diario de los individuos que conforman la organización, pudiendo atraer

diferentes grupos de personas “artistas, activistas, comités barriales” que crea “cohesión social en un ya existente territorio geográfico” (Hasanov y Beaumont 2016, 10-11).

Los autores señalan que es similar en los tres casos, siendo éstos tan distintos:

Rotterdamers in Actie grupo comunitario antigentrificación, *Selwerd Eetbare Straat* jardín comunitarios y *Open Hof* refugio para gente sin hogar o necesitada, es que “el conocimiento cognitivo que es relacionado con la proximidad social y espacial que comparten los individuos en lugares geográficamente delimitados se da en la reunión social”, así mismo, en todos los casos estudiados “las intenciones sugieren actividades altruistas relacionadas con la promoción de una mejor calidad de vida en diferentes áreas de la vida urbana” (Hasanov y Beaumont 2016, 11-12-13).

A partir del análisis de conceptos y la investigación empírica llegan a tres importantes conclusiones:

- 1) “La capacidad de los procesos de auto-organización para crear y mantener la dinámica de la formación de la comunidad en la búsqueda de patrones no tradicionales para la participación ciudadana”
- 2) “Los procesos de auto-organización urbana con características de proximidad socio-espacial pertenecen no sólo a un lugar, sino también a una causa”
- 3) “Los procesos de auto-organización urbana la estimulan la conciencia colectiva que se da a través de las nociones de intencionalidad colectiva”.

De allí que los resultados obtenidos como propuestas colectivas en la ciudad dependen de la auto-organización de la comunidad, su auto-definición frente a la sociedad, el capital espacial que logre generar y, a partir de ello, las formas con las que logra anclar en los procesos de ejecución de sus objetivos.

2 Estrategias de Intervención

Al analizar a los sujetos (sociedad civil) como objetos de vigilancia (de parte del Estado) que dan lugar a la creación de espacios por medio de un discurso que fomenta y al mismo tiempo combate la inseguridad (Foucault 2002, 228), se traduce en el espacio como el ejercicio del poder basado en la política y lo político a través de la *norma* (Lefebvre 2013, 273), la *norma* como el estatuto que nos dice que se puede y que no se

puede hacer. A partir de ello, las estrategias y las tácticas se determinan como los medios por los que el sujeto transgrede o respeta la norma ya través de ella la estructuración de su espacio. Bajo la relación sujeto-objeto, Certeau (2007, 35) habla sobre “valerse de usos y prácticas” en donde el sujeto no es objeto de disciplina. El sujeto se ve en función de lo que hace frente al poder dominante como formas de operar en el espacio: “las estrategias son capaces de producir, cuadrricular e imponer, mientras que las tácticas pueden solo utilizarlos, manipularlos y desviarlos” dando cabida a la apropiación del espacio (Certeau 2007, 36-38).

Recorrer el espacio permite determinarlo dimensionalmente y nos brinda una percepción temporal del mismo, es decir, el recorrido se caracteriza en espacio-tiempo. La estrategia permite prever movimientos propios y de otros, anticipa movimientos, los visibiliza en el presente y el futuro, lo que atribuye temporalidad a la ejecución de las tácticas. Así, el espacio público como bien común se podría intervenir bajo estrategias que nacen de la necesidad de espacios inclusivos y seguros. En este caso la securitización del espacio no lleva al encierro o la privatización (Foucault 2002) sino, a la estancia y el disfrute, o como Ghel afirma “con la mejora de las condiciones físicas aumenta el número de peatones, prolongación de tiempo de estadía y de actividades” (2013, 41).

Lefebvre (2013) a través de una visión absoluta del espacio, desarrolla definiciones sobre la apropiación del mismo como una simbiosis que producen un espacio simultáneo. Pierce y Martin (2015) condensan analíticamente ésta trilogía Lefebvriana bajo la perspectiva geográfica en donde el *espacio concebido* es un espacio “racional abstracto articulado por planificadores que ordenan el territorio para reforzar y reproducir las relaciones económicas y sociales existentes”, es decir, espacios otorgados por la gestión urbana ejercida por el gobierno local o la administración pública. El *espacio percibido* o “practicado, del día a día de una sociedad a través de movimientos mundanos y de uso” como la apropiación comunitaria del mismo. Y el *espacio vivido* o “de representación como el espacio físico en el que la gente experimenta el mundo pre-racional”, es decir, la interacción del ser humano y el entorno construido.

De este modo, el espacio público como bien común se podría intervenir bajo estrategias que se empatan con las definiciones antes formuladas incluyendo intrínsecamente a las

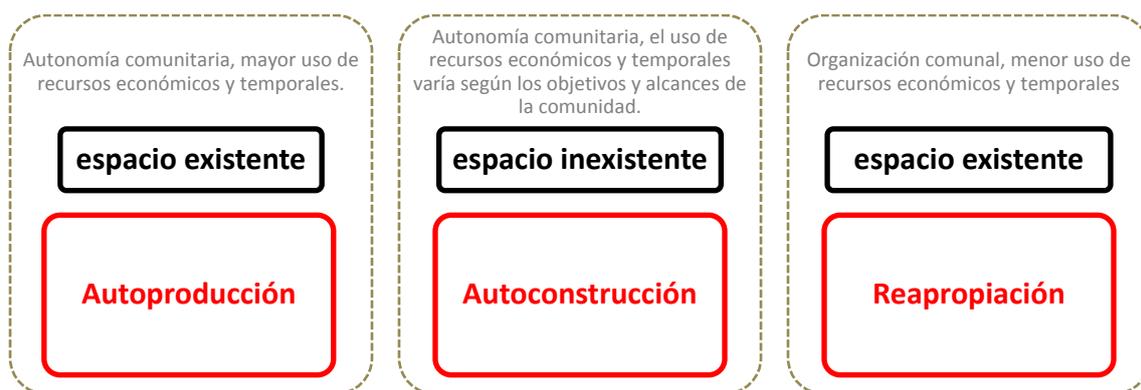
tácticas como lo cotidiano o lo no planeado. En ese sentido, cuando una táctica se vuelve programática, pasa a ser estrategia, es por ello que la percepción, la concepción y la vivencia del espacio pueden expresarse estratégicamente como procesos simultáneos de producción del espacio público ya que el espacio urbano siempre poseerá las tres categorías Lefebvrianas como un proceso de reclamo del derecho a la ciudad encaminado a los aspectos culturales, sociales y simbólicos del espacio con la comunidad. De allí que la apropiación de espacio público por medio de la autogestión comunitaria se puede determinar en tres formas de acción que dependen de las condiciones que el espacio brinda así como los recursos que la comunidad pueda gestionar (Figura 1):

1. La *autoconstrucción* en donde el espacio público es inexistente y requiere la autonomía por parte de la organización comunal autodefinida en la administración del espacio como bien común con el fin de planificarlo, agenciarlo y construirlo requiriendo muchos o pocos recursos económicos y temporales, éste tipo de apropiación va “más allá de la marginalidad y la pobreza” (Hernández 2013, 145).
2. La *autoproducción* en donde el espacio público existe pero no cumple con las necesidades de la comunidad y requiere la autonomía por parte de la organización comunal autodefinida en la administración del espacio como bien común con el fin de adecuarlo y transformarlo acorde a sus necesidades requiriendo mayores recursos económicos y temporales.
3. La *reapropiación* en donde el espacio público existe, no cumple con las necesidades de la comunidad y requiere de la organización comunal para la modificación del espacio con el fin de adecuarlo y transformarlo acorde a sus necesidades requiriendo menores recursos económicos y temporales.

Autores como Isabelle Anguelovski (2015) han demostrado que las estrategias y tácticas de intervención en el espacio dependen de la organización y la acción de los residentes de un barrio. A través de una comparación de barrios históricamente marginales en Boston, Barcelona y La Habana analiza las dinámicas internas y externas de la forma de organización comunal para mejorar la calidad del medio ambiente y condiciones de habitabilidad. Su investigación revela que las estrategias y tácticas son elecciones similares dependiendo de sus objetivos y las redes que generan desde abajo (bottom-to-bottom), demuestra tres formas de activismo: activismo en la calle, activismo técnico y

activismo permanente, en donde el barrio es “un importante punto de convergencia y de encuentro para activistas urbanos” ya que sus moradores no se muestran pasivos o silenciosos ante amenazas que fracturen o perturben su lugar, en ese sentido, la resistencia a esas amenazas dan pie a estrategias y tácticas como “la gama de acciones directas e institucionales que los grupos y los movimientos utilizan para lograr sus objetivos” (2015, 705).

Figura 1. Formas de autogestión del espacio público como bien común



Fuente: Definiciones en base a la abstracción teórica realizada a partir de la trilogía Lefebvriana (Lefebvre 2013) (Pierce y Martin 2015).

Autores como Isabelle Anguelovski (2015) han demostrado que las estrategias y tácticas de intervención en el espacio dependen de la organización y la acción de los residentes de un barrio. A través de una comparación de barrios históricamente marginales en Boston, Barcelona y La Habana analiza las dinámicas internas y externas de la forma de organización comunal para mejorar la calidad del medio ambiente y condiciones de habitabilidad. Su investigación revela que las estrategias y tácticas son elecciones similares dependiendo de sus objetivos y las redes que generan desde abajo (bottom-to-bottom), demuestra tres formas de activismo: activismo en la calle, activismo técnico y activismo permanente, en donde el barrio es “un importante punto de convergencia y de encuentro para activistas urbanos” ya que sus moradores no se muestran pasivos o silenciosos ante amenazas que fracturen o perturben su lugar, en ese sentido, la resistencia a esas amenazas dan pie a estrategias y tácticas como “la gama de acciones directas e institucionales que los grupos y los movimientos utilizan para lograr sus objetivos” (2015, 705).

De allí que la variedad de estrategias y tácticas “determina la adopción de repertorios de acción” que muchas veces se ven frenados por las políticas institucionales. Los resultados que arroja su investigación demuestran que tanto en Dudley (Boston), Cayo Hueso (Barcelona) y el Casco Antiguo de La Habana, el “uso inteligente del entorno político” en torno a sus objetivos logró la aceptación y legitimidad de sus proyectos en sus barrios que era “una importante condición para avanzar”. En los tres barrios el desarrollo de amplias alianzas y asociaciones logró implementar “la construcción de nuevas relaciones para consolidar proyectos, y anclar aún más en la comunidad” lo que les permitió acceder a conocimientos técnicos de expertos que se convirtieron en activistas de las organizaciones (Isabelle Anguelovski 2015, 706-711-714-716).

2.1 Hábitat

En América Latina, los seres humanos actualmente habitan primordialmente en las ciudades, debido a la concentración de poder, recursos, actividades y oportunidades que estas ofrecen como un efecto colateral de la globalización. Las ciudades se han vuelto el principal lugar de asentamiento de las migraciones locales, nacionales e internacionales cuya lógica de asentamiento responde al acceso al suelo urbano. En su mayoría los migrantes de bajos recursos económicos se han ubicado en las periferias ya que el costo del suelo es menor que en o cerca del hipercentro (Camagni 2005) lo que se traduce en la expansión del suelo urbano. Esta expansión, como explica Mattos (2006), ha reflejado policentralidad y fragmentación urbana, así como bordes periféricos indefinidos, vaga o nulamente planificados por el gobierno de la ciudad.

El epítome anterior explica cómo y por qué la ciudad se expande por asentamientos informales, llamados así debido a la tenencia “ilegal” del suelo urbano. Es parte del autoagenciamiento del hábitat como un fenómeno que Cannolly (2012, 7-8) llama “paradigma latinoamericano del hábitat popular”. Sin embargo, la autora define hábitat popular como “asentamiento irregular que empezó a dominar la producción de vivienda a bajo costo a partir del segundo tercio del siglo pasado” reduciendo la espacialidad del hábitat a la vivienda únicamente. De acuerdo con Cannolly, Erazo (2015) categoriza al hábitat popular bajo tres categorías la autoproducción, la autoconstrucción y la autoayuda como definiciones de las formas en las que las personas consiguen la vivienda propia en la ciudad. No obstante, éste enfoque cae en el reduccionismo al no

considerar que el hábitat es también ambiente y entorno, es el espacio que comprende las condiciones físicas y sociales para la producción y reproducción de la vida urbana.

El hábitat comprende a la vivienda, a los espacios que la vinculan con otras viviendas, a los espacios que vinculan éstos espacios con otros más amplios (Ghel 2013, 22). El hábitat se constituye en cualquier lugar del entramado urbano independiente del tipo de población o comunidad que lo habite. Sea dentro de la dinámica urbana, en la centralidad o hipercentro; o en los límites urbanos o periferia. El hábitat contiene espacios que vinculan y unifican los distintos lugares y recorridos que los sujetos individuales y colectivos realizan, contiene espacios que posibilitan la creación de conexiones, lazos y apropiación. El hábitat crea y contiene espacios de conjunción pública.

2.1.1 Informalidad

La informalidad en el hábitat es un eje fundamental que permite comprender a la ciudad Latinoamericana, se percibe como un elemento constitutivo y natural de la misma porque caracteriza a su urbanidad a partir de condiciones *formales* no cumplidas: legal acceso al suelo urbano, cumplimiento de normativas, agenciamiento y accesibilidad de recursos, derechos de propiedad, derechos jurídicos. La informalidad se presenta como una condición que va más allá de asentamientos informales precarios, define la actualidad de la riqueza y la pobreza de las ciudades y a la vez es parte de la identidad colectiva independiente de la clase social o territorio urbano. En sí, los asentamientos informales se auto proporcionan un lugar propio para habitar el espacio creando un sin número de actividades vinculadas al espacio *informal*: vivienda informal, barrio informal, movilidad informal, comercio informal, etc.

La informalidad no es sinónimo de pobreza pero, sin embargo, es la forma más visibilizada y evidente de este fenómeno, según Bayón “la informalidad y las organizaciones populares son una forma de resistencia usadas como estrategia de supervivencia entre los pobres urbanos” (2012), situación que facilita la penalización y/o *formalización* por parte de un gobierno local incapacitado para hacer cumplir las normas urbanas antes de que fueran transgredidas. En ese sentido, los pobres urbanos se ubican mayoritariamente y sin preferencia en las periferias urbanas con viviendas precarias autoconstruidas ilegalmente, mientras que las clases dominantes se ubican en

el hipercentro y en la periferia por preferencia de manera ilícita ya que pueden agenciar internamente la regularización de sus propiedades para adquirir suelos a bajos precios y posteriormente elevarlos.

Se cataloga que la informalidad urbana no se encuentra dentro de los parámetros del urbanismo, por ello autores como Carrión et. Al (1978), Oquendo (1988) y Calderón (1999) consideran a la informalidad como construcción de ciudad, es decir, el asentamiento de población urbana bajo límites y parámetros propios, absentes de la intervención estatal en donde el mercado es el regulador del acceso a la tierra y a la gestión de la misma. Pese a que los autores se refieren preferentemente a los asentamientos informales precarios, es la lógica del mercado la que determina el tipo de acceso y por ende, su evidencia física. La construcción de ciudad nace de la informalidad, nace del incumplimiento de formalidades: políticas, leyes, normas, acceso informal del suelo urbano, así como mecanismos de ocupación y agenciamiento para su habilitación (Mena 2010, 9-11). Se diferencia del acceso formal o legal al no encontrarse dentro de un marco de “producción planificada del suelo urbano” en donde “los mecanismos técnicos de planificación a través de la definición del límite urbano se dan mediante la urbanización” (Jaramillo y Rosero 1996, 26).

2.1.2 Ausencia del Gobierno Local

Tanto la informalidad como la autogestión son consecuencias de la ausencia del gobierno local y/o el Estado al no satisfacer a las necesidades de la ciudadanía. En la actualidad las nuevas agendas urbanas contemplan como principales objetivos la atracción de capitales privados, ya sean nacionales o multinacionales, para inversiones en la ciudad como grandes intervenciones urbanas o grandes proyectos urbanos (GPU). Para Moura (2003) la acumulación económica produce espacios privatizados los cuales fragmentan el tejido urbano y responden a intereses puntuales de acumulación según el plan estratégico de una agenda urbana hegemónica, ya sea inmobiliario, empresarial o turístico. El gobierno local se ausenta en los sectores de la ciudad que no poseen una gran inversión urbana o que no responden a las dinámicas económicas de acumulación como es el hipercentro. Crea fragmentación y segregación social que se traducen en la expansión de la mancha urbana propiciando periferias de precariedad, así como la falta de atención a las necesidades de los habitantes, sin dotación de servicios básicos o

infraestructura; o por la falta de atención a otras necesidades no solo habitacionales sino culturales, educativas, deportivas, etc.

Se produce una “renuncia fiscal de los presupuestos públicos” (Moura 2003) lo que conlleva a un olvido de la ciudadanía y por ello, al mismo tiempo y en contraposición o resistencia, la ciudadanía se propicia o autogestiona para la satisfacción de las necesidades que el gobierno no ha podido solventar. Los asentamientos informales, el comercio informal, las organizaciones vecinales autodefinidas tienen como fin común la apropiación de un espacio en la ciudad, ya sea para vivienda, dotación de servicios básicos o para crear espacio urbanos públicos más inclusivos y abiertos en la ciudad. En ese sentido una agenda urbana hegemónica, antes descrita, impulsa la autoproducción del espacio como un efecto colateral a la falta de atención de otros aspectos de la ciudad que no sean los encaminados por la inversión privada. En cierto sentido, los impactos negativos de la competitividad y los GPU en la ciudad tienen éste tipo de repercusiones positivas, las desigualdades obligan a las personas a comunicarse y organizarse con el fin de solventar sus necesidades. Activa y fortalece la identidad de las personas con el espacio y su entorno.

En el artículo “Gestión participativa de espacios públicos: tres experiencias”, Olga Segovia nos explica tres casos de gestión participativa en espacios públicos en Chile donde existe una alta demanda por la insuficiencia de los mismos, “la necesidad de mayor seguridad y una mejor sociabilidad en un entorno físico de calidad” así como la falta de participación ciudadana en la gestión de los espacios. Bajo ese marco, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación realizó, desde el 2001 hasta el 2003, intervenciones de diseño y construcción participativa en Calama, en Marquesa y en Herminda de la Victoria. Comunidades de bajos recursos, sin espacios públicos de calidad o inexistentes, donde no existe organización comunitaria y donde sus habitantes, inicialmente, se resistieron a los procesos participativos debido la falta de credibilidad antes propiciada por el incumplimiento de ofrecimientos y proyectos por parte del gobierno local.

De la experiencia generada, la autora nos señala que “que el proceso colectivo de creación y propuesta colectiva de un espacio físico tiene una serie de efectos positivos en las localidades: fortalece el liderazgo y la capacidad de acción de las organizaciones

sociales; refuerza la convivencia entre los vecinos; favorece la capacidad de lograr acuerdos entre actores locales; promueve una mayor autonomía de la comunidad en la gestión de sus problemas” (2003, 101). Segovia deja claro que en el proceso de gestión infundado, es decir, que no nace de la comunidad, “es necesaria la generación de confianza entre los agentes implicados, quienes deben permanecer y cumplir con los compromisos adquiridos” que articulen actores, acciones y recursos, esfuerzos, intereses y visiones diversas, lo que “acrecentará el capital social de los actores involucrados” (2003, 101).

2.2 Informalidad

Como anteriormente se explicó, la informalidad se puede tomar como una estrategia de intervención y transformación del espacio público por medio de la transgresión o incumplimiento de normas o por la toma de un espacio abandonado y la posterior construcción. En América Latina las estrategias y tácticas más evidentes nacen “entre la heredada informalidad y una necesaria formalización de los procesos urbanos” (Steffens 2013, 14-17). Vendedores ambulantes, ferias libres, ocupaciones de predios por juntas parroquiales, prácticas informales de ocupación de espacios públicos y espacios urbanos abandonados, son formas de *ocupación* como parte inicial de la estrategia informal que puede ser resistencia para evitar la venta del suelo urbano (o para generar negocio del mismo), la transformación no anticipada del espacio público o para asegurar la apropiación del espacio. Lo que, en este caso, se traduce al “reclamo de la propiedad como común urbano” (Foster e Iaione 2016, 21), creando relaciones entre la comunidad y los recursos existentes.

Allí se forma el bien o la *comunalización* del espacio público, como se explicó en el apéndice anterior, y a partir de ello la función social de la propiedad como una vía hacia la *formalización* por medio del reclamo de los derechos de propiedad del suelo urbano o derechos jurídicos a través de la asociación o la creación de la figura legal en la comunidad. Sin embargo, es un proceso que puede darse en diferente orden o individualmente. Es decir, la *ocupación*, *comunalización* o la *formalización* pueden ser partes de un mismo proceso y partes individuales de otros procesos de autogestión del espacio público. Característicamente la informalidad podría manifestarse indistintamente como una forma de *autoconstrucción*, *autoproducción* y/o *reapropiación* del espacio público ya que es tomada como una estrategia de ocupación,

comunalización y/o de transformación del espacio fuera de los lineamientos formales de la planificación de la ciudad.

Jorge Dieste Hernández y Ángel Pueyo Campos realizan una investigación en la ciudad de Zaragoza tomando como caso de estudio al movimiento *okupa* en el marco de iniciativas populares de autogestión por medio de la regeneración y la apropiación del espacio urbano. Analizan que la localización, formas de actuación y organización del movimiento responden a la crisis económica y al crecimiento de la ciudad. Los autores plantean que el planeamiento urbano alternativo que brinda la autogestión y la *ocupación* del espacio, crea modelos con “seguridad jurídica y social” en ciudades españolas, donde el diseño y planeamiento urbano “no están al servicio de la población (...) responden a intereses de acumulación de capital por parte de las élites” (2015, 3).

Constatan que el discurso de diversos actores implicados en el movimiento, organizaciones vecinales, sindicales y estudiantiles, destacan que la *ocupación*, *reapropiación* y la *formalización* o *reformalización* de espacios abandonados y/o destruidos “se muestran como algunas de las mejores alternativas populares para conseguir una regeneración de los espacios”, incluyendo espacios centrales, lo que “quiebra el modelo económico y de la burbuja inmobiliaria” (2015, 4).

En ese sentido, Hernández y Pueyo recalcan que en Zaragoza el deseo por parte de las élites de convertir a la ciudad “de más de un millón de habitantes” y por ello trataron de forzar su crecimiento y expansión logrando un superhábit de viviendas sin ocupantes.

Un panorama propicio para la ocupación informal, y en ese sentido asienten, “no olvidemos que la *okupación* es una forma de resistencia con su propio espacio de representación en donde (re)construyen su identidad frente al otro (...) Por tanto la *okupación* no responde a un proceso formal o administrativo para la producción de espacio, sino a un proceso perceptivo político y vital de producción espacial” (2015, 6). De allí que las ocupaciones se han realizado más enérgicamente en los límites del tercer cinturón de la ronda de la ciudad, lo que corresponde a la imagen de espacios *heterotópicos* o espacios periféricos de destierro, al final de la ciudad consolidada. Se genera el *urbanismo emergente* como “una nueva perspectiva de la *okupación* asociada a la necesidad y a los derechos fundamentales de las personas, frente a la imagen negativa propiciada por los medios de comunicación y la Administración” ya que en los

últimos cinco años se ha evidenciado un aumento de tolerancia, flexibilidad o permisividad por parte de la sociedad civil (Hernández y Pueyo 2015, 15).

2.3 Urbanismo Táctico

En Latinoamérica la informalidad es la precursora del urbanismo táctico ya que desde mucho antes de su actual teorización, sus prácticas han sido visualizadas en las urbes como las formas de ocupación anteriormente nombradas. Sin embargo, existe una contradicción entre la informalidad y la definición intrínseca del urbanismo táctico ya que en un principio cumple con el fin de un espacio intervenido a corto plazo con ideas creativas y de bajos recursos para la creación espacio públicos seguros e inclusivos y así elevar la calidad en el barrio. Lamentablemente si estas iniciativas que son ideas para generar planes a largo plazo no son tomadas como parte de la agenda urbana, no tienen mantenimiento o el mobiliario urbano transitorio no es sustituido por otro duradero, el espacio público apropiado y la calidad de vida de sus habitantes se ven deteriorados.

El *urbanismo táctico* es un término que nace con la idea de un urbanismo emergente que proporcione proyectos urbanos a bajo costo con la participación conjunta de la comunidad auto-organizada y si es posible, de la gestión pública. Estas ideas se piensan y ejecutan con el pensamiento de hacer la ciudad más habitable, interviene por qué se quiere transformar el espacio por una “acción a corto plazo para un cambio a largo plazo” en donde a menudo los proyectos propuestos por la comunidad son “totalmente coherentes con los planes establecidos o por políticas de desarrollo” (Steffens 2013, 9). Se enfrenta el problema de manera directa, rápida y creativa, en su mayoría son apuestas temporales. Necesita de *ciudadanos activos* definidos como actores o agentes activos de construcción, mejoramiento y desarrollo de sus barrios y responde a desafíos urbanos desde lo micro.

Para Lydon et al. “la mejora de la habitabilidad de nuestros pueblos y ciudades comúnmente comienza en la calle, en bloques o a escala de edificios (...) enfoque que permite a una gran cantidad de actores locales probar nuevos conceptos antes de hacer compromisos políticos y financieros sustanciales” (2012, 1). Son acciones que no modifican la estructura o el tejido urbano a través de la implementación de ideas simples y económicas que no necesariamente optan por la aprobación de la gestión pública o de inversiones privadas.

El urbanismo táctico se basa en estrategias que contemplan:

- a) *Hazlo tú mismo* como “la autoproducción que permite solucionar un problema, ahorrar dinero y aprender a hacerlo al mismo tiempo”.
- b) *Multitudes y socios* que prevé la “colaboración de redes virtuales, colaboración con instituciones y participación comunitaria”. Esta vinculación institucional es más permanente y en muchos casos de largo plazo.
- c) *Negociaciones* entre “políticos, desarrolladores, planificadores y la sociedad civil” para facilitar la ejecución de proyectos urbanos guiados al cambio positivo por el bien común (Steffens 2013, 9-11).

Las tácticas empleadas para la apropiación del espacio van guiadas a enriquecer el capital social de las comunidades y se distinguen por tres analogías de intervención:

- 1) Se debe tomar como “prototipo” con un alcance de corto plazo con el fin de guiar la planificación a largo plazo.
- 2) Se constituye por personas del barrio o usuarios empoderados por lo que se denomina urbanismo ciudadano.
- 3) En América Latina la informalidad es uno de los pioneros en efectuarlo, sin previo conocimiento, aprovecha y apropia el espacio público como forma de sobrevivencia dentro de la ciudad.

Al reconocer el valor de las acciones informales en el espacio público y encausarlo hacia políticas públicas urbanas inclusivas de largo plazo, es una de las estrategias enmarcada en las siguientes categorías:

1. Tácticas de Movilidad Urbana: ciclovías recreativas, cicleadas masivas, pedalea al trabajo, ciclovías en corredores exclusivos.
2. Tácticas de Desarrollo local: activación de sitios temporales en desuso, vitalización de sitios.
3. Tácticas de Involucramiento participación: empoderamiento ciudadano, soluciones temporales a la carencia de mobiliario, equipamientos o servicios. El uso de la tecnología al servicio de la comunidad.
4. Tácticas de Medio Ambiente, Manejo de Desechos y Permacultura: limpieza de basureros, reciclaje, huertos urbanos.

El urbanismo táctico se manifiesta como una forma de *reapropiación* del espacio público existente e inexistente. Se desea construir, mejorar o conservar por medio de la experimentación a través de ideas simples y temporales, como un medio de apropiación y puesta en valor.

2.4 Placemaking

El placemaking es un término anglosajón referido a la aplicación práctica para la transformación del espacio. Stewart (2010, 6) explica el concepto como “un enfoque específico para la revitalización, planificación, diseño y gestión de los espacios públicos” (Greenspace Escocia, 2009). Por ello es tomado como un enfoque multifacético para la creación de espacios públicos saludables a través del estudio de los usos y las vivencias de los usuarios o de la comunidad. Es un proceso que se instaura en la comunalización del espacio y a partir de éste la búsqueda de soluciones creativas y propias. Por tanto, la iniciativa, las ideas y la ejecución nacen de la comunidad y en este proceso el gobierno local y/o instituciones privadas o académicas poseen una participación activa en relación horizontal con la comunidad.

Se basa principalmente en la producción de espacios públicos *activos y atractivos* a través del buen manejo del diseño con la idea de brindar a la comunidad mejor calidad de vida. Puede ser cualquier tipo de espacio público que ya se haya transformado en un bien común, es decir, apropiado, comunalizado. La teorización norteamericana explica que para América del Sur, el reto es la transformación de espacios públicos pobremente dotados por la administración pública, o a su vez, gestionar el uso de éstos recursos estatales para la dotación de espacios públicos que contengan “las mínimas condiciones” *seguridad y limpieza*, enfatizando en que la “inversión realizada en la calidad del espacio, retornará la ciudad” como capital económico pero sobre todo espacial y social (PPS 2012, 5).

Los autores del programa UN-HABITAT y Proyectos para Espacios Públicos (2012) aseguran que existen cinco formas de mejorar la ciudad a través del placemaking: mejoramiento de calles como espacios públicos, la creación de cuadras y parques con múltiples usos, la construcción de economías locales a través de mercados, el diseño de edificios para el soporte de los lugares intervenidos, la vinculación de la agenda de salud pública con la agenda de espacios públicos. Al mismo tiempo, señalan cinco

formas para explicar cómo hacerlo: la reinención de la planificación comunal, la creación de redes a través de la motivación de habitantes e inversionistas, la creación de una agenda comprensiva de espacios públicos, el inicio a través de la experimentación (urbanismo táctico) y la reestructuración gubernamental para el soporte de espacio públicos.

El placemaking es un modelo de transformación de dos líneas: la *autoproducción* como un proceso que modifica el espacio público ya existente y la *autoconstrucción* como un proceso que crea el espacio público inexistente. Ambas planifican, diseñan y gestionan según la satisfacción de sus necesidades. Ha sido analizado a lo largo de los últimos 5 años en Europa y Estados Unidos por varios autores, entre ellos Amy Stewart, Mike Lydon y Kurt Steffens que han abierto la brecha del estudio de un nuevo fenómeno urbano que se evidencia en todo el globo. Amy Stewart (2010) realiza una revisión exploratoria sobre la potenciación y los beneficios de la accesibilidad a espacios verdes forestales en el Reino Unido a través del empoderamiento comunitario así como las políticas de gobierno y forestales. Su estrategia de investigación se basa en la creación de indicadores globales para comparar los casos de Inglaterra, Escocia y Gales, sin embargo la aproximación minia a indicadores sobre el espacio público es un buen inicio para establecer espacios intervenidos exitosos: debe existir una superior proporción media de mujeres, diferentes edades, actividades variadas y un alto nivel de afecto entre las personas al usar el espacio.

Mike Lydon (2012) realiza un análisis evolutivo del urbanismo táctico en Estados Unidos desde 1914 hasta el 2013 evidenciando a la ciudad de Nueva York como la principal sede de éstas acciones comunitarias, tomando dos casos aislados en Londres en 1980 y en Sao Paulo en el 2007. Determina que tanto en Estados Unidos como en Europa el fenómeno es el resultado de la gran recesión económica sumado a los desplazamientos demográficos y al uso del internet como una herramienta para la construcción de la economía cívica. Kurt Steffens (2013) analiza casos puntuales en América Latina bajo la proyección teórica que realiza Lydon. Ambos libros son parte de una serie de 4 guías sobre técnicas y estrategias del urbanismo táctico (Tactical Urbanism 2015), es un esfuerzo investigativo que recopila toda clase de casos de urbanismo táctico evidenciados en las urbes, pero su principal objetivo es impartir este conocimiento como una guía a ser implementada por los usuarios que la lean. Es un

aporte casi pedagógico que se enfatiza en como implantar éstas estrategias en cualquier entorno.

3 Resultados en el Espacio público

3.1 Espacio Público como Bien Común

El ser humano que habita las urbes se encuentra limitado consciente e inconscientemente por el espacio construido que le rodea y éste, a su vez, le asigna parámetros de comportamiento, accesibilidad y hasta formas de vida que de cierta manera son “un consentimiento espontáneo de las masas hacia la dirección de la vida social impuesta por los sectores dominantes” (2007, 71), perspectiva que Salcedo apoya como un valor intrínseco del espacio público al ser el lugar en el que el poder y el control se ejercen. Bajo este enfoque, el espacio público es un medio para que la dominación y la hegemonía del poder se establezcan al organizar la sociedad, donde la política pública condiciona nuestra cotidianidad. Es entonces el lugar en el que la diversidad de actores se encuentran y reconocen, se integran o fragmentan y responden a las dinámicas sociales de su época, es decir, es un espacio de diferenciación.

De allí que actualmente en América Latina la gestión urbana inhibe o minimiza la participación de la ciudadanía para asegurar el consenso de una planificación urbana que responde a los intereses y necesidades de unos pocos asegurando una insuficiente o nula resistencia debido a la pérdida de comunidad (Moura 2003). Para Harvey (2013, 108) la pérdida de comunidad evoca en uno los principales problemas de la ciudad actual: la privatización del espacio o la pérdida de *comunes urbanos*. La privatización es una forma generalizada de mermar la resistencia y mantener el control de la sociedad civil. Se apoya en la estructura del mercado con el fin de garantizar la quimera de un lugar civilizado, aseado de los indeseables de la sociedad, seguro, en donde la presencia del otro se iguala a la privación de la autonomía individual y colectiva: “espacios privatizados pseudo-públicos donde la libertad y la diversidad se pierden” (Salcedo 2000, 12).

La privatización del espacio público no resuelve los problemas estructurales que impiden un espacio *quimérico* y tampoco puede ser total ya que “puede significar una negación de la ciudadanía y convertirse en un factor de ruptura del entramado social” (Borja 2003, 209). El espacio público privatizado se ha limitado a ciertos lugares de

consumo y/o recreación como centros comerciales, parques de diversiones, centros históricos. Lugares que posibilitan el encierro o impiden la circulación libre de la población. Las calles, plazas, parques y puntos de encuentro como conexiones de la ciudad que aún mantienen abierta su infraestructura para el uso de todos se han visto securitizadas y controladas, sobre todo si se encuentran en sectores con gran inversión o acumulación económica. Donde han hecho de la presencia del otro un símbolo de inseguridad, de pobreza, de crimen, entendiendo al otro como el actor que no encaja en los parámetros de conducta social y por ende del espacio privatizado.

El control de los habitantes urbanos es necesario para mantener el poder, y no solo ejercerlo, bajo normas de comportamiento que ‘garantizan’ la buena convivencia, seguridad y hasta una vida pacífica, pero si éstas normas fallan el control se torna violento u opresivo. Al controlar el espacio público se controla a la sociedad, el espacio público es un ente recopilador y canalizador, es la válvula por la que fluyen los conflictos sociales en donde la resistencia al poder establecido se presenta y evidencia. Los atentados contra el espacio público también responden a la lucha por el poder y a la opresión de quienes cedieron el poder (Borja 2003, Salcedo 2007). El vandalismo y otras formas de atentados ponen en balanza la infracción de normas o leyes versus la libertad de expresión, la protección y el respeto por el bien público.

Harvey asegura que “los espacios y bienes públicos urbanos han sido siempre objeto del poder estatal y la administración pública”, por ello no se constituyen como un *bien común*. Para que un espacio o un bien público sean un *bien común* “su apropiación requiere una acción política por parte de los ciudadanos y el pueblo”, es decir: un espacio público se convierte en un bien común cuando los usuarios se auto-organizan para tomar posesión del mismo, se apropian, “lo protegen y mejoran en beneficio mutuo” (2013, 115). Linebaugh establece que la idea del bien común viene desde la influencia socialista e historia social de Inglaterra en la primera mitad del siglo veinte en donde “la gente común dependía de varias formas de *comunalización*” como un proceso de territorialización en donde “el agenciamiento de los bienes y recursos comunes se preservaba por medio de prácticas” (2008, 50-51), prácticas de producción, administración e intercambio que otorgaban derechos comunes y soportes económicos.

Para que el espacio público se considere como un bien común es necesaria la libre apropiación del mismo por parte de una comunidad organizada, la activación de éstos espacios por parte de los habitantes del barrio y en algunos casos la formación de una figura legal común. En este debate Foster e Iaione argumentan que “si la utilidad es reclamada, la propiedad del común urbano recae en la relación normativa de la comunidad” (2016, 21). En ese sentido, Harvey enfatiza sobre las mejoras o cualidades que éste bien común absorbe “producen valor y deben dar lugar a derechos de propiedad colectiva, no individual”, de tal forma que el beneficio proporcionado se reparte equitativamente para los usuarios (2013, 122). A partir de esta idea sobre la propiedad del bien común, Argandoña es tajante y explica que “en la práctica el bien común no es sino otro nombre para los bienes públicos (...) pero puestos al servicio de todos, pasan a ser de provecho exclusivamente privado al provecho e inclusión las demás personas y promueve su participación” (2011, 9).

Bajo estas perspectivas, el espacio público como bien común mantiene características heredadas o no transfiguradas del bien público como son la *imposibilidad de exclusión*: no se puede excluir a nadie de su disfrute, haya contribuido o no en su provisión, la *subtractabilidad*: el consumo de una unidad del bien por un individuo no disminuye la cantidad del bien disponible para los demás (citado en Torres 2003:, 47). A su vez, produce resultados *tangibles e intangibles* generados a partir de las acciones colectivas o la comunalización, que en el caso del espacio público pueden distinguirse como; los *tangibles*: espacios verdes y recreacionales, seguridad pública, el espacio físico transformado; y los *intangibles*: como las redes sociales que se crean, la confianza mutua, hermandad y sensación de seguridad (Foster e Iaione 2016, 18). Estas externalidades como resultados de la transformación se vinculan directamente con el tipo de comunidad y los propósitos de la misma.

3.2 Apropiación y Legitimación del Poder

Si bien habitar es un concepto que le da valor intrínseco al lugar, que interpela la interacción del ser humano con el espacio que le rodea y, a través de él, la respuesta a sus necesidades. La apropiación, en este sentido, crea vínculos que se apoyan en las relaciones sociales que se reflejan en espacios públicos contenedores y conectores de lo íntimo con lo público. También crea dependencias con el lugar al satisfacer necesidades que obedecen a su cultura, cosmovisión, situación social, entorno edificado. El barrio,

como contenedor óptimo de éstas características, se vuelve el núcleo y territorio de una comunidad y en la mayoría de casos es el espacio de acción de la autogestión. Giglia desarrolla el concepto de vecindad como un lugar de aglomeración y enfrentamiento, de encuentro y reconocimiento: “la vecindad es el lugar de aprendizaje de la cultura urbana entendida como urbanidad, es decir, como la capacidad de vivir juntos mediada por el hecho de compartir el espacio, y como el *habitus* urbano, capaz de propiciar el entendimiento compartido de lo que es apropiado hacer o no hacer en la vida común en la ciudad” (2012, 7).

Se puede deducir al “entendimiento compartido” a partir de la teoría del *disciplinamiento* desarrollado por Foucault (2002, 217-222) en donde el sujeto es visto como objeto de disciplina y al vecindario como espacio de control del comportamiento anormal en la sociedad. Es decir, el barrio es un espacio de control y dominación de los habitantes de la ciudad por parte del Estado. Pero, al debatir a Foucault desde el sujeto y no desde el espacio, desde el sujeto colectivo y auto-organizado que propicia la autogestión, el vecindario y/o el barrio se transforman y responden a los usos y prácticas de las personas que los habitan más no de los que lo planifican. Si es el caso, pasa a ser el territorio de la resistencia en donde se ve reflejada la autonomía de la colectividad en la toma de decisiones sobre su hábitat. Es un espacio de poder del sujeto y la apropiación del mismo se determina por el tipo de poder, el tiempo y el tipo de estancia que el sujeto individual o colectivo ejerza.

Certeau (2007, 40) habla de “trayectorias indeterminadas” en donde la trayectoria no es un lugar o espacio, es una línea que aunque se cierre no encierra un espacio y se experimenta en función del tiempo empleado para recorrerlo. El tiempo no está presente en el lugar, tan solo en el recorrido o el andar. El lugar está impregnado de imágenes e imaginarios atemporales. Lefebvre demuestra que los imaginarios sustraídos a lo espacial son espacios de representación con símbolos aceptados como lugares que “poseen una existencia simbólica” (2013, 273). Para el autor son espacios divinos en donde la religión y la política se asientan, son espacios de poder, por ello las heterotopías son una herramienta ordenadora del espacio.

Al tomar en cuenta la posición ideológica Lefebvrina, Pierce y Martin (2015) sintetizan su conceptualización en tres apologías del espacio: mental, social y físico en

el que la concepción, percepción y vivencia del espacio son solo dialéctica de lo social. Sin embargo, Lefebvre determina que el espacio absoluto es mental (ficticio) y social (real), comprende la existencia de los grupos de poder y la relación entre ciudad–Estado pero al mismo tiempo establece que lo percibido y lo concebido se refuerzan en lo tácito del espacio, es decir, en lo físico (materialidad). El imaginario sustraído a lo espacial es al mismo tiempo político y material, responde o es consecuencia directa de la forma de apropiación del espacio.

El espacio público autogestionado dentro de un hábitat urbano tomado como bien común es un espacio absoluto y a partir de lo político o de su apropiación, es una heterotopía. También puede verse como un espacio heterotópico en el sentido Foucaultiano si se toma en cuenta a los asentamientos informales o el hábitat popular como los espacios que la ciudad pretende ocultar, son espacios periféricos de destierro (Foucault 1967). En el mismo orden para, Tuan (2007, 147), el espacio de la expansión urbana es visto como “desierto” por el arraigo y preferencia a la ciudad, vinculando a los extremos y periferias urbanas con el campo, en otras palabras: no son parte de la ciudad. Equiparando definiciones, el espacio público como *bien común* es un *espacio absoluto*, en donde *lo político* o la apropiación del mismo envuelven mental, social y físicamente su concepción, percepción y vivencia.

3.3 Imaginarios, Imagen e Identidad

Se puede determinar que los imaginarios son el constructo social que motiva y posibilita al agenciamiento del hábitat, y es porque “el imaginario necesita simbolizarse” (Silva 2014, 38). Espacialmente, en términos físicos, el símbolo se vuelve un hito o un hecho urbano y a su vez en un hecho personal como un elemento simbólico en la urbe, un concepto desarrollado por Rossi en el que destaca que “el reconocer al lugar por hechos personales, el vivir determinado por el hecho arquitectónico-urbano, de la memoria más general a un producto de la colectividad; genera la relación que tenemos con la colectividad a través de él” (1999). Es un concepto que se basa en la vivencia física del espacio de forma personal, colectiva y social. Certeau lo explica desde la geografía física a la geografía poética, como un espacio pasa a ser simbólico a través del relato en donde lo existente o establecido se deforma por la apropiación que las personas le dan. El uso de la metáfora como una “complejidad de relatos” que “producen geografías de acciones y derivan hacia los lugares comunes” (2007, 127-128).

Los imaginarios y los relatos configuran socio espacialmente a la urbe en donde “la identidad se referencia en el espacio barrial de acuerdo con la visión de los actores”, a partir de:

- a) la *homogeneidad* de elementos o rasgos comunes de la identidad, que afirman aspectos propios.
- b) la *heterogeneidad* elementos que se diferencian sin romper la identidad.
- c) *identificación* la comparación con otro tipo de identidades.
- d) *diferenciación* que permite arraigar la identificación.

Son categorías que establecen la pertenencia, de donde vengo, de donde soy y a qué lugar pertenezco, lo que es mío y lo que es de todos (Gravano 2003, 86).

La identidad, para los autores Valera y Pol, es “una necesidad de identificar al otro e identificarnos ante el otro para establecer puntos en común o buscar relaciones entre ambas partes” (1994, 6). La identidad posee valores físicos territoriales, el hábitat afianza e integra a los sujetos por sus lazos afectivos y de memoria. Tuan desarrolla la *Topofilia* como una teoría que “incluye todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material” trabaja el “sentimiento *topofílico*” como ese arraigo por el lugar en el que las relaciones sociales permitieron generar identidad propia y colectiva (2007, 130-138). Así también la historia del lugar, su inicio y surgimiento son parte de la autodefinition personal y colectiva: el conocimiento del pasado del lugar, de los orígenes familiares catalogado como “amor terruño”. La imagen de un pasado que evoca la identidad en el presente.

La imagen almacena las experiencias sociales que encierra el hábitat. Para Hiernaux los imaginarios “atravesamos todas las esferas de la vida y “expresan la realidad material percibida” (2007, 18-27-21), por ende la autogestión reproduce imaginarios. La imagen es un recurso poderoso que afianza o modifica al sujeto o a la colectividad y ve reflejada en el espacio: “la espacialidad misma de las imágenes afirma un lazo fundamental, quizás fundacional entre el espacio y el imaginario, que el tiempo no puede invocar, ya que la imagen es atemporal” entonces si la imagen no es temporal al igual que el lugar, el imaginario es un lugar que necesita de la estrategia para integrar la temporalidad y convertirlo en espacio, así la autogestión transforma al espacio por medio de temporalidades definidas (Certeau 2007; Foucault 1967).

4 Sumario: El Espacio Público que la Autogestión Produce

La autogestión, al ser tomada como resistencia y contrapoder, se ve reflejada en la producción y reproducción del espacio a partir de la apropiación y generación de hábitat. Éste autoagenciamiento del hábitat por la comunidad impide o no posibilita la autoridad jerárquica del Estado o de instituciones externas a la comunidad. El espacio producido por la autogestión es un espacio de poder del sujeto individual y colectivo, es un espacio limitado territorialmente como barrio en donde la calle, el parque, la plaza o la casa comunal son espacios inherentes que lo definen. Estos espacios contenedores del hábitat deberían estar habilitados para satisfacer las necesidades de la comunidad por medio de servicios públicos. Es en el deber ser cuando la comunidad se activa ya que si su hábitat no satisface sus necesidades, son sus habitantes los que buscan los medios para construir, modificar y /o transformar los servicios o bienes públicos.

La apropiación de los servicios públicos, el agenciamiento de los mismos, los comunaliza, pasan de ser un bien público a un bien común. Es por eso que el espacio público como bien común es un constructo social que se produce en la urbe a partir del autoagenciamiento o la apropiación y gestión del espacio por parte de una comunidad autodefinida. Es una acción política que confiere derechos sobre el mismo. Al incluirlo dentro de la agenda pública o formalizar su existencia o agenciamiento en la urbe, opera una acción jurídica que le confiere derechos jurídicos a la comunidad. Es decir que la comunidad puede poseer derechos políticos y jurídicos sobre el espacio público autogestionado y sobre su hábitat.

El espacio público autogestionado dentro de un hábitat urbano tomado como bien común es un espacio absoluto, lo que significa que posee tres características que actúan en simbiosis al unísono: el espacio público es concebido por que fue externamente planificado o es un espacio residual no planificado que es existente o precedente a la acción colectiva. Es percibido como la forma en la que la colectividad le da uso al espacio y es vivido, que explica la interacción del espacio usado con el sujeto y a partir de ello la satisfacción o insatisfacción de las necesidades. De esta forma las estrategias van de la mano con las características físicas del entorno a transformar, en ese sentido, si un espacio público existe pero no cumple con las demandas de los usuarios, éste puede ser reapropiado o autoproducido, mientras que, si un espacio público es inexistente el mismo debe ser autoconstruido. Entonces se genera el proceso de

transformación que va desde la auto-organización de la comunidad, la creación de redes de trabajo y capital social lo que les posibilita el alcance de sus objetivos que sumado a la gestión de recursos dan como resultado la transformación del espacio acorde a sus necesidades y posibilidades.

La autogestión no es un modelo permanente, evoluciona, cambia y se adapta. En el caso del espacio público posee tres dimensiones: la comunidad, las estrategias de intervención y el resultado; lo que determina dos momentos relacionales. La relación entre comunidad y estrategias y la relación entre estrategias y resultado. La primera relación parte de elementos concretos sobre la composición de la comunidad, la ubicación del barrio en la ciudad, su estrato socio-económico, las relaciones con actores externos así como los recursos que pueda agenciar. Estas características determinan la estrategia por la que la comunidad decida intervenir en el espacio ya que el grado de consolidación y autodeterminación de la comunidad posibilita la coordinación de acciones para el desarrollo de proyectos específicos que se desea realizar en el espacio público. Los recursos que la comunidad agencie determinan la legalidad, el tiempo, la durabilidad y la profundidad de la estrategia por la que deciden optar. Es decir, la estrategia de intervención puede ser formal o informal, a largo o corto plazo, con un presupuesto alto o bajo, con una transformación total o parcial del espacio.

La segunda relación es una acción directa de las estrategias de intervención sobre el espacio. La forma de accionar de la comunidad determina el tipo de espacio público que obtendrán. Se mide según las necesidades satisfechas y los imaginarios que la acción autogestora produce, que se consolidan a través de la imagen y se traduce en el espacio público por medio de símbolos, usos y prácticas. Es un espacio de representación que genera identidad y arraigo. El espacio público a través del sujeto genera una conexión entre el imaginario y el lugar.

Capítulo 2

Diseño metodológico

1 Introducción

En este capítulo se presenta el diseño de investigación desarrollado en función del objetivo general de la tesis: establecer las precondiciones, los procesos y los resultados de la autogestión en el espacio público bajo una perspectiva comparada. Se trata de un diseño explicativo–confirmatorio ya que existen hipótesis preexistentes que se refutarán o confirmarán por medio de una causalidad.

El diseño de investigación utiliza la metodología de estudios de caso dentro de un mismo límite geográfico y urbano siguiendo una metodología cualitativa a través de una comparación de diferentes dimensiones entre casos de estudio. El contexto de la investigación se realizará en la ciudad de Quito, capital del Ecuador, al poseer altos índices de autoconstrucción, un 50 % de informalidad en la gestión y construcción de ciudad (Vargas et al. 2010), así como un gobierno local multiactoral que responde a agendas urbanas hegemónicas, características que propician la autogestión como vimos en el capítulo anterior.

Como fase previa al diseño, se ha recogido información cuantitativa y documental sobre las comunidades que autogestionan el espacio público en la ciudad con el fin de determinar el posible universo de casos estudio y a partir de ello determinar los casos más adecuados para la investigación.

2 Método de Investigación: Múltiples Casos de Estudio

Cada estudio de caso representa “un análisis intensivo de una unidad individual (como persona o comunidad)...” (Flyvbjerg 2011, 301) y se encuentra más apto a responder las interrogantes ¿Cómo? ¿Por qué? y ¿Qué? (Yin 2003, 22). Van Evera señala que la crítica del uso de casos de estudio como método de investigación se da porque “los resultados de los estudios de caso no pueden generalizarse a otros casos”, creando baja validez externa. Sin embargo, para mi investigación determino el uso de cuatro estudios de caso, lo que transforma la debilidad en fortaleza ya que “el estudio de un único caso

no ofrece un método paralelo para descubrir condiciones antecedentes (...) éstas condiciones pueden descubrirse haciendo más estudios de caso” (1997, 63).

2.1 Diseño de Investigación

Según Yin (2003, 20-21) el diseño de investigación es “un plan lógico para llegar a la respuesta de una pregunta”, es decir consiste en ligar los datos a ser recolectados con las preguntas iniciales de estudio. Así mismo, explica que necesita maximizar las condiciones relacionadas con la calidad del diseño: validez interna, externa, de constructo y fiabilidad. Para asegurarlo el autor propone cinco componentes de diseño de investigación para casos de estudio que se irán desarrollando dentro del capítulo en secuencia lógica con los temas y subtemas. Los componentes son: la pregunta o preguntas de investigación, proposiciones de la misma; unidades de análisis, la relación lógica entre las preguntas y las proposiciones y criterios para interpretación de los resultados

Pregunta o preguntas de estudio. Al ser una investigación empírico-descriptiva, el tipo de preguntas de investigación utilizadas en este estudio responden a las preguntas explicativas: ¿Cómo es? ¿Qué es? ¿Por qué?

Pregunta: ¿Qué explica las diferencias en los espacios públicos autogestionados?

Proposiciones de la misma, si las hay. Para la comprobación o refutación de conjeturas se requiere “la comparación de los datos y la teoría, y un continuo refinamiento entre la teoría y la práctica” (Dooley 2002: 338), por ello la investigación posee una hipótesis guía que va cambiando con los hallazgos de la investigación de campo lo que permite no sujetarse a variables y dimensiones irrevocables. Al ser un tema de investigación poco explorado sus objetivos deben ser descriptivos y comparables entre casos.

Objetivos Generales

- Identificar los diferentes tipos de espacios públicos que produce la autogestión.
- Analizar los resultados de la autogestión del espacio público urbano bajo una perspectiva comparada.

Objetivos Específicos

- Establecer las precondiciones, los procesos y los resultados de la autogestión en el espacio público.
- Determinar las estrategias y técnicas utilizadas para la modificación del espacio por la comunidad.
- Señalar los diferentes tipos de comunidades que propician la autogestión del espacio público.

Hipótesis

Las diferencias entre los espacios públicos autogestionados dependen de las características distintivas de cada comunidad, sus necesidades y objetivos y, a su vez, de los diferentes tipos de estrategias de intervención.

- a) Las necesidades y objetivos de la comunidad.
- b) Estrategias.
- c) Relación con el gobierno local y su grado de participación con el proyecto de la comunidad.
- d) Tipo de transformación del espacio público: por tiempo de ejecución y recursos utilizados.
- e) Estrato socioeconómico de la comunidad y su ubicación en la ciudad

Unidades de análisis. Seleccionar la apropiada unidad de análisis depende del tema y la pregunta de investigación, “la elección de la unidad de análisis puede rectificar el resultado de lo descubierto durante la recolección de datos” (Yin 2003: 24).

Unidad de análisis: El espacio autogestionado por la comunidad.

La investigación posee una sola unidad de análisis para varios casos de estudio, según Yin (2003: 78) se considera como *múltiples casos de estudio con diseño holístico* en donde “se persigue la replicación lógica de los resultados repitiendo el mismo estudio sobre casos diferentes para obtener más pruebas y mejorar la validez externa de la investigación”.

2.1.1 Selección de los Casos de Estudio

La perspectiva comparativista en los estudios urbanos, según Michael Janoschka “debe ir más allá de similitudes y diferencias (...) se debe enfatizar en trayectorias

interconectadas” (Janoschka 2016); sin embargo para Van Evera (1997, 90) se debe “seleccionar casos con características similares y valores diferentes de la variable de estudio” para detectar fácilmente las trayectorias interconectadas. Es entonces que en la actual investigación se determinan las características similares y los valores diferentes para la selección de los casos de estudio (Figura 2):

Figura 2. Características similares y valores diferentes



Fuente: Características similares y valores diferentes determinados en base a la teoría de Van Evera (1997, 90).

Bajo éstas premisas se realizó una indagación en la ciudad de Quito. Se recopiló información existente en la web y con la ayuda de un informante clave, Augusto Barrera¹ ex alcalde de la ciudad, se estableció un posible universo de ocho casos de estudio determinados únicamente por las características similares (Tabla 1). Posteriormente se realizó una *comparación entre casos* para establecer la singularidad de la variable de estudio en función de las características de las estrategias de intervención del espacio público definidos en tiempo: corto o largo plazo y en recursos: alto o bajo presupuesto. En estrato socioeconómico: bajo, medio o alto y en la ubicación en la ciudad concretamente en la periferia o en el centro urbano.

En primera instancia se observa la existencia de dos comunidades que según la estrategia de intervención poseen alto presupuesto en un periodo largo de tiempo. Ambas se consideran como las mejor organizadas del universo de estudios de caso, a su vez, difieren en la ubicación en la ciudad y estrato socioeconómico en polos extremos: Quito Tennis de estrato socio-económico alto ubicado en el centro urbano y Quitumbe de estrato socioeconómico bajo ubicado en la periferia.

¹ Augusto Barrera, entrevista a la autora, 14 de julio, 2015.

Existen tres comunidades que según la estrategia de intervención poseen bajo presupuesto en un periodo corto de tiempo. Las tres tienen distinto estrato socioeconómico y dos de ellas se encuentran en el centro urbano: Rumipamba de estrato socio-económico alto ubicado en el centro urbano, San Marcos de estrato socio-económico medio ubicado en el centro urbano y la Ferroviaria Alta de estrato socio-económico bajo ubicado en la periferia. De las tres comunidades, dos agencian su entorno por medio de alianzas con profesionales y el uso de redes sociales.

Tabla 1. Comparación entre casos, selección de estudios de caso

UBICACIÓN ESTRATO	COMUNIDADES AUTOGESTORAS			ESPACIO PÚBLICO INTERVENIDO	ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN EL ESPACIO PÚBLICO			
	PARROQUIA	BARRIO	TIPO		RECURSOS		TIEMPO	
					PRESUPUESTO ALTO	PRESUPUESTO BAJO	CORTO PLAZO	LARGO PLAZO
	P	Quitumbe	Ciudad Quitumbe	Parque Quebradas		X		
P	La Ferroviaria	Ferroviaria Alta	Pacha Callari Huaquicuna		X	X		
C	Centro Histórico	San Marcos	CDC San Marcos			X	X	
C	Rumipamba	Rumipamba	Proyecto Espora		X	X		
C	Mariscal Sucre	La Floresta	De La Floresta			X		X
C	San Juan	San Juan	SanJuan Consuma en su Barrio			X		X
C	Chaupicruz	Quito Tenis	Barrio Quito Tenis		X			X
C	Itchimbia	Guápulo	PDT Guápulo			X		X
ESTRATO SOCIOECONÓMICO					UBICACIÓN			
ALTO		MEDIO		BAJO	PERIFERIA	P	CENTRO	C

Diagrama de Similaridades y Diferencias: El diagrama muestra una línea vertical de "DIFERENCIAS" que agrupa las comunidades por estrato socioeconómico: Alto (P), Medio (C) y Bajo (C). Una línea horizontal de "SIMILITUDES" conecta las estrategias de intervención basadas en recursos y tiempo: Alto presupuesto y corto plazo (X), Alto presupuesto y largo plazo (X), Medio presupuesto y corto plazo (X), Medio presupuesto y largo plazo (X), y Bajo presupuesto y largo plazo (X).

Fuente: Información documental sobre estudios de caso existente en la web en base a la información brindada por Augusto Barrera, ex alcalde de la ciudad de Quito, en una entrevista informal realizada en agosto del 2015.

El último grupo posee bajo presupuesto en un largo periodo de tiempo según la estrategia de intervención. Son tres comunidades que se encuentran en el centro urbano con estratos socio-económicos medio y alto: Guápulo, San Juan y la Floresta,

respectivamente. Las tres comunidades accionan por medio del uso de tics, alianzas académicas y un mayor y constante diálogo con el gobierno local para agenciar su entorno.

Los resultados de la comparación controlada forman grupos similares en cuanto al tipo de intervención y difieren en la ubicación y estrato social, por ello, para seleccionar los casos de estudio más apropiados se debe “controlar los efectos de las variables omitidas seleccionando para el análisis casos con valores extremos (altos o bajos) de una variable de estudio” (Van Evera 1997, 62). Al hacerlo, desciende el número de factores infrecuentes capaces de producir el resultado que la teoría a contrastar predice, lo que a su vez disminuye la posibilidad de que las variables omitidas sean la responsables de aprobar las constataciones. De allí que los valores extremos de la variable de estudio son las comunidades que se encuentren en la periferia y en el centro urbano, con estrato socioeconómico bajo y alto y que según su estrategia de intervención posean alto presupuesto a largo plazo o a su vez, bajo presupuesto a corto plazo.

Al analizar los resultados anteriores y tomando en cuenta las organizaciones comunales más fuertes a partir de sus objetivos propuestos y alcanzados, se seleccionan los siguientes casos: Las comunidades de los barrios Quitumbe, Quito Tennis, Rumipamba y Ferroviaria Alta ya que responden a los objetivos propuestos como casos de estudio para la actual investigación.

2.1.2 Relevancia del Estudio de Caso

Yin (2003, 39) asegura que las características generales del diseño de investigación sirven como fondo para el diseño específico para cada caso de estudio. Según la tipología que el autor desarrolla, el diseño para múltiples casos de estudio con una sola unidad de análisis es de Tipo 2 o diseño holístico (Figura 3).

Partiendo de que cada caso de estudio es individual, se debe delimitar la naturaleza de cada uno. Díaz de Salas et al. explica que “se focalizan en casos explicativos” y al hacerlo la lógica de análisis se centra en el *sujeto/objeto* de estudio. La singularidad del tema de estudio, así como la limitada bibliografía e investigaciones sobre el mismo, determina que son casos de *situación crítica* ya que “examina una situación singular de interés único, o sirve como prueba crítica de una aseveración” (2011,14). Siguiendo a

Merriam (1998) y Stake (1994) se puede determinar que son estudios de caso *instrumentales* como una forma en la que “se estudian varios casos para fundamentar la generalidad de un fenómeno o teoría” en donde los casos seleccionados pueden ser similares o diferentes.

Figura 3. Tipo de diseño Caso Múltiple – Unidad Única. Yin (2003, 40).



Fuente: Información documental existente en la web (Tabla 1).

2.1.3 Delimitación del Estudio de Caso

Al delimitar el estudio de caso, se define exactamente qué es lo que se va a investigar, en que tiempo o periodo que se va a realizar la investigación, a quienes se va a investigar y en qué lugar.

Delimitación temporal: el objeto de investigación tomará como punto de partida el inicio de la transformación del espacio público en cada estudio de caso hasta su culminación y/o actualidad, ya que se estudia la autogestión del espacio público.

Delimitación espacial: esta investigación recopilará y analizará la información referente de las comunidades que gestionan el espacio público contenido en su hábitat, tomando como hábitat el barrio en el que reside la comunidad en la ciudad de Quito:

- Administración Municipal Zonal Quitumbe: Barrio Solidaridad Quitumbe, sur de la ciudad.
- Administración Municipal Zonal Eloy Alfaro: Barrio Ferroviaria Alta, sur centro de la ciudad.
- Administración Municipal Zonal Norte-Eugenio Espejo: Barrio Rumipamba, norte de la ciudad.
- Administración Municipal Zonal Norte-Eugenio Espejo: Barrio Quito Tennis, norte de la ciudad.

Delimitación social: el grupo social objeto de estudio son las comunidades que autogestionan su hábitat diferenciados por estrato socioeconómico, ubicación en la ciudad y tipo de intervención en el espacio.

2.1.4 Estrategia de Análisis

Relación lógica entre las preguntas y las proposiciones para la interpretación de los resultados. Según el proceso de investigación social en base a ideas y pruebas empíricas de Ragin (2007) para realizar el marco analítico se debe analizar el fenómeno dividiéndolos en sus partes constituyentes para luego juntar los fragmentos separados y darles sentido.

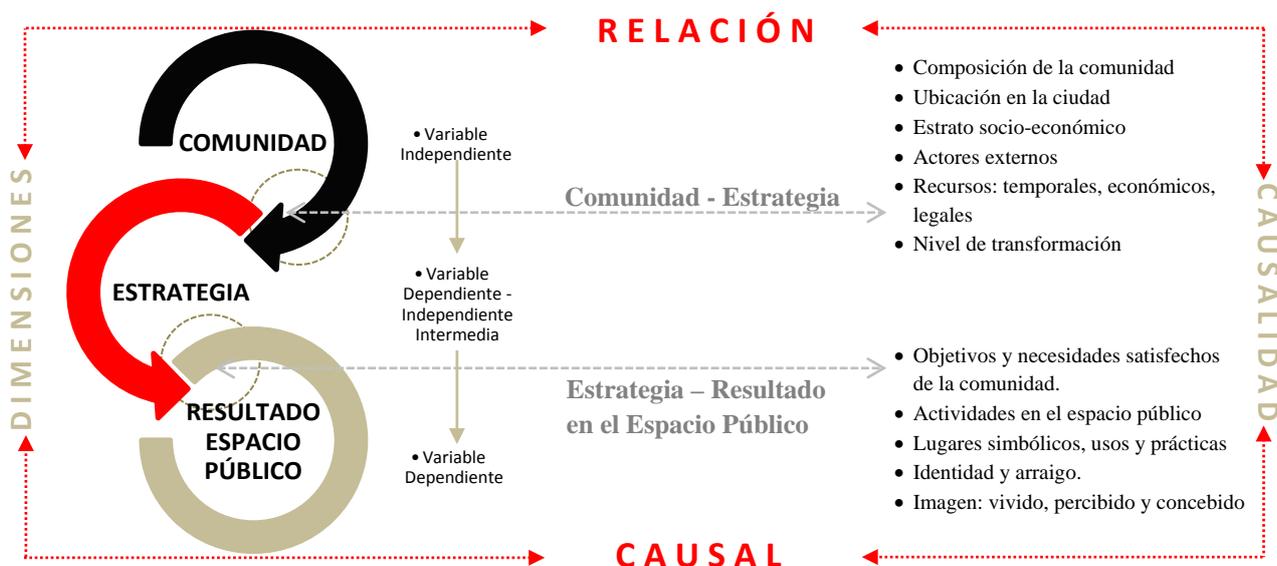
De esta forma se caracteriza y clasifica los fenómenos de dos formas que se intersecan:

- a) Desde los elementos en el que el fenómeno tiene una característica común entre los casos y se define a partir del caso general: la comunidad que autogestiona su hábitat.
- b) Desde los conceptos que caracterizan los fenómenos en donde existen elementos recurrentes en distintos lugares y se definen a partir de sus aspectos: estrategias de intervención, el nivel de transformación del espacio público, relación con el gobierno local.

Al poseer una hipótesis a confirmar o refutar, es necesaria la elaboración de relaciones causales, cada una de ellas postula la existencia de una relación entre variables que genera consecuencias observables. Así los valores diferentes de la variable de estudio se explican por medio de una causalidad (Figura 4):

Relación causal: El tipo de comunidad determinan el tipo de estrategia de intervención y el resultado en el espacio público.

Figura 4. Relación Causal



Fuente: Determinación de relaciones causales en base al marco teórico realizado siguiendo los lineamientos de Ragin (2007).

Siguiendo al diseño de caso múltiple con una única unidad de análisis de Yin (2003, 40), la comparación entre variables de caso a caso generarán consecuencias observables, es decir, las causas que se evaluarán a partir de una visión holística de las dimensiones. Entendiendo por holístico a una vista en conjunto de un tema o caso. De éste modo se analizará los datos por medio de una *comparación entre casos en diferentes dimensiones*: comunidad, estrategias de intervención y resultado en el espacio público, interrelacionando los diferentes casos en cada ámbito dentro de las dimensiones. De éste modo el análisis mantiene la hipótesis a ser ratificada o rebatida por medio de los aspectos comunes y aspectos diferentes que se observen entre los casos.

3 Operacionalización

Tabla 2. Operacionalización de los conceptos (ver Anexo 1: Fichas de Indicadores).

MARCO ANALÍTICO	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	INDICADORES	VARIABLES	TÉCNICA - FUENTES
AUTOGESTIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	COMUNIDAD	Composición de la Comunidad	Identidad	Topofilia: historia del lugar, inicios y orígenes familiares. Homogeneidad o Heterogeneidad: etnia, edad, sexo, ingresos económicos, nivel de educación	Entrevistas semi-estructuradas. Fuentes primarias. Documentos oficiales existentes, bases de datos oficiales. Fuentes secundarias.
		Organización Comunal	Auto-definición	Conjunto de normas y valores	
			Auto-organización	Objetivos y propuestas comunes	
		Redes Asociativas y de Trabajo	Actores y/o Instituciones Públicos y Privados	Aportes económicos y/o aportes en conocimiento y planificación. Relación horizontal – relación multinivel.	
		Relación con el Gobierno Local	Características de la gestión administrativa en el periodo de transformación	Gasto público: dotación de infraestructura, equipamientos y servicios.	
		Hábitat			
	ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN	Espacio Público Anteriormente Existente.	Autoproducción	Placemaking: Modifica el espacio público ya existente. Actividades sociales y culturales, micro-emprendimientos de la comunidad, edificios para el soporte de los lugares intervenidos	Observación directa semi-estructurada, entrevistas informales in situ. Fuentes primarias. Bases de datos existentes, informes de gestión anuales. Fuentes secundarias.
			Reapropiación	Urbanismo táctico: movilidad urbana, desarrollo local, involucramiento y/o participación medio ambiente, manejo de desechos y permacultura. Informalidad: Transgresión o cumplimiento de formalidades. Permisos, normativas	
		Espacio Público Inexistente	Autoconstrucción	Placemaking: Crea el espacio público inexistente. Actividades sociales y culturales, micro-emprendimientos de la comunidad, edificios para el soporte de los lugares intervenidos.	
			RESULTADOS EN EL ESPACIO PÚBLICO	Espacio público como bien común	
	Objetivos propuestos y alcanzados	Satisfacción de necesidades		Comparación entre el estado físico actual y el anterior. Recorridos: frecuencia, tipo y tiempo de estancia de los usuarios del espacio.	Entrevistas semi-estructuradas, observación directa semi-estructurada, entrevistas informales in situ. Fuente: primaria.
		Imagen e Imaginarios	Hitos y Lugares simbólicos.		

Fuente: Síntesis del marco teórico para la interpretación de los resultados, ver Anexo 1.

3.1 Técnicas de Recopilación de Datos

Específicamente en esta investigación las técnicas de recopilación de datos serán cualitativas (Figura 5):

- Entrevistas in situ: informales.
- Entrevistas semi-estructuradas (ver Anexo 2: Guión de Entrevistas).
- Observación directa semi-estructurada (ver Anexo 3: Patrones de Observación).
- Fuentes históricas: Estructura de la organización comunal, Plan de ordenamiento, plan especial, plan de desarrollo si los hay. Planos arquitectónicos – urbanos de los espacio públicos intervenidos.
- Fuentes estadísticas: Informe de gestión anual por parte de la comunidad y del gobierno local. Población por barrio según el nivel de instrucción. Índice nivel socioeconómico

Figura 5. Proceso de recopilación de datos



Fuente: En base al proceso de recopilación de información de Yin (2003).

3.2 Fases de la Investigación Empírica

Fase 1:

- a) Búsqueda y recolección de información para la elaboración de una base de datos de cada uno de los estudios de caso. Como fotografías existentes del espacio público anterior a la transformación, presupuesto de la transformación y su procedencia. Registro de las asociaciones existentes y las redes a las que pertenece. Gestión anual de la comunidad y del gobierno local, gasto público.
- b) Recolección de noticias procedentes de periódicos nacionales en los que se expresen los miembros de la comunidad. Manifiestos o publicaciones de las comunidades impresas o virtuales, conclusiones sobre las reuniones o jornadas, uso de redes sociales. Datos que aporten información sobre el funcionamiento de la comunidad auto-organizada.

Fase 2:

- c) Observación semi-estructurada de los espacios públicos autogestionados para recopilar información sobre las condiciones físicas del espacio, actividades, recorridos, uso y permanencia de los actores, mantenimiento. Privatización y securitización, inclusión social, accesibilidad. Se realizarán durante tres días en cada estudio de caso: miércoles, sábado y domingo entre las 10 y 20 horas. Se tomarán fotografías dependiendo de la actividad. La comunidad no será informada de mi visita, la idea es introducirme en el espacio como un agente externo y así determinar la reacción ante mi presencia: si es percibida, cuestionada, ignorada, etc. En cada espacio se realizará un recorrido para determinar tres sitios específicos que me permitan observar actores y comportamientos concretos según las actividades, el entorno y los participantes. En cada uno de estos sitios la observación tendrá una duración mínima de 30 minutos. Hasta llegar a la exhaustividad.
- d) Entrevistas informales in situ registradas de forma escrita, se realizarán conjuntamente con la observación semi-estructurada para obtener información de los usuarios del espacio público.

Fase 3:

- e) Entrevistas semi-estructuradas con los principales actores e informantes clave. A los directivos de las organizaciones comunales con el objeto de conocer la forma de organización de la comunidad, identidad, historia del lugar, las redes que han creado, el grado de compromiso político y social adquirido. Del mismo modo a moradores de los distintos barrios investigados que aporten con información sobre los casos de estudio desde su perspectiva vivencial. Todas las entrevistas serán grabadas en audio y se realizarán hasta llegar a la exhaustividad.

4 Técnicas de Análisis de Datos

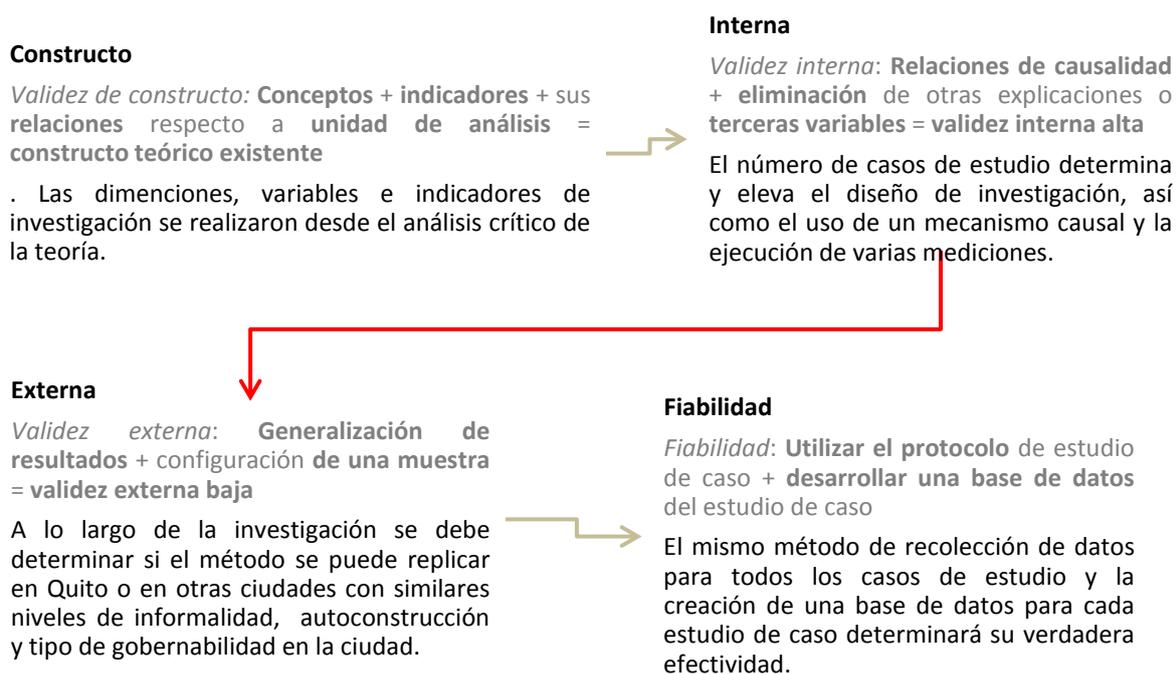
La triangulación metodológica y de datos, a partir de los distintos métodos antes expuestos además de la recolección de datos desde diferentes fuentes para contrastar los resultados propiciará un análisis entre coincidencias y divergencias entre tiempo, espacio y personas. Se realizará un análisis descriptivo de la base de datos generada con la información documental y estadística de fuentes secundarias y primarias. De la información obtenida desde las entrevistas se realizará una transcripción de las mismas

para asegurar fiabilidad realizando la posterior codificación para determinar categorías de clasificación en secciones y agrupaciones según las dimensiones teóricas trabajadas. Para la posterior interpretación del resultado y la generación del sentido se hará desde lo particular de cada indicador en caso comparado a lo general, la visión holística de cada dimensión trabajada: Comunidad, Estrategias de Intervención y Resultados en el Espacio Público.

4.1 Validez y Fiabilidad

La validez y la fiabilidad son criterios rigurosos para comprobar científicamente si el diseño de investigación es riguroso, confiable y nos llevará a los resultados esperados. Yin (2003: 34) en su cuadro de tácticas de estudio de caso desarrolla definiciones y pruebas para determinar la fiabilidad y validez en nuestras investigaciones.

Figura 6. Validez y Fiabilidad en la investigación



Fuente: Información en base a la teoría de Yin (2003, 34).

Capítulo 3

Contextualización

1 Quito: Contexto y Crecimiento Urbano

La ciudad de Quito se ha transformado siguiendo la verticalidad de su forma urbana condicionada por la geografía andina en la que se encuentra. Siguiendo la mancha de evolución urbana, la ciudad crece alrededor del Centro Histórico como periferias urbanas agrícolas entre los años 1760 y 1888. A partir de allí, hasta el año 1946, el crecimiento urbano y demográfico se extiende longitudinalmente hacia el norte y sur de la ciudad, “la construcción del Terminal de Ferrocarril al sur del Centro Histórico favorece la industrialización y la conformación de barrios populares”, se funda la parroquia Chimbacalle y las primeras zonas residenciales obreras (Quito Mapas Temáticos 2016).

Mapa 1. Evolución de la Mancha Urbana

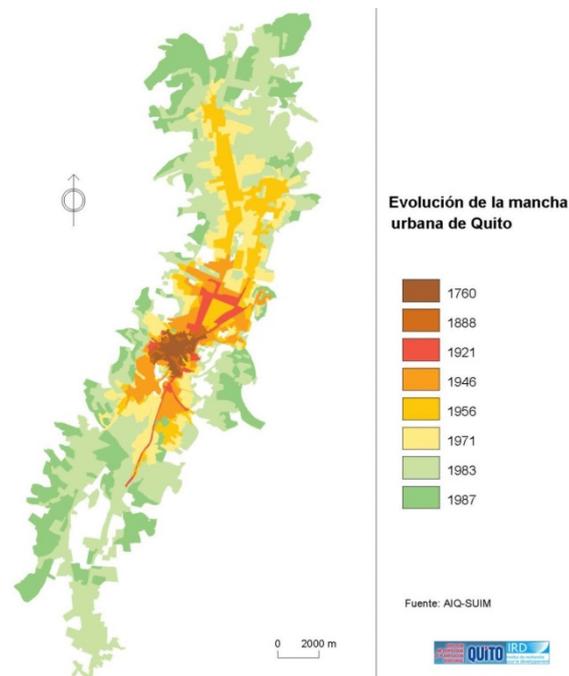


Imagen: Quito Mapas Temáticos 2016.

En el año 1942 el Plan Regulador de Jones Odriozola determinó espacialmente a la ciudad en dos sectores, creando una “ruptura socio-espacial marcada: mientras en el norte se localizarían “barrios jardines” diseñados con viviendas de alta calidad para una

población acomodada y de clase media, se preveía al sur la instalación de una zona industrial rodeada por barrios obreros y para una población de clase media baja (ver Anexo 5). En el centro predominarían los comercios y los edificios históricos” trasladando al norte el centro de gobierno, legislativo y municipal (Quito Mapas Temáticos 2016).

Mapa 2. Evolución de la Mancha Urbana Plan Odriozola

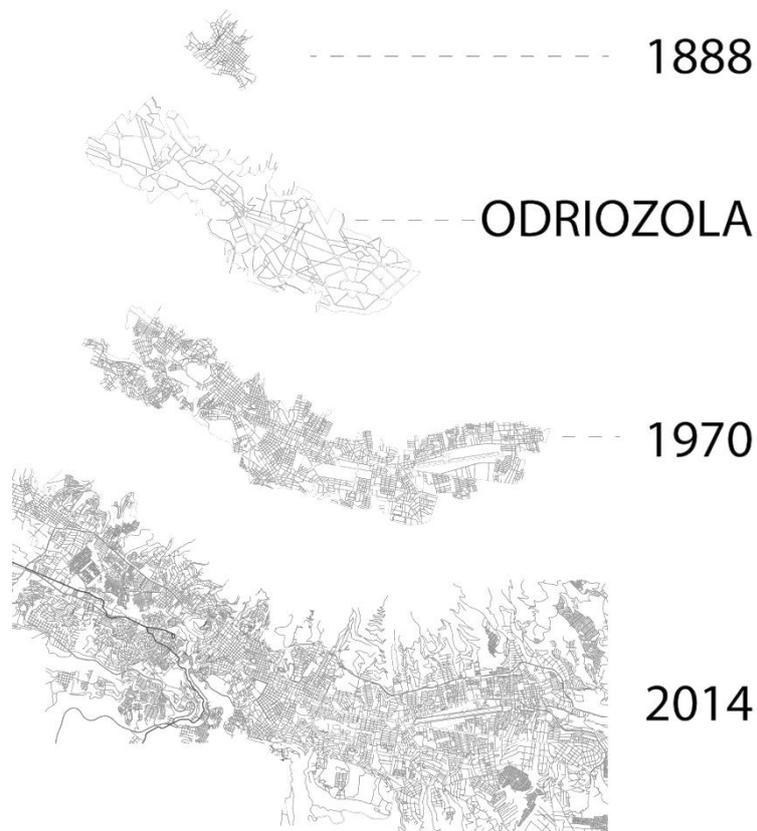


Imagen: Arquitectura Moderna en Ecuador 2016.

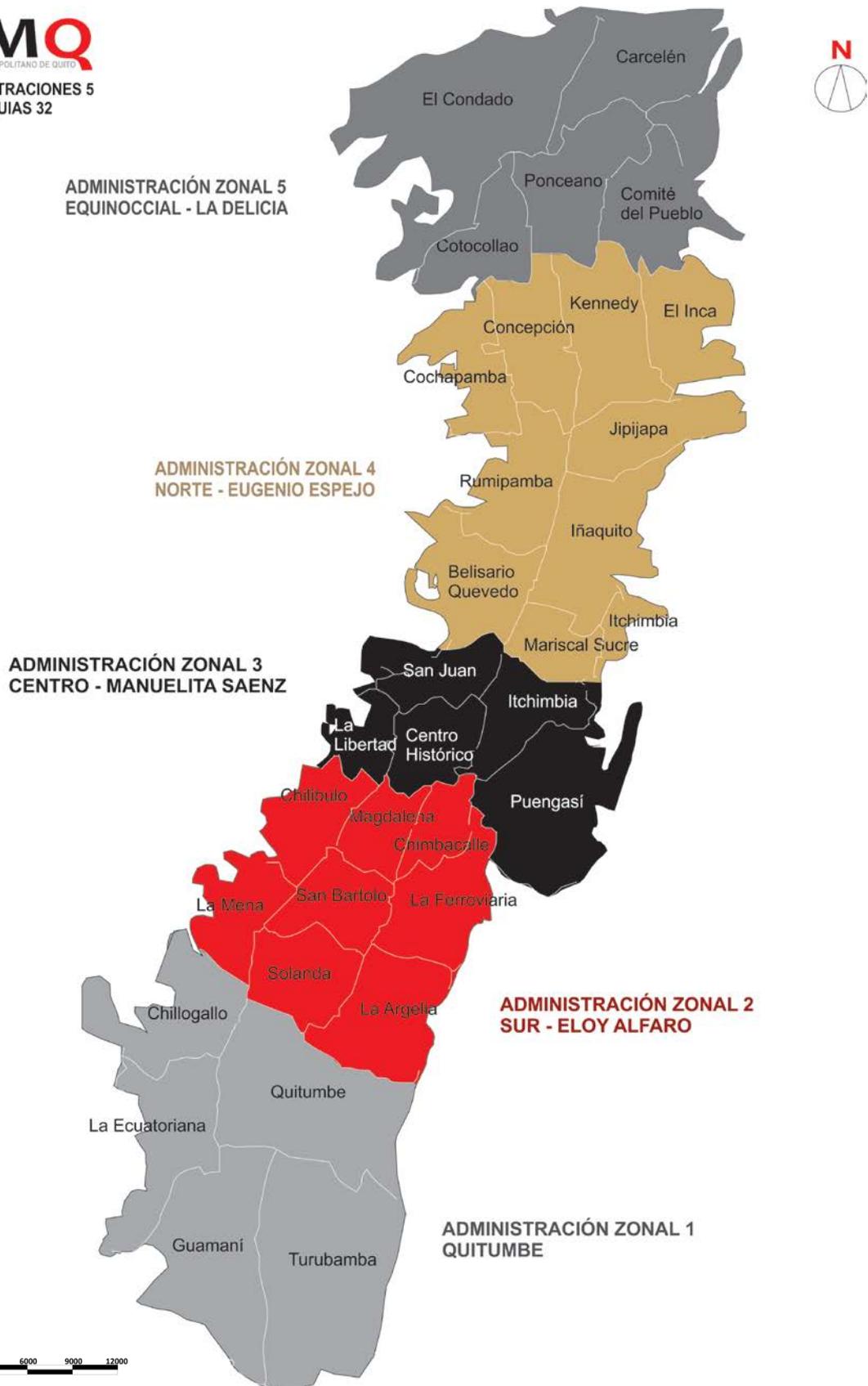
Hasta el año 1946 el crecimiento paulatino de la ciudad se da hacia el norte en el sector de la Mariscal, son las clases altas que se desplazan desde el centro histórico. En el año 1967 con el Plan Director de urbanismo se incorporan 3 zonas urbanas a la ciudad: la Villaflora, la Vicentina y Guápulo. A partir del año 1970 “el crecimiento demográfico fuerte (...) se extienden los barrios populares hacia la periferia de la ciudad y se desarrolla urbana y económicamente en el sector norte” por un nuevo desplazamiento de las élites a la zona nororiental, las parroquia Rumipamba e Iñaquito (ver Anexo 6).

En el año 2000 y 2001, tras un crecimiento desordenado y abrupto de la ciudad, se crea el Plan General de Desarrollo Territorial del Distrito Metropolitano de Quito, en el que se designan administraciones zonales para una mejor distribución de recursos. Son 5 administraciones zonales de las cuales una contó con un plan especial debido a la potencialidad de la zona como nueva centralidad urbana. Se crea el Plan Ciudad Quitumbe como un proyecto habitacional en altura que alojaría equipamientos zonales y estatales (Quito Mapas Temáticos 2016).

Tras este contexto de la ciudad, se puede observar que los barrios Quito Tennis, Rumipamba, Ferroviaria Alta y Quitumbe responden a una dinámica urbana, temporal y económica diferente, así como una estructura de hábitat distinta en cada una que determina la forma de ocupación del suelo, la movilidad de las personas en la ciudad y la satisfacción de necesidades (ver Anexo 7). A continuación se muestra en el Mapa 3 y en el Mapa 4 la ubicación de los cuatro estudios de caso dentro del contexto urbano de la ciudad de Quito y a partir de ello el apartado de cada uno de ellos en cuatro subtemas explicativos.

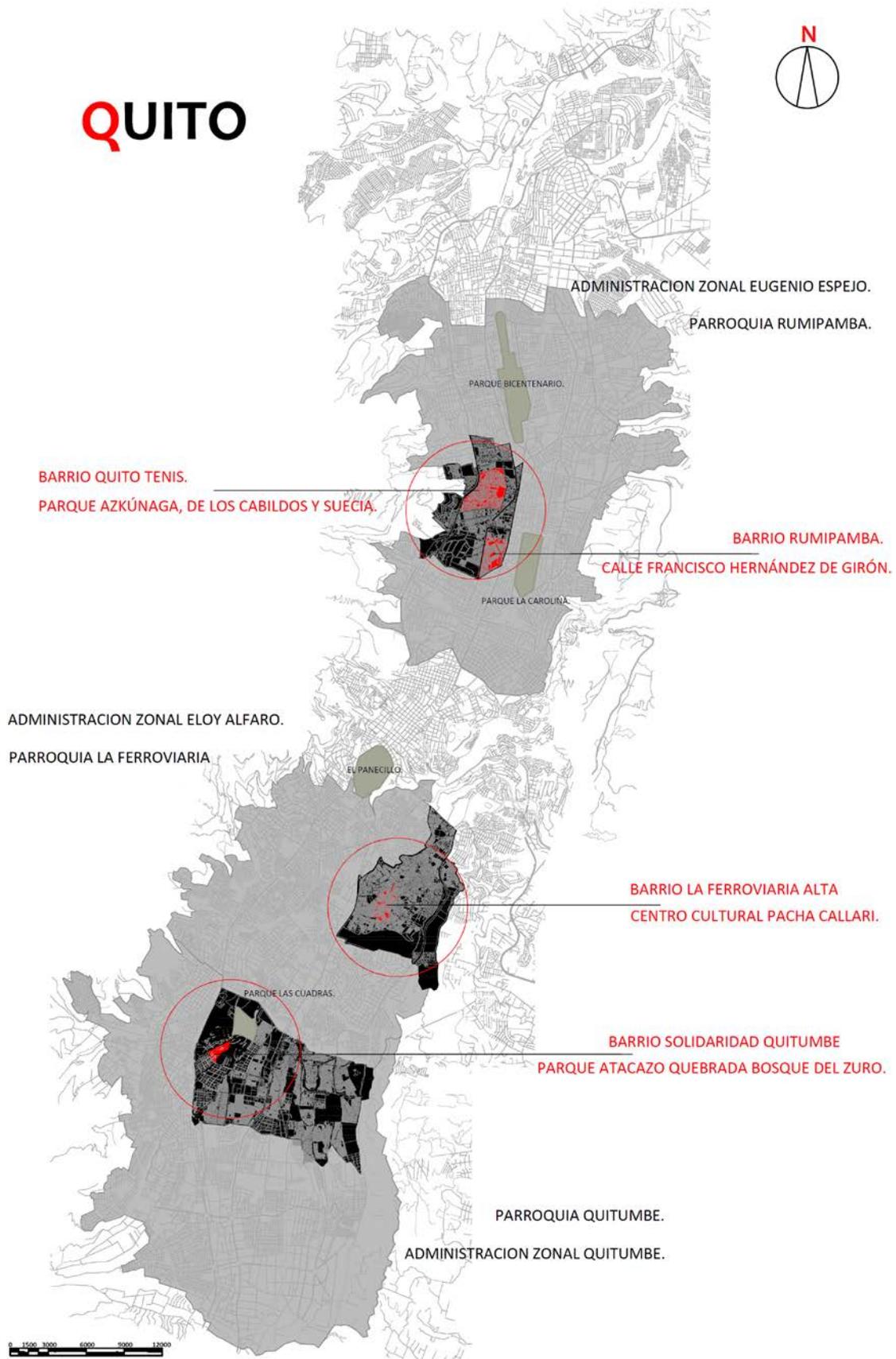
Mapa 3. Administraciones Zonales y Parroquias del Distrito Metropolitano de Quito.

DMQ
 DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO
 ADMINISTRACIONES 5
 PARROQUIAS 32



Fuente: En base a la información de Quito Mapas Temáticos 2016.

Mapa 4. Mapa de Ubicación de Estudios de Caso.



Fuente: En base a la información analizada en la Tabla 1 y la Figura 3.

2 Barrio Quitumbe: Comunidad Alianza “Solidaridad Quitumbe”

2.1 Contexto Urbano



Fotografía: Parroquia La Cuadres. Fotografías: Recuperación de Quebradas de Quitumbe II (Quitumbe2 2016)

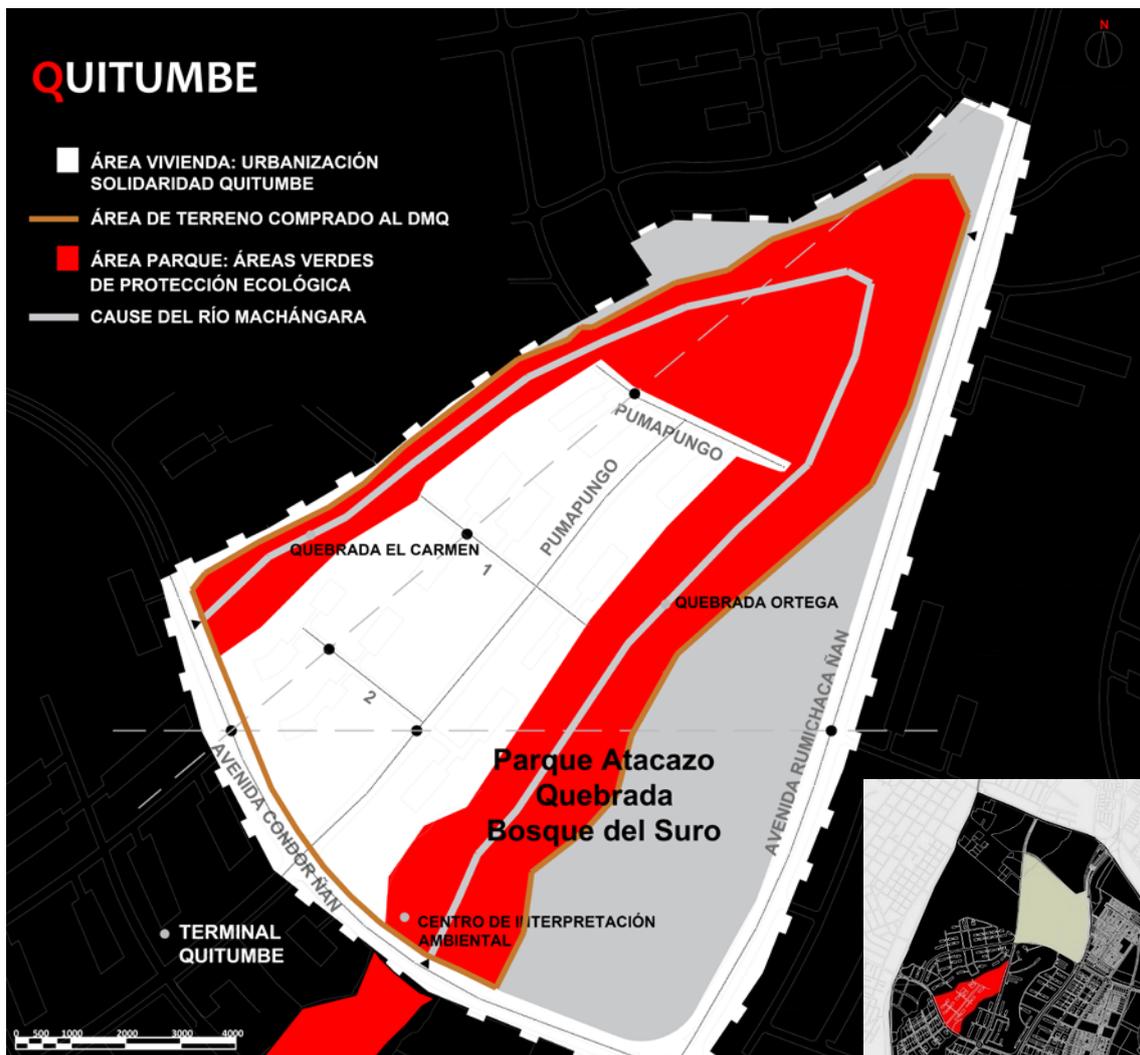
En el año 1999 la Asociación de Cooperativas Múltiples de Quito “Solidaridad” compra terrenos a la Municipalidad ubicados en el sur de la ciudad en la parroquia Quitumbe al sur de la ciudad de Quito, terrenos que el cabildo les ofreció interesados en expandir el programa de vivienda social y consolidar el Plan Ciudad Quitumbe. El DMQ aportó con la parcelación de los terrenos así como la infraestructura básica para su adecuado funcionamiento. Posteriormente se ofrecen 6 hectáreas de suelo urbano entre las Quebrada Ortega y la del Carmen, que juntas suman 12 hectáreas en total, con la idea de apoyar el proyecto habitacional empujado a “reproducir el modelo colonizador: cubrir la quebrada y ganar terreno para la construcción” (lafundició 2015).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

La Asociación aceptó la oferta y compró los terrenos, sin embargo, su objetivo era distinto. Fabián Melo, en ese entonces, vicepresidente y uno de los socios fundadores y Luisa Maldonado ex presidenta de barrio Solidaridad, entre otros; proponen la recuperación de la quebrada que en ese entonces era botadero de basura de las fábricas y moradores del sector. La vivienda y el hábitat en el que se inserta, formaron parte de las preocupaciones de la comunidad como un proyecto de vida en la que la recuperación del medio ambiente era uno de sus ejes fundamentales (Quitumbe2 2016).

Mapa 5. Ubicación Barrio Solidaridad Quitumbe.



Fuente: Plano de acercamiento Barrio Quitumbe en base a la información del Mapa 4.

2.2 Inicios y Conformación de la Comunidad



Fotografías: Deriva4 Quebrada Ortega 2014

La Fundición Quebrada Ortega 2015

“Somos un grupo de vecinos y amigos que buscamos a través de la organización y el trabajo comunitario, dar a conocer al mundo lo que significa habitar en SOLIDARIDAD QUITUMBE, que en síntesis es el desafío de vivir en armonía con la comunidad, con el medio ambiente, el hábitat, en fin es el verdadero Buen Vivir y lo que es más y con orgullo puedo decir... AQUÍ VIVO YO...” Byron Roldan T. Solidaridad Quitumbe y Alpallacta, Comunidad organizada. Grupo Cerrado en Facebook (2016).

La Comunidad Alianza “Solidaridad Quitumbe” se organiza legalmente por medio de dos formas cooperativas. La primera es la Asociación de Cooperativas Múltiples de Quito “Solidaridad”, creada el año 1992 mediante Acuerdo Ministerial. Inician la producción de vivienda social bajo un modelo de autogestión en donde la comunidad participó en todo el proceso de construcción y realización de sus viviendas desde el diseño, la planificación, la ejecución, el manejo de recursos y la toma de decisiones en relación horizontal con el Distrito Metropolitano de Quito, DMQ.

Han construido 1000 viviendas desde el año 1999 y en el año 2003 inauguraron el primer conjunto habitacional, Urbanización Solidaridad Quitumbe, siendo la primera en Quito y en el país que nació bajo éste modelo. Sin embargo, desde el año 2002 la Asociación comprometió en su plan de vivienda social dos ejes importantes: cultura y ambiente. Su visión integral del buen vivir sumó a todos los socios en un proceso de restauración de las dos quebradas que atraviesan sus terrenos y eran botaderos de basura de toda la zona (Quitumbe2 2016).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

La segunda, la Cooperativa de Vivienda “Alianza Solidaria”, que es también una organización reconocida mediante Acuerdo Ministerial el año 2002, nace por la necesidad de firmar un Convenio de Cooperación entre la Corporación de Salud Ambiental de Quito y la Asociación de Cooperativas Múltiples de Quito “Solidaridad”, para la recuperación de las Quebradas Ortega y El Carmen, afluentes del río Machángara. Con ello, toma la potestad del proyecto en Quitumbe y realiza la ejecución del acuerdo que estipulaba un monto de \$ 181.517 en un periodo de un año para la realización del proyecto.

Para ello era necesario “la participación activa de los y las socias que vivirán en el programa Vivienda “Solidaridad Quitumbe” quienes han asumido esta responsabilidad a través de los procesos de formación y capacitación y el trabajo comunitario que se han venido ejecutando y los que se realizarán a futuro”. Con ello la comunidad se enfocaba en contribuir con la descontaminación del río Machángara además de la incorporación de las quebradas afluentes como espacios verdes de protección ecológica, espacios comunitarios para la recreación, deporte y huertos orgánicos urbanos. El convenio fue exitoso por lo que se promovió a firmar un segundo para continuar con la construcción del parque (Quitumbe 2016).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

2.3 Contexto de la Administración Pública

En febrero del 2001 el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito implementa el Sistema de Gestión Participativo SGP como una propuesta de innovación del gobierno local que se alinea a las tendencias avanzadas de gestión democrática y construcción activa de ciudadanía, en las que se posiciona la inclusión en la toma de decisiones sobre los aspectos que afectan la calidad de vida en los individuos y colectividades que habitan la urbe. Desde 1993 el Municipio se rige por la Ley Especial del Distrito Metropolitano de Quito que le confiere autonomía como gobierno territorial logrando la desconcentración y descentralización en ocho Administraciones Zonales encargadas de la provisión de servicios públicos, control ambiental, regulación, manejo de recursos, entre otras. Allí se ancla el SGP como una “estructura municipal en busca de legitimación en la organización popular” por medio de cuatro niveles cabildos barriales y comunales, cabildos parroquiales, cabildos zonales y cabildos metropolitanos (Torres 2002, 15-27-30)

En el año 2002 con la Alcaldía de Paco Moncayo, la Administración Zonal Quitumbe era nueva con alto dinamismo participativo pese a la dispersión urbana y la escasa infraestructura, por lo que las primeras demandas acogidas fueron la dotación de servicios y pequeñas obras de infraestructura en los principales ejes viales (Torres 2002, 34). Es en dicho año que la Asociación de Cooperativas Múltiples de Quito “Solidaridad” compra las 12 hectáreas ofrecidas por el Municipio y posteriormente accede al Convenio de Cooperación entre la Corporación de Salud Ambiental de Quito y Cooperativa de Vivienda “Alianza Solidaria” dentro de los ejes de control ambiental, manejo de recursos y participación multiactoral (Quitumbe 2016).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

En el periodo Administrativo de Agosto 2009 a Julio 2013 bajo la Alcaldía de Augusto Barrera la inversión en nuevas centralidades reconoce a Quitumbe como en proceso de consolidación con necesidades específicas debido a su reciente acoplamiento. Inicia la transformación por medio del Plan Quitumbe. La propuesta de la Comunidad Alianza “Solidaridad Quitumbe” sobre la recuperación de las Quebradas y la transformación del espacio público se anclan al plan como parte del desarrollo urbano del sur de Quito en el 2011 en donde se establece que “los bordes de quebradas serán retiros obligatorios de 10 metros, medidos desde el borde superior y se constituyen en espacios públicos o comunitarios destinados a usos relativos al tránsito peatonal a la contemplación , recreación y tráfico rodado restringido de baja velocidad” (Laboratorio Quebradas 2014).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

La resolución sobre los bordes de quebrada del Plan Quitumbe responde a la declaración del Consejo Metropolitano como patrimonios natural, histórico y paisajístico al sistema de quebradas del Distrito Metropolitano de Quito que además se integra en la implementación de un plan de recuperación integral de todas las quebradas del Distrito. El En el año 2012 se realiza una minga de limpieza y forestación impulsada por la ahora concejala y representante del sur de Quito, Luisa Maldonado, el Alcalde Augusto Barrera y 800 moradores del sector como un acto simbólico en el que la Alcaldía de Quito y la Comunidad Alianza “Solidaridad Quitumbe” “firman un compromiso para conservar y mantener vivo este espacio y emprender nuevos proyectos que hagan de este sitio un lugar de conservación de especies vegetales nativas” (NoticiasQuitoGob 2012).

2.4 Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

La comunidad Alianza “Solidaridad Quitumbe” encaró la autogestión de su territorio bajo un *Desarrollo Comunitario Integral* bajo tres ejes: *desarrollo material*, *desarrollo espiritual y comunitario* y *desarrollo ecológico*. El primer eje manifiesta la “satisfacción de necesidades de infraestructura básica y de las condiciones materiales para una vida humana digna” que apunta al programa de vivienda de interés social y progresivo que la comunidad edificó en cuatro conjuntos habitacionales. Parte de los requisitos para adquirir una vivienda era la colaboración mensual con la limpieza de los espacios comunales.

El segundo eje se relaciona con la “formación en valores cooperativos, convivencia comunitaria y trabajo en mingas”. Dichos valores se ven resaltados en la capacitación continua de los moradores para el trabajo colectivo en base a talleres de organización que buscan el refuerzo de la identidad y pertenencia y mingas de trabajo comunitario en relación a su espacio público, lo que se manifiesta en el tercer eje. La recuperación y rehabilitación de los espacios verdes y desde allí, “consolidar la relación de la comunidad con las quebradas”, en 10 años la comunidad posee un patrimonio natural de alrededor de 3km de quebrada (Quitumbe2 2016).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe”. Recuperación de Quebradas de Quitumbe II (Quitumbe2 2016)

En el año 2002 más de 500 moradores realizaron mingas dominicales para la reforestación y recolección de basura acumulada, posteriormente se realizó un total de 120 mingas para alcanzar los objetivos planteados en el Convenio de Cooperación para la recuperación de quebradas y la construcción de espacio público. El convenio tenía como objeto la ejecución de trabajos diversos divididos en cinco apartados: diseño y planificación, zona de jardines, zona de tratamiento de agua, zona de bosque educativo y recreación activa.



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe” (Quitumbe2 2016)

Sin embargo, fueron 3 años de trabajo comunitario para la culminación total del proyecto que incluía la limpieza del cauce de los ríos y sus orillas, senderos ecológicos, creación de parques, limpieza y mantenimiento de quebradas, construcción de chozones, asaderos, viveros, áreas de recreación, puentes, senderos y ciclovías, jardineras y taludes, protección de la flora y fauna originaria de la zona (Quitumbe2 2016).



Fotografías: Programa de Vivienda de Interés social “Solidaridad Quitumbe”. Recuperación de Quebradas de Quitumbe II (Quitumbe2 2016). Deriva4 Quebrada Ortega 2014. La Fundació Quebrada Ortega 2015

En el año 2003 la comunidad participó en la organización del “Segundo Gran Ciclopaseo” en la ciudad de Quito, dicho evento habilitaba un carril exclusivo para ciclistas y peatones en algunas avenidas y calles de la ciudad, conectando el sur, centro y norte de la ciudad. El evento es una réplica de la iniciativa desarrollada en la ciudad de Bogotá y dio paso a la consolidación del Ciclopaseo dominical en la ciudad.

3 Barrio Quito Tennis: Comunidad “Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis”

3.1 Contexto Urbano



Fotografías: Diario La Hora (QuitoTennis2 2016)

El barrio Quito Tennis se ubica al noroccidente de la ciudad de Quito, en la parroquia Rumipamba, rodeada de las Avenidas Antonio José de Sucre, Brasil y Granda Centeno que son conexiones principales para el hipercentro de la ciudad, se encuentra dentro de la Administración Zonal Norte-Eugenio Espejo. Es uno de los barrios en los que se ubicaban las familias más acaudaladas de la ciudad, de allí que sus habitantes caracterizan que su hábitat fue el sector de mayor estatus y más exclusivo para vivir en Quito, sus viviendas datan desde el año 1960. Con los años los problemas a los que se ha visto sujeto el barrio han deteriorado su posicionamiento en la ciudad.



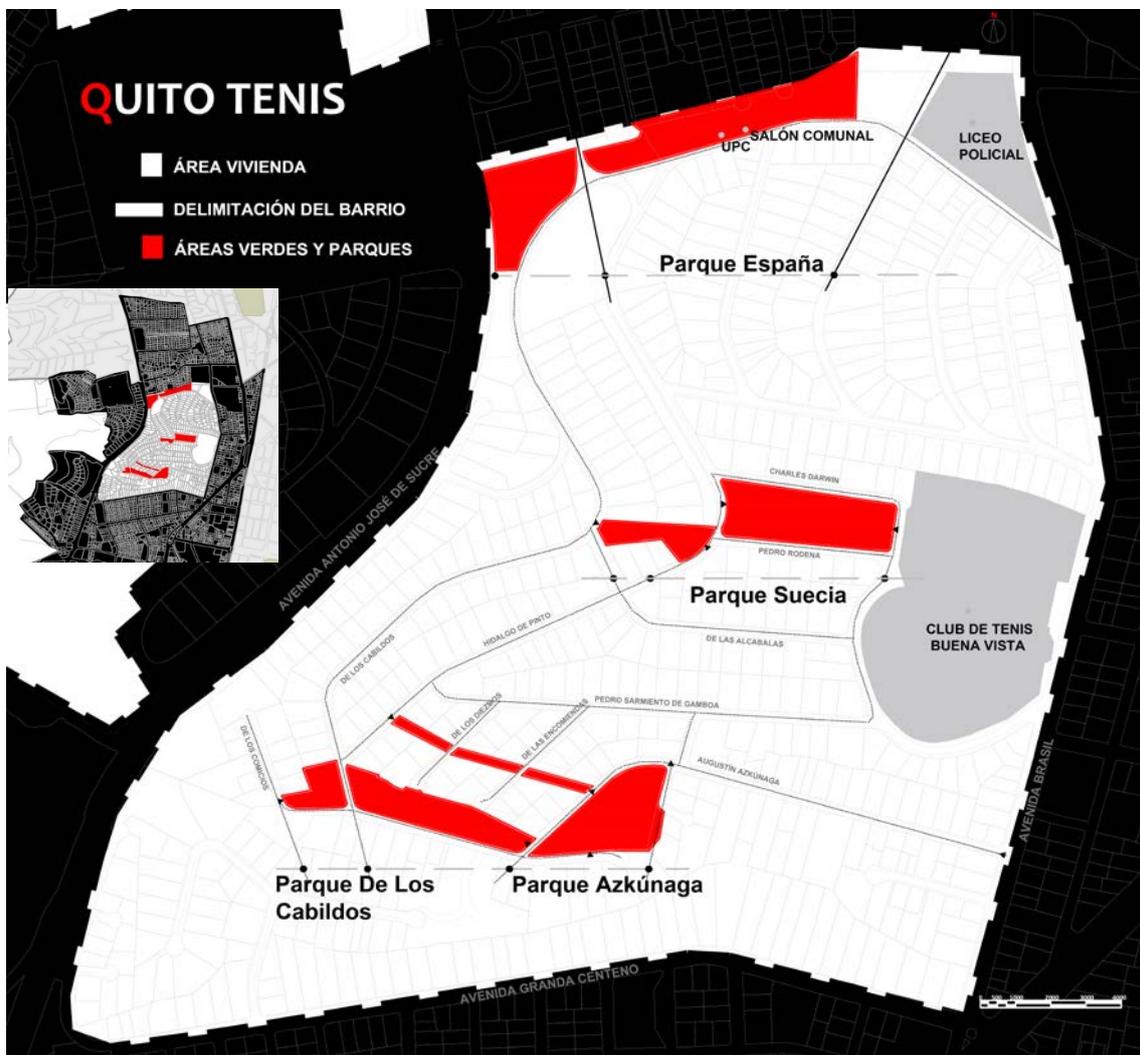
Fotografías: Página Facebook Club de Tenis Buena Vista 2016. (QuitoTennis2 2016)



Desde Quito Tennis a la ciudad.

Según su página web oficial, el acceso al suelo urbano se da dentro de los parámetros formales de la ciudad: “En 1956 el Edificio del Quito Tennis y Golf Club recibe el Premio Ornato de Arquitectura de Quito; paralelamente se inicia la urbanización con casas unifamiliares ajardinadas. Se configura un barrio tranquilo y seguro, los moradores conocían a sus vecinos y los niños podían salir a jugar en la calle sin mayor peligro. A partir de los 80's con el incremento de la densidad poblacional, el Quito Tennis sufre un grave deterioro de sus servicios, tránsito, seguridad, uso del suelo, infraestructura e imagen urbana” (QuitoTennis 2016).

Mapa 6. Ubicación Barrio Quito Tennis.



Fuente: Plano de acercamiento Barrio Quito Tennis en base a la información del Mapa 4.

3.2 Inicios y Conformación de la Comunidad



Fotografía: Pagina Web oficial Barrio Quito Tennis (QuitoTennis 2016)

“Comité del Barrio Quito Tennis para el desarrollo y la mejora de nuestro barrio”.
Comité Pro-Mejoras Barrio Quito Tennis, página de Facebook (QuitoTennis2 2016)

Desde el año 2007 se crea el Comité Pro-mejoras del Barrio Quito Tennis bajo Acuerdo Ministerial, como una representación jurídica a la iniciativa de los moradores del barrio de enfrentar los problemas que aquejaban a su hábitat: inseguridad, espacios públicos descuidados sin mantenimiento, basura y suciedad en las calles, el “ingreso de personas extrañas” provenientes de los locales comerciales que a su vez amenazaban el uso de suelo residencial original del barrio. La idea inicia como un proceso de transformación para recuperar el “concepto de vecino de barrio” por iniciativa de un vecino que integró a más moradores incluyendo sus ideas, quejas y sentimientos comunes.

Así las iniciativas de los vecinos se concretan rápidamente con obras emblemáticas que se visibilizan en el barrio desde el año 2008: la creación de una Unidad de Policía Comunitaria UPC, mejoramiento de áreas verdes, reciclaje de basura, reforestación y una agenda de proyectos a largo y corto plazo. En el año 2012 Fernando Carrillo como director del barrio y Verónica Murgueytio como administradora impulsaban, como parte de la directiva del comité, el espacio urbano como el bien y patrimonio común de todos los moradores (QuitoTennis2 2016).

3.3 Contexto de la Administración pública

En el año 2009 inicia la Alcaldía de Augusto Barrera, su periodo administrativo se basa en el Plan Estratégico dentro de un Régimen de Autonomía desarrollado bajo un marco normativo en base a la constitución del mismo año, establece un estatuto autónomo que norma instituciones para la regulación de la convivencia entre distintos sectores: social, privado, empresarial; así como las relaciones con otros gobiernos autónomos descentralizados que son parte del Distrito Metropolitano, lo que cambia la dimensión y definición de la administración pública (Instituto de la Ciudad2 2009).



Fotografías: Pagina Facebook Barrio Quito Tennis (QuitoTennis2 2016)

En el mismo año los moradores del barrio organizados por el comité barrial jurídicamente constituido, con la ayuda de profesionales y diferentes entidades públicas presentan el Plan Especial Quito Tennis PEQT “para el reordenamiento y desarrollo integral del barrio”. Por medio de Ordenanza Municipal de Zonificación Especial, se aprueba el plan que modifica el Uso y Ocupación del Suelo, la Municipalidad del DMQ resuelve como deber “apoyar todos los proyectos e iniciativas de los ciudadanos que viven en su territorio y que contribuyan a una óptima convivencia ciudadana” (Ordenanza de Zonificación 0041 2009).

Se asegura que es necesario contar con una reglamentación propia y especial para el Barrio Quito Tennis con la finalidad de mejorar urbanística y ambientalmente al barrio, así como las regulaciones específicas que los posibiliten. Es por eso que el Plan se enfoca directamente al uso y ocupación del suelo, limitándolo a uso netamente residencial, de protección ecológica, patrimonial y cultural y de comercio y servicios. También se limita el número de pisos máximo a 8 pisos con retiros mínimos de 3 metros. Estas condiciones evitan la proliferación de restaurantes, casas comerciales,

concesionarias, mecánicas, entre otros, así como la construcción de edificaciones que rompan con el paisaje urbano. Igualmente modifica el dimensionamiento y diseño vial reduciendo el ancho de vías locales y barriales, ampliando aceras. Se expide una memoria técnica con especificaciones sobre el diseño de los elementos urbanos como iluminación, mobiliario urbano, parque, señalización, etc.; exigiendo mantenimiento permanente por parte de los propietarios de las edificaciones en el barrio. Las obras se ejecutan a partir de la autogestión o la cogestión del Comité con la Administración Zonal Norte y contribuyentes públicos y privados (Ordenanza de Zonificación 0041 2009).

3.4 Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público



Fotografías: Pagina Facebook Barrio Quito Tennis (QuitoTennis2 2016)

El Comité inicia la ejecución de la propuesta general bajo tres planes de acción: “el Plan de Seguridad, que comprende los mecanismos de seguridad alternativa, generados entre la comunidad, la empresa privada y la institución policial. El Plan Especial, que comprende el sistema de reformas al espacio público, bajo unos conceptos y una gestión determinada y el Plan de Regulación, que comprende los mecanismos que respaldan la adecuada implementación de los Planes propuestos para el Quito Tennis” (QuitoTennis2 2016).



Fotografías: Página Oficial, Cuentas Facebook y Twitter Barrio Quito Tennis (QuitoTennis2 2016)

La ejecución da inicio rápidamente en el año 2009 con la recuperación del Parque Suecia a través de la alianza con la empresa privada Farcomed en convenio con la Empresa Pública de Movilidad y Obras Públicas EPMMOP. También el mantenimiento de parques y jardines, el Sistema de Seguridad Movitalk y ojos de águila conectado al UPC del barrio, el proyecto de reciclaje de los desechos sólidos, la comunicación e información por medio de boletines y pagina web, guardias de seguridad, etc. La propuesta y el desarrollo del Plan Especial para el Barrio Quito Tennis establece un modelo de gestión entre el municipio, profesionales y el comité del barrio, involucrando a las siguientes empresas públicas y privadas: EMSAT, EMAAP-Q, La Empresa Eléctrica Quito, Andinatel ahora CNT, TV Cable, La Policía Nacional, la Fundación Vida para Quito, entre otras (QuitoTennis 2016).



Fotografías: Informativos Barrio Quito Tennis (QuitoTennis2 2016)

A partir del año 2011 el Comité informa de los avances de las obras por medio de la página web oficial y las cuentas en redes sociales de Facebook y Twitter, como una medida para comunicar a todos los moradores sobre las reuniones del barrio. Se informa sobre el botón de seguridad y el sistema de seguridad, los distintos medios recolección de fondos para ejecutar los proyectos del barrio y para reafirmar la apropiación del mismo. Entre los más representativos están: Reciclaje en Quito Tennis cada martes, Feria de Productos Orgánicos semanales, Quito Tennis 5k anuales, Compra una banca para tu parque. En el año 2012 se inicia enérgicamente el cumplimiento de la Ordenanza 041 para reubicar los locales comerciales de las calles Hidalgo de Pinto al Norte, Agustín de Azcúnaga al Sur, avenida Brasil al Este y avenida Mariscal Sucre al Oeste.

“Bajo este marco y amparados en la ley, moradores, dirigentes y la Unidad de Policía Comunitaria (UPC) del sector, vigilan que se cumpla el cierre y clausura definitiva de algunos de los 22 locales”, el motivo principal de éstas acciones se basa en la concepción de barrio residencial exclusivo a sus moradores, con lo que se pretende evitar la intromisión de extraños al barrio. En el año 2015 se realiza la nomenclatura de la fauna existente en las áreas verdes intervenidas con la colaboración del Jardín Botánico de Quito; así como la rehabilitación de la calle Pedro Rodeña y áreas verdes aledañas. Actualmente se realiza la recuperación del parque Azcúnaga por medio de reforestación, adecuación de cominerías (QuitoTennis2 2016).



Fotografías: Informativos Barrio Quito Tennis (QuitoTennis2 2016)

4 Barrio Rumipamba: Comunidad “Proyecto Espora”

4.1 Contexto Urbano

Rumipamba es un barrio tradicional del norte la ciudad de Quito, sus viviendas datan desde del año 1980. Se encuentra en la parroquia Rumipamba, dentro de la Administración Zonal Norte-Eugenio Espejo, dentro de la dinámica urbana de la capital, en el hipercentro por lo que se transformó de área netamente residencial a residencial y comercial. El barrio se creó dentro de los lineamientos formales de la ciudad y posee infraestructura básica, equipamientos y servicios. La calle Francisco Hernández de Girón es una calle local con estacionamiento a ambos lados de la vía que funciona como conexión y desfogue de tráfico vehicular entre las Avenidas América y Rumipamba, peatonalmente conecta con la parada Mañosca del servicio de transporte público MetroBus en la Avenida América. En su mayoría el uso de suelo es residencial, con usos de equipamientos educativos: la salida posterior del Colegio Borja 3 Cavanis, de

culto la Curia Provincial de la Compañía de Jesús en el Ecuador, de uso comercial y de servicios como una mecánica, agencia de viajes, repuestos para autos, una clínica que atiende 24 horas y el taller del Torno. La ocupación del suelo es pareada con retiros mínimos de 3 metros, sin embargo, muchas de las edificaciones se encuentran a línea de fábrica y poseen cerramientos altos y no permeables (ProyectoEspora2 2016).

Mapa 7. Ubicación Barrio Rumipamba, Calle Francisco Hernández de Girón.



Fuente: Plano de acercamiento Barrio Rumipamba en base a la información del Mapa 4.

4.2 Inicios y Conformación de la Comunidad

En el año 2014 se crea Torno Co.Lab que es “un colectivo de jóvenes profesionales que promueven la colaboración cultural y urbana en proyectos de beneficio social”, para el colectivo, Torno es un laboratorio de ideas que promueve las interacción cultural, académica y urbana, con un enfoque colaborativo. El colectivo acoge profesionales independientes para generar sinergias que se reflejarán en el trabajo individual y colectivo de sus integrantes, es “una plataforma donde la arquitectura, el arte, la música y el cine se congregan y articulan para ser parte activa de la ciudad” (Torno 2016).



Imágenes: Cuentas de Facebook Torno 2016. Proyecto Espora 2016.



Fotografía: Diario La Hora. Colectivo Torno (ProyectoEspora2 2016).

“Si trabajamos en conjunto, conseguiremos grandes resultados” Torno Co.Lab. Educa TV Comuna-Red, Ministerio de Educación (ProyectoEspora2 2016).

A partir de esta necesidad de integración y ayuda social, Carolina Rodas, Felipe Donoso, Carla Chávez, entre otros, proponen en el año 2015 el Proyecto Espora como “un proyecto viral, una guía práctica replicable y eficiente en respuesta a problemáticas sociales y de entorno”. El proyecto inicial es la rehabilitación de la calle Francisco Hernández de Girón, entre las Avenidas América y República, sitio en donde se encuentra el taller del colectivo (ProyectoEspora 2016)

4.3 Contexto de la Administración Pública

En el año 2013 del periodo administrativo de la Alcaldía de Augusto Barrera se expidió la Ordenanza Municipal 332 del DMQ en la que se estipula que “los murales y otras expresiones artísticas deberán contar con la respectiva autorización del Cabildo y un espacio determinado por la Dirección de Planificación Municipal”, en el artículo 104 numeral 7 indica que “serán reprimidos quienes atenten contra la mampostería o bienes que constituyeren espacio público o privado, y formen parte del mobiliario urbano perpetrando sobre ellos rayados, pintas, graffitis y toda expresión escrita de cualquier naturaleza, sin la respectiva autorización municipal”.

Éste control sobre los graffiteros los realiza el Municipio de Quito a través de la Unidad de Investigación y Medio Ambiente de la Policía Metropolitana en coordinación con

cada administración zonal. Así mismo la ordenanza estipula que los dueños de inmuebles en la ciudad que den permiso para la realización de murales o graffitis “deben tramitar los permisos en la Unidad de Control Urbano” para lo que requieren el permiso firmado del propietario, el boceto del mural que se va a realizar, una solicitud con los datos personales en donde se expone el lugar solicitado y el periodo para realizarlo (ProyectoEspora2 2016).

4.4 Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público



Imágenes: Cuenta de Facebook ProyectoEspora 2016

El Proyecto Espora busca “establecer relaciones comunitarias y activar el espacio público en distintos barrios”, es un proyecto que planea replicarse en toda la ciudad con ideas creativas, rápidas y de bajo costo, integrando a los moradores para que la apropiación sea real y duradera. Para el colectivo, el proyecto significa que “el cambio y la conciencia de comunidad, se da paso a paso, obedece a un proceso diario e iniciativas de la gente para la gente. Seguimos trabajando y aprendiendo para mejorar nuestra receta”. A partir del diagnóstico de la calle Francisco Hernández de Girón que demuestra abandono, inseguridad, insalubridad y falta de convivencia entre vecinos, se decide dar una “limpia a la calle” para mejorar el hábitat urbano y la convivencia entre los moradores.

Es entonces que el colectivo se comunica con los vecinos y los estudiantes del Colegio Borja 3 para recuperar el espacio público por medio de la regeneración urbana conocida como graffiti digital. Mediante la autogestión se realizó el evento “La Limpia a la Calle” que buscaba “propagar la apropiación del espacio público en la ciudad, y así poder dar seguimiento a problemáticas como la inseguridad, insalubridad y el abandono de sectores vulnerables de la ciudad de Quito” (ProyectoEspora2 2016).

La minga en la que ayudaron los vecinos, los estudiantes y el colectivo tomó una semana. Posterior a ello se realizó el evento en el que se invitaron a artistas graffiteros y muralistas conocidos de la capital como Vera, Alm Crew, Toofly, Misterpaint, Joins Back y otros, que pintarían el gran muro con el tema “Vigilantes”. A lo largo de la semana se construyeron bancas en la vereda, se plantaron e integraron plantas al mobiliario móvil donado por el colegio, se perforó el gran muro que portaría las ilustraciones de los artistas con la idea de hacerlo permeable, también se ubicaron luminarias y un gran contenedor pensado para la clasificación de basura que realizarían los estudiantes a la salida del colegio. En la tarde y noche del día del evento, terminados los murales y el mobiliario urbano instalado, se procedió a dar “limpia a la calle” como un evento simbólico guiado por una shaman nativo en el cual se limpia a los vecinos ya a la calle de las malas energías, una ceremonia de raíces ecuatorianas que buscaba conectar el espacio urbano con el arte, la comunidad y la amistad.



Fotografías: ProyectoEspora2 2016

Terminada la ceremonia, se inició con el evento nocturno en el que los artistas virtuales, músicos y bailarines utilizaban las ilustraciones en blanco y negro del gran muro para proyectar video mapping. “El muro vino a la vida bajo la asombrada y expectante mirada de los vecinos”. El colectivo y el evento se difunden a través de las cuentas en redes sociales Facebook, Twitter, Youtube e Instagram. Buscan la máxima difusión de su trabajo y el reconocimiento. Se pegaron adhesivos en las casas de los vecinos de la calle con una insignia, diseñada por el colectivo, de Comunidad Organizada en trabajo conjunto con la Policía Nacional del Ecuador. Posterior a la limpia, en el mismo año, el colectivo realizó una venta de garaje para mantener vivo el concepto de la calle,

también realizaron talleres para los estudiantes del Colegio Borja 3 para incentivar la acción ciudadana y colectiva (ProyectoEspora2 2016).



Fotografías: ProyectoEspora2 2016

5 Barrio Ferroviaria Alta: Comunidad “Centro Cultural Pacha Callari Huaquicuna”

5.1 Contexto Urbano

El barrio Ferroviaria Alta se encuentra al suroriente de la ciudad de Quito, en la parroquia La Ferroviaria, bajo la Administración Zonal Eloy Alfaro. El barrio data del año 1908 con el arribo de la estación de tren de Chimbacalle y con ello el asentamiento de las primeras industrias, las cuales atrajeron mano de obra. De esta forma se originan los primeros barrios obreros de la parroquia y conforman la parroquia aledaña, con inmigrantes de las zonas rurales y obreros ferroviarios.



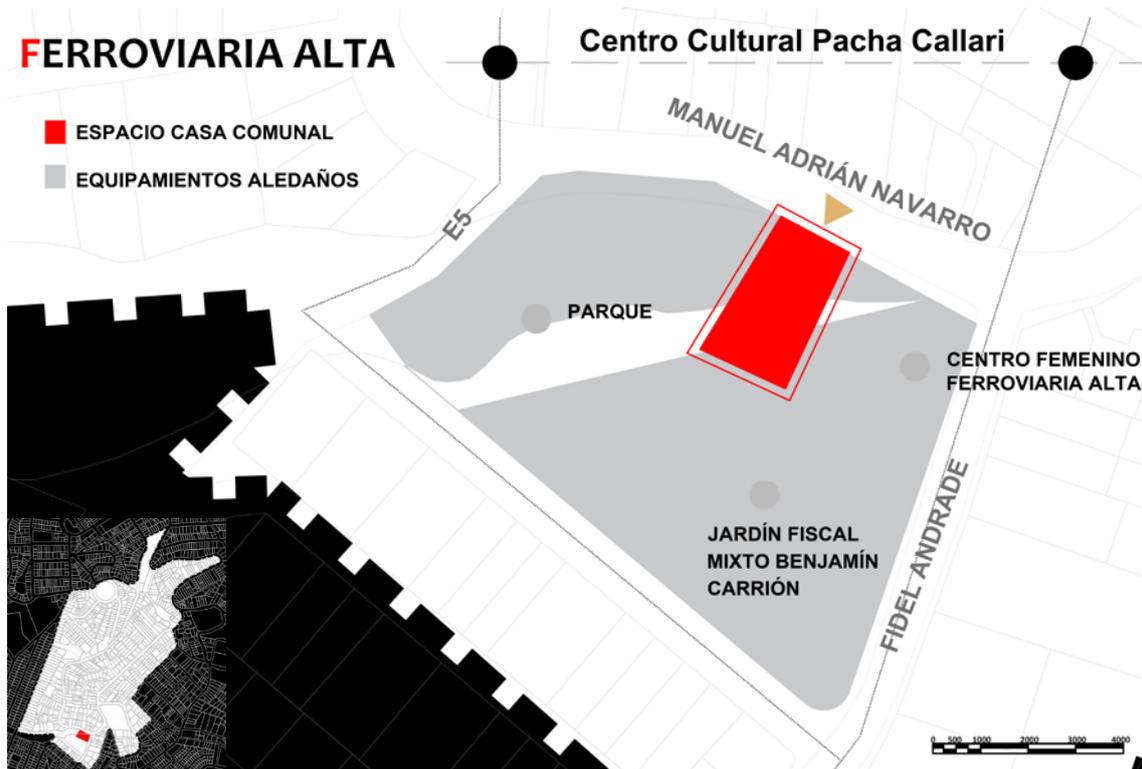
Fotografía: Vista desde la Ferroviaria Alta hacia el sur de Quito. Ser Sur UIO, Red Cultural Sur (PachaCallari2 2016).



Fotografías: Centro Cultural Pacha Callari. Basurama (PachaCallari2 2016).

En 1995 la comunidad de la Ferroviaria Alta ocupa el espacio asignado para la casa comunal del barrio, lo usa y en poco tiempo construye instalaciones para el uso y manejo del centro cultural. En el año 2013 el Consejo Metropolitano de Quito en sesión ordinaria aprueba el convenio de uso a favor del Centro Cultural Pacha Callari, previo a esta aprobación de la Comisión de Propiedad y Espacio Público precedida por la Concejala Luisa Maldonado (PachaCallari2 2016).

Mapa 8. Ubicación Barrio Ferroviaria Alta, Centro Cultural Pacha Callari.



Fuente: Plano de acercamiento Barrio Ferroviaria Alta en base a la información del Mapa 4.

5.2 Inicios y Conformación de la Comunidad

El Centro Cultural Pacha Callari fue creado en el año de 1995 por un grupo de adolescentes que deciden ocupar la casa comunal del barrio Ferroviaria Alta que se encontraba en abandono. Unidos por la música y la danza se trazaron un objetivo común

“lograr la unidad del sector a través de la producción artística” y con ello enfrentar la inseguridad del sector. Así sus iniciales fundadores se formaron para concretar sus objetivos, Catherine Vaca es ahora directora de la escuela de arte, así como Rosendo Yugcha es el presidente de la organización.



Fotografías: Revista Familia 2014



.Cuenta de Facebook (PachaCallari2 2016).

“Hombres y mujeres construyendo el tiempo nuevo, mañana nos espera otra batalla...” “Desde la Ferroviaria Alta seguimos creciendo, construyendo, caminando en la organización cultural comunitaria” Rosendo Yugcha Perfil de Facebook 2015 (PachaCallari2 2016)

Ahora su principal propósito es construir “identidad urbana que no deje de lado lo ancestral” desde el arte como soporte intercultural. Son cerca de veinte voluntarios a cargo de las actividades y la enseñanza del centro, clases de baile, pintura y danza están principalmente dirigidos a niños en permanente vinculación con sus familias lo que permite la apropiación y cuidado del centro que cuenta con tres aulas y un patio, lugares construidos y autogestionados por la comunidad (RevistaFamilia 2014). Actualmente el objetivo del centro cultural es conciso: “ser una entidad reconocida con estabilidad económica y social, con infraestructura propia, que promueva propuestas y proyectos artísticos con proyección empresarial, que fomente el profesionalismo de sus integrantes, respetando la diversidad cultural” (Pachacallari 2016)



Imágenes: Cuentas sociales de la comunidad (PachaCallari2 2016).

Con esta comunidad sólida y bien consolidada, en el año 2011 se contactan el colectivo de arte contemporáneo Tranvía Cero, el estudio de arquitectura Al Borde y el colectivo de investigación, creación y producción cultural y medio ambiental a partir de la generación de desechos Basurama para implantar el proyecto RUS Quito que consiste en “un proceso de dialogo, decisión y construcción con la comunidad de vecinos que autogestiona el espacio público para proponer nuevas posibilidades de encuentro social y cultural”. RUS Quito es financiado por la Embajada de España en Ecuador (PachaCallari2 2016).

5.3 Contexto de la Administración Pública

En el periodo administrativo de Augusto Barrera del año 2009 al año 2013, la Unidad Patronato Municipal San José ejecutada a través de la Administración Zonal Eloy Alfaro delegan al Centro Cultura Pacha Callari como sede y ejecutor del programa del adulto mayor “60 y Piquito” para el barrio de la Ferroviaria Alta. Así mismo la Unidad de Espacio Público y la Secretaría de Seguridad en coordinación con los comités de seguridad del barrio realizan las Primeras Jornadas Culturales por una Ferroviaria Segura con el objetivo de fortalecer la unidad barrial, convivencia ciudadana, gestión de riesgos y la cultura de paz.



Imágenes y Fotografía: Cuentas sociales de la comunidad (PachaCallari2 2016).

Pese a ello la administración zonal no realizó intervenciones físicas del espacio público en el barrio y no incluyó al centro cultural como parte del programa de Centros de Desarrollo Comunitario CDC ubicados por centralidad, es decir, uno por parroquia. El CDC Ferroviaria ofrece talleres de pintura, danza, teatro y arte urbano (Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 – Julio 2013. Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas, 2013).

5.4 Ejes de Acción sobre el Hábitat y el Espacio Público



Fotografías: Centro Cultural Pacha Callari. Basurama (PachaCallari2 2016).

Los miembros del Centro Cultural Pacha Callari en el año 1994 se apropiaron de la casa barrial del barrio la Ferroviaria Alta, les tomó cerca de 3 años la recuperación del espacio que se encontraba abandonado y destruido. La recuperación constó de la recolección de basura del predio, el levantamiento de paredes y techos de las dos aulas prefabricadas que constituían la casa barrial. Posteriormente por la inseguridad del barrio y el retorno de personas que utilizaban anteriormente el espacio abandonado para libar, esconderse o usar drogas, los miembros se vieron obligados a cerca el lugar.

En contacto directo el colectivo Basurama, realizaron la intervención de su espacio público RUS Quito bajo tres ejes que se desarrollaron en tres semanas consecutivas, aportando espacios temporales de juego y descanso dentro del Centro Cultural. La iniciativa tuvo buena apertura pero al poco tiempo se desmanteló por falta de mantenimiento. El centro cultural se mantuvo vigente a través de los años por su directiva y logró la construcción de una tercera aula y un graderío para las áreas deportivas aledañas al predio. El centro cultural trabajó alrededor de 18 años tomando agua potable que los vecinos les aportaban, hace 4 años se vieron obligados a solicitar el servicio de agua potable por presión municipal.

Las actividades que se realizan en el Centro Cultural son de enseñanza dirigidas principalmente a niños y jóvenes, consta de pintura, manualidades, música, danza y

clases dirigidas, la impartición del arte basados en la cosmovisión andina. Parte de ello es la caminata anula que realizan como parte de la Red Cultural del Sur, el Qhapaq Ñan o el camino del inca, que es una caminata simbólica de revalorización y reapropiación del Patrimonio Cultural que se ubica a lo largo de la Avenida Simón Bolívar, desde monjas hasta el Troje. La caminata es parte de la malla anual del centro que involucra a los niños y jóvenes asistentes padres y vecinos del barrio (PachaCallari2 2016).



Fotografías: Centro Cultural Pacha Callari. Basurama (PachaCallari2 2016).

Desde el año 2013 el Centro Cultural Pacha Callari informa de sus actividades a través del uso de redes sociales en Facebook, Twitter, Youtube, Google+ y en Blogspot. Las actividades que realiza la comunidad son diversas, además de las clases, las que se vinculan con el espacio público y la comunidad son el Qhapaq Raymi que es una novena intercultural anual, los Caminantes del Qhapaq Ñan que es una caminata realizada anualmente con la idea de apropiarse del recorrido de los miradores de la Avenida Simón Bolívar desde Monjas hasta la entrada a la Ciudad Jardín con el propósito de “reivindicar los valores históricos y los derechos por los espacios públicos comunitarios”, son 13 kilómetros de recorrido. La minga ecológica y creativa que a su vez proporciona productos para la venta de la “canasta solidaria” (PachaCallari2 2016).



Imágenes: Cuentas sociales de la comunidad (PachaCallari2 2016).

Capítulo 4

Análisis de Datos

En los cuatro casos de estudio investigados se encontraron aspectos similares y diferentes que nos conducen a la comparación a partir de las tres grandes dimensiones que engloban las características y definiciones que permiten un análisis desde lo micro (indicadores) hacia lo macro (dimensiones).

1. Comunidad

Topofilia

Referirnos al concepto de comunidad engloba distintos aspectos que la componen, y a partir de ellos, la autodefinición de cada una de ellas frente a la sociedad. Empezando por el caso de menor trayectoria, en el Barrio de Rumipamba, el Proyecto Espora se compone por los miembros del Torno Co.Lab que es un colectivo integrado por 5 estudios de profesionales jóvenes con personería jurídica de 2 años de conformación. El Proyecto Espora nace a partir de los principales problemas que aquejaban la calle en la que se encuentran las oficinas del colectivo, y también, como una oportunidad de crear una “receta replicable” para la ciudad: “Era claro que éramos un grupo, sabíamos que capacidades teníamos, que alcances podríamos lograr, y por eso se propone, y ahí nace toda la idea”.²

El siguiente caso con un poco más de trayectoria es del Barrio Quito Tennis, El Comité Pro-mejoras del Barrio Quito Tennis que nace por la iniciativa de un grupo de 5 moradores con un proyecto para la resolución de los problemas del barrio, los socios fundadores crean COMQUIT con personería jurídica de 9 años de consolidación y directiva de elección anual. “Como toda organización barrial, estos temas nacen de la preocupación de un grupo de vecinos visionarios, deseosos de hacer de su entorno, de su barrio un lugar mucho más agradable, mucho más pacífico y mucho más hermoso para su familia”.³

² Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

³ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

Los siguientes casos tienen mayor trayectoria, en el barrio Ferroviaria Alta, el Centro Cultural Pacha Callari es fundado y jurídicamente constituido hace 21 años por la necesidad de un espacio para la difusión y enseñanza de arte, danza y música. La directiva se compone por un grupo de artistas moradores del barrio que desde su adolescencia iniciaron el proyecto: “hemos tratado de conectarnos con lo que ha sido las costumbre y tradiciones, la identidad cultural del Ecuador. El espacio en donde vivimos”.⁴



Fotografías: Oficinas Torno Co.Lab



Salón Comunal Barrio Quito Tennis



Fotografías: Aula de Danza Centro Cultural Pacha Callari Parque Atacazo Quebradas Ortega y El Carmen



En el barrio Solidaridad Quitumbe, la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe se conforma por una directiva electiva que se ha transformado con el tiempo, su personería jurídica COOVIAS tiene 25 años de conformación. El proyecto de la recuperación de las Quebradas Ortega y El Carmen que se encuentran dentro de los predios del proyecto de vivienda social de la cooperativa, nace por la idea y el objetivo

⁴ Catherine Vaca, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 8, Quito, 4 de junio, 2016.

de vivir en un hábitat sostenible: “la producción social del hábitat: naturaleza, espacio público y comunidad”.⁵

En los cuatro casos, las comunidades poseen una personería jurídica que les respalda como organización con derechos y obligaciones, sin embargo, solo en el caso del barrio Quito Tennis COMQUIT fue creado exclusivamente por “la relevancia que los vecinos daban para mantener bien los espacios del barrio”.⁶ Es un Comité de derecho privado sin fines de lucro cuyo ámbito de acción es el límite territorial del barrio Quito Tennis. Está reconocida por el Ministerio de Inclusión Económica y Social y desde el año 2016 por el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda MIDUVI por cambios en el estatuto.

Homogéneo – Heterogéneo

Internamente cada estudio de caso o comunidad puede ser homogénea o heterogénea dependiendo de las características de sus integrantes. El Proyecto Espora se percibe como una comunidad homogénea ya que sus integrantes poseen una edad promedio de 31 años, mitad hombres mitad mujeres de tercer y cuarto nivel de educación en distintas ramas del diseño y la arquitectura. Se consideran miembros organizadores del proyecto sin jerarquía organizativa interna, mestizos de clase social media y media alta. La comunidad del Centro Cultural Pacha Callari también se percibe como homogénea ya que sus integrantes poseen una edad promedio de 39 años con una mayoría masculina del 10% con respecto al femenino, de tercer nivel de educación en ramas de educación y cultura. Asimismo, su organización interna no distingue jerarquía, todos son socios fundadores, de clase social baja y media baja. Mestizos que se consideran indígenas por sus raíces familiares.

Al contrario de los anteriores casos, la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria Quitumbe se percibe como una comunidad heterogénea. La edad de sus miembros oscila entre los 40 y los 65 años, con un mayor número de mujeres que responde al empoderamiento femenino en la consolidación del proyecto de vivienda. De tercer y segundo nivel de educación en distintas ramas académicas. Se consideran todos mestizos de clase media y media baja. Dentro de la organización interna se distinguen

⁵ Fabián Melo, presidente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistado por la autora, entrevista 1, 5 de mayo, 2016.

⁶ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

las diferentes jerarquías de la directiva. De igual manera, la comunidad del Comité del Barrio Quito Tennis se considera heterogénea ya que se configura legalmente en dos partes: los miembros o socios fundadores del comité y miembros honorarios de elección anual todos dentro de una jerarquía organizacional. La edad promedio de la actual directiva es de 32 años. Todos hombres de cuarto nivel de educación, de clase alta entre quiteños y extranjeros. Se consideran mestizos y blancos. La administración que es parte del comité por 4 años, tiene 3 miembros contratados, sus edades oscilan entre los 30 y 62 años, dos mujeres y un hombre de segundo y tercer nivel de educación. Se consideran Mestizos de clase social media baja.



Fotografías: Mural ingreso a la calle Hernández de Girón



Parque Suecia



Fotografías: Mural ingreso Centro Cultural Pacha Callari



Parque Atacazo Quebrada Ortega

Los cuatro casos determinan similitudes y diferencias con respecto a sus modelos organizacionales, sin embargo se debe tener en cuenta que ambas comunidades heterogéneas poseen estructuras jerárquicas que responden a la responsabilidad social con sus miembros. Por ejemplo, en el caso del Comité del Barrio Quito Tennis, los miembros de la directiva son voluntarios sin sueldo o retribución económica mientras que los miembros administrativos perciben sueldo. De igual manera, los miembros de la

directiva de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria perciben sueldo. Al contrario de ambos casos, los miembros del Proyecto Espora y los miembros del Centro Cultural Pacha Callari son voluntarios sin sueldo. En el primer caso, para los miembros del Torno Co.Lab el proyecto es un medio de promoción para sus negocios, en último caso, la retribución económica generada por el centro cultural es utilizada para el mantenimiento del mismo.

Existe una dinámica que asocia a los cuatro casos y es que todas son comunidades fuertes y organizadas frente a vecindarios con comunidades dispersas o inexistentes. Antes de sus intervenciones, percibían a los barrios como espacios desarticulados en donde los moradores no encontraban nexos. En el caso del barrio Rumipamba, las oficinas del Torno Co.Lab se encuentran en la Calle Hernández de Girón que es la calle intervenida por su propuesta y en donde 2 de sus miembros son moradores: "...algo que no había en la calle: comunidad", el colectivo describe a la calle como pequeña con poca gente de clase media alta "son 15 familias, son vecinos de años" en donde los propietarios de las viviendas son adultos mayores que ya no salen o que ya no viven ahí o son sus hijos o nietos los nuevos moradores que ya no se relacionaban como vecinos".⁷

En el caso del barrio Quito Tennis el contexto es similar, los miembros de la directiva son y deben ser moradores del barrio como requisito para formar parte de la misma. Los administrativos no son moradores, son trabajadores del barrio. Según una encuesta realizada por el Comité "existe una cantidad más alta de vecinos que pasan de los 40 años". La administradora describe que al inicio "...los vecinos no sabían quién estaba alado. Lo típico en un barrio de clase alta en donde la gente vive su vida y no pasa absolutamente nada".⁸

Tanto en el barrio Quito Tennis como en la calle Hernández de Girón del barrio Rumipamba, parte de las causas que explican porque no existía comunidad o se encontraba dispersa y desarticulada es el promedio de edad de los habitantes así como el nivel económico de los mismos. A diferencia de Rumipamba, en la Ferroviaria Alta los

⁷ Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

⁸ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

miembros del Centro Cultural Pacha Callari son moradores del barrio desde su infancia. Son hijos y nietos de los migrantes campesinos de la región sierra del país, que se asentaron y construyeron este barrio de clase baja. En la calle Miguel Adrián Navarro se encuentra la casa barrial del sector, espacio intervenido y que alberga el Centro Cultural. Los miembros del centro u organizadores describen a los vecinos como un apoyo para el centro debido a las actividades que éste desarrolla, sin embargo, encuentran oposición en los dirigentes barriales por el uso del espacio: “ha sido nuestra fortaleza el apoyo de la comunidad y a pesar de que han querido, como decir, sacarnos de aquí no han podido ¡no han podido!”.⁹

En el caso del barrio Solidaridad Quitumbe, solo 2 miembros de la directiva de la cooperativa no son moradores del barrio. Según un mapeo colectivo realizado al inicio de su intervención, las familias que aportaron en el proyecto son en su mayoría migrantes de la región costa y sierra del país, siendo las socias mujeres jefas de familia. Al ser un proyecto que nacía desde cero, no existían vecinos, los socios o cooperativistas asistían a los predios y reuniones para obtener una vivienda propia: “Necesitábamos de la vivienda. Ahora cada conjunto habitacional tiene su directiva, ya no se participa en las decisiones de la cooperativa, cada uno es autónomo”.¹⁰ Tanto en el barrio Solidaridad Quitumbe como en el barrio Ferroviaria Alta, parte de las causas del fraccionamiento de la comunidad es la procedencia de los habitantes, así como un barrio en formación o conformación.



Fotografías: Graffitis y mural pared posterior Colegio Borja 3 Cavanis Graffitis Parque Suecia

⁹ Gladys Chanatasig, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 9, Quito, 4 de junio, 2016.

¹⁰ Jorge Morejón, morador del barrio Solidaridad Quitumbe, cooperativista, entrevistado por la autora, entrevista 3, 2 de mayo, 2016.



Fotografías: Mural ingreso Centro Cultural Pacha Callari Graffitis Parque Atacazo Quebrada El Carmen

En los cuatro casos se pudo identificar que al hablar de comunidad nos referimos a dos tipos en un mismo caso: la comunidad dinamizadora que posee un nombre de representación que es la comunidad autodefinida y auto-organizada que mentaliza y propone, y la comunidad vecinal o de apoyo que son quienes accionan y participan representados y guiados por la comunidad dinamizadora. En los cuatro casos los dos tipos de comunidades necesitaron el uno del otro para cumplir con los objetivos propuestos.

Autodefinición

Las comunidades de los cuatro casos de estudio se autodefinen utilizando distintos adjetivos para ello. Los miembros del Proyecto Espora que integran el Torno Co.Lab utilizan el término *Colectivo* o un grupo social que trabajan juntos en base a un apoyo mutuo, Torno Co.Lab “es una plataforma colaborativa que crea redes de trabajo”. El Proyecto Espora “es un proyecto viral, una guía práctica replicable y eficiente en respuesta a problemáticas sociales y de entorno”. También es un proyecto colaborativo que se encamina a “restablecer relaciones comunitarias y activar el espacio público en distintos barrios”¹¹ (Torno 2016) (ProyectoEspora 2016).

Los miembros de Comité Pro-mejoras del Barrio Quito Tennis utilizan el término *Comité* para definirse como un grupo social de vecinos que son elegidos para “el desarrollo y la mejora de nuestro barrio” (QuitoTennis 2016). Los miembros del Centro Cultural Pacha Callari, palabras en kichwa que se traducen como Tiempo Nuevo, utilizan el término *Organización* para definirse como organización cultural. Como un grupo de personas

¹¹ Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

que promueve y difunde el arte popular, reconocen y valorizan las raíces ancestrales “...de la cosmovisión indígena. Que de alguna forma somos indígenas, aunque mestizos pero somos indígenas.” La celebración de los elementos de la tierra “en nuestros rituales, en nuestras danzas, en nuestros cantos que son quienes han fundado...la tierra y nos han permitido vivir como seres humanos”¹² (PachaCallari 2016).

Los miembros de la Cooperativa Alianza Solidaridad Quitumbe utilizan el término *Cooperativa* como una asociación voluntaria con una dinámica administrativa basada en la economía social y solidaria, como una sociedad promotora de vivienda y permacultura. “Somos una cooperativa que reivindica el Cooperativismo” ya que usan el modelo cooperativo para la formación de comunidades con conciencia de su entorno a través de “patrones culturales para el desarrollo de la comunidad”¹³ que se resumen en Principios: Adición libre y voluntaria. Democracia. Contribución económica. Formación e información. Aportar al desarrollo de la comunidad. Valores: Ayuda mutua. Democracia. Participación. Autogestión. Solidaridad. Formación. Equidad (Quitumbe 2016).



Fotografías: Mural pared acceso posterior Colegio Borja 3 Cavanis Parque España

De las cuatro comunidades, únicamente el Comité del barrio Quito Tennis no habla de las normas del *buen vivir*. Las demás comunidades las trabajan como parte de los valores con que se manejan internamente y en relación a la sociedad, pero cada una de las comunidades las reinterpreta de acuerdo con sus necesidades y objetivos. Dentro de ello, los objetivos y propuestas comunes que las comunidades se han planteado derivan

¹² Gladys Chanatasig, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 9, Quito, 4 de junio, 2016.

¹³ Sandra López, dirigente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistada por la autora, entrevista 2, 5 de mayo, 2016.

del porqué se decide intervenir el espacio. La primera respuesta directa es por una necesidad.



Fotografías: Parque y cancha deportiva junto al Centro Cultural Parque Atacazo Quebrada El Cármen

Auto-organización

Para las comunidades en donde existe el espacio público, la necesidad nace de la inseguridad, el descuido y el abandono del mismo, vecinos descontentos y dispersos. En la calle Hernández de Girón en Rumipamba el espacio público se encontraba desolado, sin mobiliario urbano y con basura. En el barrio Quito Tenis el ingreso de personas *extrañas* al barrio producto de los locales comerciales que se ubicaban en el perímetro interno del barrio. Para las comunidades en donde el espacio público era inexistente la necesidad nace de ésta carencia, en el caso del barrio Solidaridad Quitumbe crear un parque como espacio público patrimonio del sector, en el caso del barrio de la Ferroviaria Alta rehabilitar el espacio como aulas para la práctica y enseñanza de arte. En ambas, el principal inconveniente fue la basura, el espacio como botadero de basura del sector, un lugar abandonado e inseguro.



Fotografías: Acceso posterior Colegio Borja 3 Cavanis

Parque Azkúnaga



Fotografías: Centro Cultural Pacha Callari



Parque Atacazo Quebrada Ortega

Sin embargo, tras conocer el proceso que las comunidades siguieron para realizar sus proyectos se puede deducir que existen otras razones de peso como objetivos internos: ¿existen otras razones tras sus acciones?

Proyecto Espora: el reconocimiento. Realizar un proyecto de ayuda social como plataforma de notoriedad y fama. Comité del Barrio Quito Tenis: recuperar y elevar el estatus de un barrio de clase alta alejando a personas indeseables, *los otros*. Evitar la migración de la población *importante* hacia otros barrios de elite. Centro Cultural Pacha Callari: construir identidad urbana como un referente, una entidad reconocida del sur de la ciudad con estabilidad económica y social, con infraestructura propia, que promueva propuestas y proyectos artísticos con proyección empresarial. Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria: la producción de un hábitat al sur de la ciudad fuera de los parámetros que el sistema ofrece, impulsarse hacia el reconocimiento internacional.

Redes Asociativas

Para cumplir con sus objetivos, las comunidades han creado redes asociativas con otras instituciones públicas o privadas que les brindan un capital espacial elevado en cada uno de los casos. El Proyecto Espora pertenece al Torno Co.Lab que reúne a 7 estudios independientes, entre el diseño, la arquitectura, la comunicación y la gestión cultural cada uno con distintas conexiones profesionales. Se relaciona directamente con el Colegio de Arquitectos del Ecuador. Para la realización del proyecto contaron con el apoyo, ayuda y participación de los vecinos moradores de la calle y las siguientes instituciones: Colegio Borja 3 Cavanis: Padre Henry Calderón. Director General del Colegio. Alumnos y alumnas de cuarto y quinto curso periodo 2014-2015, La Policía Nacional del Ecuador: UPC Rumipamba, Muralistas y graffiteros Vera, Alm Crew,

Toofly, Misterpaint, Joins Back, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Comuna-Red. Educa Televisión para Aprender, Universidad San Francisco de Quito.

Las comunidades de Quitumbe y Quito Tennis poseen una red asociativa mucho más amplia y elevada. El Comité del Barrio Quito Tennis perteneció por 3 años al Foro Permanente de Quito ocupando la Silla Vacía del Consejo del Cabildo de la ciudad. Para la realización del proyecto en su barrio, el comité contó con el apoyo y los aportes voluntarios de los moradores, así como de las instituciones privadas propiedad de vecinos, alumnos del Colegio Liceo Policial Quito y las instancias municipales y gubernamentales que ofrecen apoyo y trabajo continuo: Ministerio de Inclusión Social y Económica MIES, Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda MIDUVI, Empresa Metropolitana de Servicios y Administración del Transporte EMSAT, Dirección Nacional de Tránsito de la Policía Nacional, Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento EPMAPS, La Empresa Eléctrica Quito EEQ, Corporación Nacional de Telecomunicaciones CNT, Grupo TV Cable, Policía Nacional del Ecuador, UPC Quito Tennis, Fundación Vida para Quito, Empresa Pública Metropolitana de Aseo EMMASEO, Empresa Pública de Movilidad y Obras Públicas EPMMOP, Unidad de Espacio Público, Central Metropolitana de Atención Ciudadana CMAC, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito MDMQ, Sistema de Seguridad Movitalk, Empresa Pública Metropolitana de Logística para la Seguridad EPEM Seguridad, COMQUITO Agencia de Promoción Económica, Empresa Futuro, Fybeca, Supermaxi, Club de Tenis Buena Vista, Agencia Metropolitana de Control, Quito Honesto.



Fotografías: Mural pared acceso posterior Colegio Borja 3 Cavanis Parque Azkúnaga



Fotografías: Ingreso al Centro Cultural Pacha Callari



Parque Atacazo Quebrada El Carmen

El Centro Cultural Pacha Callari trabaja en conjunto con instituciones y organizaciones culturales tales como: Mojuscal, Red Juvenil Nacional, Coordinadora Popular De Quito, Mebac, Foro Urbano, Frente Ferroviaria Digna, Foro Ciudadano Permanente Eloy Alfaro y Movimiento Político Cultural, Red Cultural Del Sur. Para la rehabilitación y construcción de las aulas del centro tuvieron la ayuda y el soporte de dos moradores clave: la señora Rocío Iturralde y su padre, quien gestionó el espacio para la casa comunal del sector y posteriormente les facilitó el uso a los miembros. Las siguientes instituciones: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito MDMQ, Red Cultural del Sur, Cultura Viva, Colectivo Basurama, Diario el Comercio: Revista Familia, Policía Nacional del Ecuador: UPC Ferroviaria Media, Facultad de Artes de la Universidad Central del Ecuador.

La Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria pertenece y trabaja con instituciones públicas y privadas. A nivel local el Foro Permanente de Quito, Foro Ambiental Urbano, Comité de Gestión de la Parroquia Quitumbe; a nivel internacional con la Confederación de Cooperativas de América Latina COLACOT. Para la realización de su proyecto la cooperativa contó con la mano de obra de las familias socias que iniciaban el proyecto de vivienda, así como de instituciones públicas y privadas: Empresa Pública Metropolitana de Hábitat y Vivienda EPMHV, Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento EPMAPS, Fundación Acción Ecológica, Fundación Ciclópolis, Corporación de Salud Ambiental Quito, Colectivo Ecológico Pacha Mama, Cabildo del Distrito Metropolitano de Quito, Empresa Pública de Movilidad y Obras Públicas EPMMOP, Congreso Nacional, Consejo Metropolitano DMQ, Policía Nacional del Ecuador: UPC Las Cuadras, Universidad Politécnica Salesiana UPS, Profesionales y Técnicos.

Relación con la Administración Pública

En los cuatro casos las comunidades han mantenido una vinculación directa con los actores externos ya que ésta ha sido la propiciadora de la participación ciudadana, es decir, una relación horizontal con inexistente jerarquía monopolística, interdependiente de ambas partes. Sin embargo la relación con la gestión administrativa de la ciudad se diferencia en las 4 comunidades con ciertas similitudes en Rumipamba y la Ferroviaria Alta.

Ambas comunidades tuvieron un mínimo contacto con la gestión municipal de la ciudad pese a la diferencia en tiempo de consolidación y ejecución de sus proyectos: Centro Cultural Pacha Callari de 12 años, Proyecto Espora 1 mes. Para la organización cultural la relación con el MDMQ ha sido multinivel en donde el gobierno local no pierde su rol jerárquico pero se vincula en todos los niveles de participación bajo una idea de proximidad, que en este caso han sido muy pocas circunstancias en las que el municipio se lo ha permitido. Para el colectivo la relación con el MDMQ es inexistente, no se logró la participación. Al inicio fue la gestión pública la negativa en otorgar permisos e insumos que el proyecto necesitaba, posteriormente cuando el evento estaba listo para realizarle el municipio trató de promocionarlo como suyo. El colectivo negó a la gestión pública ésta petición y promocionó el evento por medio de redes sociales.



Fotografías: Símbolo comunidad organizada

Tricimoto Guarda parque

Para el comité del Barrio Quito Tennis la relación con el MDMQ y las empresas públicas es constante. Una relación horizontal, facilitada por relaciones clientelares. Para la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria la relación con el MDMQ y las empresas públicas varía entre una relación horizontal y una relación multinivel. Lo que ha propiciado reconocimientos y apoyo, así como relaciones difíciles y conflictivas “el

municipio nos apoya, porque no les toca de otra”. “El municipio viene y atropella”¹⁴ refiriéndose al bloqueo y despojo de una parte de la extensión del parque en la Quebrada Ortega para la construcción de una parada del Metro de Quito sin la “autorización” o previo aviso a la comunidad.



Fotografías: Símbolo comunidad organizada



Centro de Interpretación Ambiental

¹⁴ Sandra López, dirigente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistada por la autora, entrevista 2, 5 de mayo, 2016.

Tabla 3. Dimensión de Análisis. Comunidad. Cuadro de resumen.

COMUNIDAD	BARRIO RUMIPAMBA: COMUNIDAD “PROYECTO ESPORA	BARRIO QUITO TENIS: COMUNIDAD “COMITÉ PRO-MEJORAS BARRIO QUITO TENIS”	BARRIO FERROVIARIA ALTA: COMUNIDAD “CENTRO CULTURAL PACHA CALLARI HUAQUICUNA”	BARRIO QUITUMBE: COMUNIDAD ALIANZA “SOLIDARIDAD QUITUMBE”
TOPOFILIA	Torno Co. Lab. 2 años personería jurídica Colectivo profesionales jóvenes.	COMQUIT. 9 años/4 años administra, p. jurídica Moradores socios fundadores + directiva elección anual	Personería jurídica al mismo nombre, 21 años Moradores artistas jóvenes	COOVIAS. 25 años personería jurídica Moradores socios fundadores + directiva elección anual
HOMOGÉNEO- HETEROGÉNEO	Homogénea, igual 31 años promedio, 3º 4º nivel de educación Sin jerarquía interna, clase media alta, mestizos	Heterogénea, todos H 32 años promedio, 4º nivel de educación. Con jerarquía interna, clase alta, extranjeros	Homogénea, igual 39 años promedio, 2º 3º nivel de educación. Sin jerarquía interna, clase baja, mestizos indígenas	Heterogénea, más M 40/65 años promedio, 2º 3º nivel de educación. Con jerarquía interna, clase media baja, mestizo.
AUTODEFINICIÓN	Colectivo. Voluntarios Proyecto Espora: receta replicable	Comité. Voluntarios/Contratados Vecinos elegidos para la mejora del barrio	Organización. Voluntarios Promueven y difunden el arte popular, cosmovisión andina	Cooperativa. Voluntarios/Contratados Asociación voluntaria promotora de vivienda y permacultura.
REDES ASOCIATIVAS	Colegio de Arquitectos, Colegios Borja 3, Policía Nacional.	Formo Permanente Quito, Empresa Futuro, Policía Nacional, MIES, MIDUVI, EMSAT, EPMAPS, EEQ, CNT, EMMASEO, EPMMOP, COMQUITO.	Red Cultural del Sur, Red Juvenil Nacional, Foro Ciudadano Permanente Eloy Alfaro, El Comercio, Policía Nacional.	Formo Permanente Quito, Foro Ambiental Urbano, Confederación Cooperativas de América Latina, EPMHV, EPMAPS, Policía Nacional.
RELACIÓN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	Relación multinivel, rol jerárquico, proximidad nula.	Relación horizontal, proximidad constante, paternalista.	Relación multinivel, rol jerárquico, proximidad mínima.	Relación horizontal y multinivel, proximidad constante.

Fuente: Información y datos de entrevistas y observación de campo.

2. Estrategias de Intervención

Características de la Gestión Pública

La inversión o gasto público permite medir la cantidad de dinero que la Administración ha gastado para satisfacer las necesidades en la ciudad. La variación del gasto público puede ser consecuencia de una agenda urbana hegemónica guiada hacia la competitividad o por la prestación de servicios antes no considerados y ahora resueltos como dotación de servicios básicos, infraestructura, equipamientos, etc.

Las Tabla 4 y Tabla 5 muestran la inversión realizada por Zona Administrativa de los barrios Solidaridad Quitumbe, Ferroviaria Alta, Rumipamba y Quito Tenis. Los datos se han organizado por la inversión total de los 4 años en la administración de Augusto Barrera y por un año de inversión de la administración actual con la alcaldía de Mauricio Rodas, se toma en cuenta el gasto en rehabilitación y mantenimiento vial, obras por centralidades y obras en parques, espacios verdes y recreativos. No se obtuvo la información completa de las inversiones por centralidades (Anexo 7) y de rehabilitación por mantenimiento vial (Anexo 8), sin embargo, los datos presentados permiten realizar descripciones importantes.

Se observa que el gasto público en la Administración Zonal Sur es mayor con 9% al de la Administración Zonal Norte y con un 20% a la Administración Zonal Quitumbe en cuanto a la Rehabilitación y Mantenimiento Vial. La inversión en obras de parques, espacios verdes y recreativos en la Administración Zonal Norte es mayor con 5% y 2% que la Administración Zonal Sur y Quitumbe, respectivamente, cabe recalcar que el número de obras ejecutadas en Eloy Alfaro y Quitumbe es mayor con una diferencia de 29 obras con respecto al norte.

En general la inversión pública en la Administración Zonal Norte responde a una agenda de inversión público privada al contar con el hipercentro de la ciudad dentro de su perímetro. Pese a ello, la inversión por nuevas centralidades a partir de una gestión descongestionada de la Administración de la Alcaldía iguala la inversión del gasto público.

Tabla 4. Inversión pública por Zonas Administrativas de los barrios Quitumbe, Ferroviaria Alta, Rumipamba y Quito Tennis en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013

ADMINISTRACIÓN ZONAL	PARROQUIA	BARRIO	INVERSIÓN POR ZONA Agosto 2009 - Julio 2013			
			Rehabilitación y Mantenimiento Vial	Obras por Centralidades	Obras en parques, espacios verdes y recreativos	
Norte - Eugenio Espejo	Rumipamba	Quito Tennis Rumipamba	(17%) 10,4 millones	*	121 obras	(20%) 5,8 millones
Sur - Eloy Alfaro	La Ferroviaria	Ferroviaria Alta	(26%) 15,9 millones	(6%) 3,4 millones	150 obras	(15%) 4,3 millones
Quitumbe	Quitumbe	Solidaridad Quitumbe	(6%) 3,7 millones	(15%) 8,2 millones	150 obras	(18%) 5,1 millones
INVERSIÓN TOTAL EN EL DISTRITO 100% Agosto 2009 - Julio 2013			61,2 millones	53,8 millones	735 obras	28,5 millones

Fuente: Información en base a: Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 – Julio 2013. Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas (2013).

Tabla 5. Inversión pública por Zonas Administrativas de los barrios Quitumbe, Ferroviaria Alta, Rumipamba y Quito Tennis en el año 2014

ADMINISTRACIÓN ZONAL	PARROQUIA	BARRIO	INVERSIÓN POR ZONA Año 2014		
			Rehabilitación y Mantenimiento Vial	Obras por Centralidades	Obras en parques, espacios verdes y recreativos
Norte - Eugenio Espejo	Rumipamba	Quito Tennis Rumipamba	*	3,4 millones	325 mil dólares
Sur - Eloy Alfaro	La Ferroviaria	Ferroviaria Alta	619 mil dólares	2,5 millones	127 mil dólares
Quitumbe	Quitumbe	Solidaridad Quitumbe	1 millón	684 mil dólares	131 mil dólares
PRESUPUESTO COORDINACIÓN TERRITORIAL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA Año 2014 (100%)			53,2 millones		

Fuente: Información en base a: Informe de Liquidación Presupuestaria año 2014. Consejo metropolitano de Quito. Alcaldía del Distrito metropolitano de Quito – Mauricio Rodas Espinel (2015).

La inversión de nuevas centralidades reconoce a Quitumbe como en proceso de consolidación con necesidades específicas debido a su reciente acoplamiento, lo que se ratifica con el índice de satisfacción de los servicios básicos en cada administración zonal (Tabla 6), que en promedio la administración Quitumbe tiene menor porcentaje que la administración Norte y mayor a la administración zonal Sur. Sin embargo, la Administración Zonal Sur posee la menor inversión en cuanto a obras por centralidad y obras por parques, espacio verdes y recreativos, su mayor porcentaje de inversión se encuentra en la rehabilitación y mantenimiento vial que como nueva centralidad se priorizó en la intervención del Parque Pobre Diablo y el soterramiento de la Avenida

Napo en Chimbacalle (Informe de Gestión 2013, 48). Para el año 2014, el monto de inversión cambia según el presupuesto asignado siendo la Administración Zonal Norte la más favorecida en cuanto a obras por centralidad y obras en parques, espacios verdes y recreativos. Duplicándola con respecto a las otras dos centralidades.

Tabla 6. Índice de Satisfacción con los Servicios Básicos (1 muy malo 6 muy bueno) en Quito por Administraciones Zonales 2008.

SERVICIOS BÁSICOS	ADMINISTRACIÓN ZONAL		
	Quitumbe	Sur - Eloy Alfaro	Norte - Eugenio Espejo
Agua potable	4,59	4,56	4,9
Alcantarillado	3,81	4,22	3,75
Recolección de basura	4,01	3,67	4,14
Luz eléctrica	4,59	4,54	4,94
Teléfono	5,02	4,94	5,06
Internet	1,49	2,00	3,15
ÍNDICE GENERAL	4,38	4,20	4,47

Fuente: Información en base a la investigación “Quito, un caleidoscopio de percepciones. Corporación Instituto de la Ciudad Quito”, 2009.

Relación del Gobierno Local y La Comunidad

En el marco de la agenda urbana hacia la competitividad, la gestión urbana multiactoral es uno de los ejes fundamentales para accionar el plan estratégico. La Tabla 7 aporta con un significativo y poderoso indicador que evidencia la intensidad y, por ende, calidad en los resultados de los proyectos ejecutados con presupuestos participativos.

En la Administración Zonal Norte se cuenta con un total de 52 asambleas en los 4 años del periodo, mientras que en la Administración Zonal Sur el número total de asambleas fue 36 y en Quitumbe 20. Sin embargo, el número de obras realizadas en el mismo periodo temporal, entre el 2009 y el 2013, y el presupuesto financiado que indican un mayor número de obras y una mayor inversión en la administración Quitumbe, aproximadamente el doble que en la administración Norte. Evidencia que la sustancial diferencia entre el número total de asambleas entre las administraciones responde a intereses y necesidades distintas y a una agenda urbana preestablecida que se debía cumplir. Para el año 2014 la mayor inversión en infraestructura y presupuesto participativo se mantiene en la Administración Zonal Quitumbe pero con una mínima diferencia con respecto a la Administración Sur. En éste caso la Administración Zonal

Norte se ha visto afectada con una inversión tres veces menos con respecto a las otras dos.

Tabla 7. Número de asambleas de presupuesto participativo y Obras Priorizadas por Zonas Administrativas de los barrios Rumipamba, Quito Tennis, Ferroviaria Alta y Quitumbe en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013.

ADMINISTRACIÓN ZONAL	PARROQUIA	BARRIO	Número de asambleas de Presupuesto Participativo					Total de Obras Priorizadas
			2010	2011	2012	2013	Total	
Norte - Eugenio Espejo	Rumipamba	Quito Tennis	13	13	13	13	52	210
Sur - Eloy Alfaro	La Ferroviaria	Rumipamba Ferroviaria Alta	9	9	9	9	36	366
Quitumbe	Quitumbe	Solidaridad Quitumbe	5	5	5	5	20	589

Fuente: Información en base a: Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 Julio 2013. Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas (2013).

Tabla 8. Monto de Inversión de Obras Priorizadas en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013 e Infraestructura y Presupuesto Participativo en el año 2014, de las Zonas Administrativas de los barrios Rumipamba, Quito Tennis, Ferroviaria Alta y Quitumbe .

ADMINISTRACIÓN ZONAL	PARROQUIA	BARRIO	Monto de Inversión en Obras Priorizadas	Infraestructura y Presupuesto Participativo
			2009 - 2013	2014
Norte - Eugenio Espejo	Rumipamba	Quito Tennis	5,9 millones	554 mil dólares
Eloy Alfaro	La Ferroviaria	Rumipamba Ferroviaria Alta	5,8 millones	1,6 millones
Quitumbe	Quitumbe	Quitumbe	7,2 millones	1,7 millones

Fuente: Información en base a: Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 – Julio 2013. Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas (2013). Informe de Liquidación Presupuestaria año 2014. Consejo metropolitano de Quito. Alcaldía del Distrito metropolitano de Quito – Mauricio Rodas Espinel (2015).

Características de la Gestión Comunitaria

Las comunidades organizadas: Proyecto Espora, Comité de Gestión del barrio Quito Tennis, Centro Cultural Pacha Callari y la Asociación de Cooperativas Solidaridad Quitumbe, han gestionado la intervención de su hábitat en función de necesidades específicas no satisfechas en sus barrios.

Tabla 9. Contribuciones de moradores, actores públicos y privados por proyectos afines, obtenidos por las comunidades Proyecto Espora, Comité del Barrio Quito Tennis, Centro Cultural Pacha Callari y Asociación de Cooperativas Solidaridad Quitumbe en el periodo Agosto 2009 – Julio 2013 y los años 2014 y 2015.

COMUNIDAD	PERIODO DE GESTIÓN ADMINISTRATIVA	FORMAS DE FINANCIAMIENTO	CONTRIBUCIÓN POR PERIODO DE GESTIÓN
PROYECTO ESPORA	Augusto Barrera Agosto 2009 – Julio 2013	*	*
	Mauricio Rodas 2014 - 2015	1. Vaca: \$5 por cada persona del barrio, 15 familias + monto del Colegio Borja 3 Cavanis.	1. Alrededor de \$2 mil dólares. El costo aproximado del proyecto pagado a profesionales: 80 mil dólares.
COMITÉ DEL BARRIO QUITO TENIS	Augusto Barrera Agosto 2009 – Julio 2013	1. Ingresos mensuales de moradores y auspiciantes. 2. Cámaras de seguridad Sistema Ojos de Águila entre el Barrio y el MDMQ.	1. \$296,015 mil dólares recaudados. 2. \$70 mil dólares en implementación.
	Mauricio Rodas 2014 - 2015	1. Convenio de mantenimiento público-privado del Parque Suecia por 4 años con entre la empresa Farcomed y el MDMQ. 2. Ingresos mensuales de moradores y auspiciantes en el 2015.	1. \$55 mil dólares 2. \$28,551 mil dólares recaudados.
CENTRO CULTURAL PACHA CALLARI	Paco Moncayo 2000 – 2009	1. Construcción del cerramiento exterior del centro	1. Costo asumido por el MDMQ.
	Augusto Barrera Agosto 2009 – Julio 2013	1. Ganadores del Concurso de Pesebres MDMQ.	1. \$10 mil dólares en obras de infraestructura: aulas y graderío.
	Mauricio Rodas 2014 - 2015	1. Recaudación de fondos para la habilitación de agua potable en el centro.	1. \$400 dólares entre todos los organizadores.
ASOCIACIÓN DE COOPERATIVAS SOLIDARIDAD QUITUMBE	Paco Moncayo 2000 – 2009	1. Dos Convenios con la Corporación de Salud Ambiental Quito.	1. \$181,517 + un monto mayor al primero. Total \$350 mil.
	Augusto Barrera Agosto 2009 – Julio 2013	1. Concurso Mi Barrio se Viste de Árboles MDMQ	1. \$10 mil dólares en obras
	Mauricio Rodas 2014 - 2015	*	*

Fuente: Información en base a: Informe económico anual del Comité de Gestión del Barrio Quito Tennis (QuitoTennis 2015) y del Convenio por la recuperación de las Quebradas Ortega y el Carmen de la Asociación de Cooperativas Solidaridad (Quitumbe 2015). Información y datos de entrevistas.

Las cuatro comunidades han promocionado, gestionado y producido los cambios evidenciados en su entorno urbano y han solventado sus proyectos vecinales con aportes de la comunidad en asociación con auspiciantes privados y de la gestión de su administración zonal correspondiente.

El Proyecto Espora recaudó 2 mil dólares en el año 2015 por medio de la recolección de dinero entre todos los moradores del barrio, así como un aporte extra por parte del Colegio Borja 3 Cavanis. Con ello lograron la limpieza de la calle por medio una minga, la construcción de bancas, basureros de reciclaje, pintura de murales y graffitis, y evento musical con video mapping. Este evento está valorizado en 80 mil dólares por el pago a profesionales, monto que fue absorbido por El Torno. El Comité de Gestión del barrio

Quito Tennis ha recaudado un total de \$ 286.015 en los años del periodo 2009 a 2013, con lo que han realizado proyectos como la recuperación del Parques Suecia, mantenimiento de parques y jardines, Sistema de Seguridad Movitalk, el proyecto de reciclaje de desechos sólidos, comunicación e información por medio de boletines y pagina web, guardias de seguridad. Por medio de la recaudación de recursos en el barrio y el aporte del municipio se gestionó un convenio bipartito para la instalación de 8 cámaras de seguridad Ojos de Águila y la construcción de la UPC del barrio. En el año 2015 se gestionó el apadrinamiento del parque Suecia con el apoyo de la empresa privada Farcmed y el Municipio con un total de inversión de 55 mil dólares. En el mismo año el comité recaudó 28 mil dólares con lo que financia los servicios que el barrio y el comité ofrecen a sus habitantes¹⁵ (QuitoTennis 2015).

En el año 2010 el Centro Cultural Pacha Callari participó y ganó el concurso de pesebres realizado por el Municipio, el premio otorgado fue de 10 mil dólares en infraestructura con lo que financiaron la construcción de la tercera aula prefabricada dentro del recinto y graderíos para las canchas deportivas aledañas al centro. Las intervenciones de recuperación del espacio fueron realizadas por medio de mingas y aportes económicos de los miembros. En el año 2014 el municipio multó al centro

¹⁵ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

cultural por no poseer el servicio básico de agua potable por 20 años, la multa de 400 dólares fue recaudada entre los miembros de la comunidad y habilitó el servicio.¹⁶

La Asociación de Cooperativas Solidaridad Quitumbe que se compone por la Asociación de Cooperativas Múltiples de Quito “Solidaridad” y la Cooperativa de Vivienda “Alianza Solidaria” conjugan sus esfuerzos e inician su producción bajo un modelo de vivienda autogestionada en donde la comunidad participó de todo el proceso, en el año 2002 deciden tomar acción sobre las Quebradas Ortega y el Carmen que estaban dentro de sus terrenos y eran botaderos de basura de toda la zona. La realización del proyecto totalizó una inversión de \$ 350 mil dólares que se obtuvo por medio de la firma de dos convenios con la Corporación de Salud Ambiental Quito en donde el costo del proyecto se retribuyó mediante autoconstrucción por medio del trabajo comunitario en un total de 120 mingas en un periodo extendido de 10 años.

El proyecto de recuperación incluye la limpieza del cauce de los ríos y sus orillas, senderos ecológicos, parques, limpieza y mantenimiento de quebradas, construcción de chozones, asaderos, viveros, áreas de recreación, puentes, senderos y ciclovías, jardinerías y taludes, protección de la flora y fauna originaria de la zona. En el año 2010 la cooperativa participa y gana el concurso organizado por el municipio “Mi Barrio se viste de árboles”, haciéndose acreedores de 10 mil dólares en infraestructura con lo que financiaron la construcción del Centro de Interpretación Ambiental, ubicada en el parque ¹⁷ (Quitumbe2 2015).

Creación o Modificación del Espacio

Se determinan cuáles fueron las vías para lograr y cumplir los objetivos que van directamente relacionadas con los lazos y redes asociativas creadas. El Proyecto Espora estableció parámetros para el desarrollo del proyecto, con un procedimiento definido: 1) Socialización: conocer, escuchar, identificar y comprometer. 2) Focos de acción: entender, reconocer, proponer. 3) Infraestructura: planificar, construir, manos a la obra minga. 4) Normas para vivir mejor: reglas y compromiso. Con ello y a través de los actores públicos y privados lograron: Apertura para la realización de la minga,

¹⁶ Gladys Chanatasig, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 9, Quito, 4 de junio, 2016.

¹⁷ Fabián Melo, presidente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistado por la autora, entrevista 1, 5 de mayo, 2016.

ejecución y puesta en marcha. Contribución monetaria y permiso de uso del muro posterior del colegio para murales y perforaciones. Donación de mobiliario. Completa disponibilidad de ayuda a la comunidad organizada, capacitación, asistencias para la realización de murales y evento. Graffiteros pintaron los murales. Reportaje de televisión que se realizó desde el inicio de la iniciativa siguiendo, el proceso y la culminación del proyecto, como parte de la visualización del proyecto. Taller Poesía como Pretexto.

El Comité del Barrio Quito Tennis cumple con los objetivos planteados en el Estatuto legal, como objetivo principal el a) Identificar, priorizar y cooperar en la planificación y ejecución de las obras de interés barrial, así como, b) Velar por la correcta, oportuna y eficiente ejecución de las obras públicas que se desarrollen en el barrio; c) Impulsar modalidades de cogestión para el desarrollo de la comunidad barrial; que con el apoyo de actores públicos y privados, han logrado: el reordenamiento del tránsito en la urbanización con ordenanza disminución de velocidad a 30k/h en las calles del barrio. Emisión por títulos de crédito por obligaciones tributarias en concepto de contribución especial de mejoras. Ordenanza 0041 PEBQT Plan Especial del Barrio Quito Tennis. Convenio para el desarrollo y ejecución del proyecto de reciclaje Las 3R's: Reúsa, Reduce y Recicla.

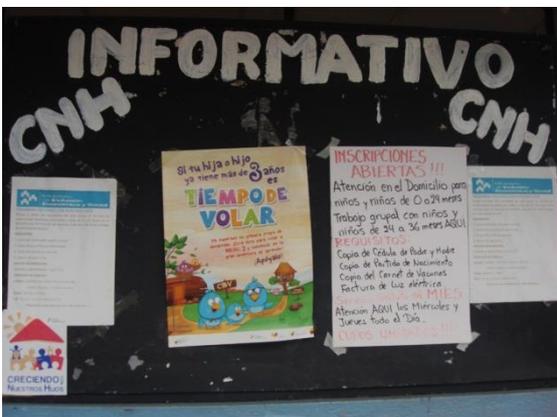
Retiro y reforestación de árboles en los parques. Regeneración del Parque Azkúnaga, Parque Suecia, Parque de Los Cabildos, Parque España. Dotación de mobiliario urbano. Auspicios y propagandas. Apoyo en situaciones de inseguridad, en logística para eventos, construcción de la Unidad de Policía Comunitaria y sistema de Vigilancia Ojos de Águila. Feria de Productos Orgánicos y Artesanías. Apadrinamiento de los Parques Azkúnaga, De Los Cabildos y Suecia. Cumplimiento de las disposiciones en la Ordenanza especial Quito Tennis y normas de convivencia del barrio. Reconocimiento del MDMQ por participar en La Mesa Ciudadana por la Seguridad y premio al concurso por las Mejores Prácticas en Seguridad Ciudadana: premio en infraestructura.

El Centro Cultural Pacha Callari con el objetivo claro de construir identidad urbana en base a la cosmovisión indígena a través del arte como plataforma intercultural de enseñanza, y con el apoyo de actores públicos y privados ha logrado: la ocupación de la casa barrial entregada por el entonces dirigente barrial. Ayuda vecinal para el uso de

agua potable particular. Construcción del cerramiento en el año 2004. Construcción de aula y graderío en el año 2013 como premio en infraestructura del Concurso de Pesebres en el DMQ. Reconocimiento Mención de Honor por Servicios Relevantes a la Ciudad "Marieta de Veintimilla" en el año 2015. Caminantes de Qhapaq Ñan. Mobiliario urbano temporal. Realización de al menos 3 artículos de prensa sobre el centro cultural y sus fundadores. Apoyo en situaciones de inseguridad, en logística para eventos. Jornadas de pasantías en la escuela de arte. Cerca de veinte voluntarios a cargo de las actividades y la enseñanza del centro, clases de baile, pintura y danza.



Fotografías: Mural pared acceso posterior Colegio Borja 3 Cavanis Áreas verdes barrio Quito Tennis



Fotografías: Mural informativo Centro Cultural Pacha Callari Parque Atacazo Quebrada El Cármen

La Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria siguen un proceso claro para cumplir con sus objetivos: 1) Innovación social en base a la autogestión y al modelo cooperativo. 2) Producción social del hábitat: naturaleza, espacio público y comunidad. 3) Comunidad, buena vecindad, respuestas socio culturales a la sociedad: organización juvenil y del adulto mayor. Permacultura, replicación del modelo actualmente y en el futuro por medio de la herencia familiar. Con ello y a través de los actores públicos y privados lograron: la recolección de basura en las Quebrada Ortega y El Carmen. Ciclopaseo

dominical hacia Quitumbe. Dos convenios para la recuperación de las Quebradas Carmen y Ortega, así como la construcción del proyecto Parque Ecológico Zuro, vivero ecológico del parque. Ganaron el concurso Mi Barrio se Viste de Árboles con un premio en infraestructura. Dos certificaciones ambientales. Creación de la Corporación Vida para Quito junto a dos ordenanzas municipales: prohibición de relleno de quebradas y la declaración de las quebradas como patrimonio cultural, natural y paisajístico del DMQ.



Fotografías: Mobiliario emergente calle Hernández de Girón. Clasificación de Desechos Barrio Quito Tenis



Fotografías: Actividades del Centro Cultural. Organización Cultural del Barrio Quitumbe

Desarrollo Local e Involucramiento

Se debe tomar en cuenta que las decisiones y acciones que las comunidades realizaron, parten de la existencia o inexistencia del espacio público. En los casos del barrio Quito Tenis y el barrio Rumipamba el espacio público existía por lo que la intervención se basó en una modificación del mismo. En el caso del barrio Solidaridad Quitumbe el espacio público no existía y en el barrio Ferroviaria Alta, el espacio público estaba abandonada y completamente destruida por lo que la intervención se basó en la construcción del mismo. En ese sentido, la intervención en los dos primeros casos tomó

otras vías como acciones de soporte al proyecto principal y como medios para involucrar a los moradores del barrio.

Empezando por el Proyecto Espora, los miembros realizaron un evento para la inauguración de los trabajos realizados en la minga para modificar la calle. El evento de libre acceso consistió en una *limpia* simbólica de la calle, seguido de la proyección de video mapping. Posterior a ello realizaron un taller de poesía dirigido a la comunidad y como micro-emprendimiento la venta de garaje realizado en la calle con la participación de los vecinos. Ésta iniciativa ha hecho que la sede de Torno Co.Lab se convierta en el edificio de soporte de la comunidad “Torno es el lugar donde van los vecinos a quejarse de algo, hay gente que si está pendiente y acuden a nosotros, para mantener el espacio”.¹⁸

Los miembros del Comité del Barrio Quito Tennis realizaron eventos puntuales para socializar el proyecto y recaudar fondos: almuerzo comunitario y navideño y una peña de la confraternidad. La Carrera Quito Tennis 5K dentro de los límites del barrio con temática de ayuda para la canalización de fondos de la inscripción: en el año 2013 la carrera Reciclando Corro y Ando para financiar el plan de reciclaje del barrio. En el año 2015 la carrera Por mi Barrio, por mi Gente para financiar los proyectos barriales y ayudar al ropero comunitario de la Fundación Reina de Quito. A esto se suman los micro-emprendimientos de participación vecinal: Bazar Navideño Quito Tennis, Feria Comunitaria de Productos Orgánicos y Artesanales, Bazar del Día de la Madre y Gran Venta de Garaje, todos realizados en la plaza central del parque Azkúnaga. Se construyen edificios de soporte como la UPC, la cabaña de mantenimiento y baños del parque Azkúnaga y el Salón de la Comunidad que “...es la oficina de la administración. Es el lugar donde los vecinos vienen a presentar su queja a decir miren falta esto, se ha quemado un foco. Esto también es fruto del esfuerzo de la comunidad, los vecinos donaron las mesas, donaron las sillas, han donado éstas máquinas, es decir, hubo un trabajo de esfuerzo”.¹⁹

¹⁸ Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

¹⁹ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

El Centro Cultural Pacha Callari crea lazos con la comunidad por medio de talleres, clases de pintura y manualidades, danza, música, bailo terapia y deberes dirigidos, que tienen un costo representativo pero que en su mayoría el pago es voluntario. Están dirigidos a todas las edades con énfasis en los niños, lo que ha creado lazos comunitarios con los vecinos del barrio además de las iniciativas culturales que ofrecen anualmente, como la Minga Ecológica y Creativa, el Qhapaq Raymi en navidad y Novena Intercultural, Canasta Solidaria, rituales del Solsticio de Invierno y Verano, presentaciones culturales Ecos del Inti Raymi, una de las más representativas. La Caminata de Qhapaq Ñan o el Camino del Inca que son 13 km de recorrido a los que asisten los niños, padres y moradores del barrio, se suman a esta celebración del patrimonio ancestral junto con otras organizaciones culturales del sur de la ciudad. El centro cultural se ha convertido para el barrio en un lugar de apoyo ya que siempre está en uso “entonces se ha visto que ha sido un progreso para el lugar pues porque ya no es como antes, que venía la delincuencia a estar aquí, apropiándose otras personas del espacio”.²⁰

La Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria realizó en conjunto con la comunidad mingas para la realización del proyecto, sumado a la capacitación permanente y encuentros entre socios cooperativistas lo que formó lazos antes de que fueran vecinos. A ello se sumó la organización de festejos de los días festivos nacionales: por el Día de la Madre, por Navidad y Año Nuevo, en el año 2013 la convocatoria al "Encuentro latinoamericano de actores de la economía solidaria". Los micro-emprendimientos de la comunidad van de la mano con el uso y el reconocimiento del espacio público: Visitas pagadas y guiadas al Barrio Solidaridad Quitumbe por medio del auspicio del CAE Pichincha como parte de la Bienal Panamericana de Arquitectura 2016, Escuela de Danza de la Comunidad: Academia de Danza DANZART, registrada como empresa. Canasta Solidaria semanal. Organizaciones juveniles y de adultos mayores. El edificio de soporte del espacio público para la comunidad es el Centro de Interpretación Ambiental, lugar que alberga su historia y en donde los directivos se reúnen, sin

²⁰ Gladys Chanatasig, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 9, Quito, 4 de junio, 2016.

embargo para los moradores “no es casa comunal, es un centro de convenciones que no se lo usa”.²¹



Fotografías: Acera pared acceso posterior Colegio Borja 3 Cavanis Parque De los Cabildos



Fotografías: Patio interior Centro Cultural Pacha Callari Parque Atacazo Quebrada Ortega

Las comunidades organizadas establecieron un proceso de consolidación frente a la comunidad vecinal, lo que les permitió mayor interacción y relación con los mismos. Y como resultado, fue parte de las estrategias para garantizar el funcionamiento del proyecto. El Proyecto Espora atrajo a los vecinos por medio de la búsqueda y la espera constante, hablando abiertamente de los problemas que aquejaban a todos y las posibles soluciones. El Comité del Barrio Quito Tennis se enfrentó a una comunidad dispersa que rápidamente se consolida por medio de propagandas en medios de comunicación, visitas y volantes. El Centro Cultural Pacha Callari crea una comunidad activa a través de la enseñanza cuasi gratuita, dirigida a los moradores del barrio. La Cooperativa de

²¹ Jorge Morejón, morador del barrio Solidaridad Quitumbe, cooperativista, entrevistado por la autora, entrevista 3, 2 de mayo, 2016.

Vivienda Alianza Solidaria sumó socios cooperativistas y a través del intercambio y la continua capacitación creando una comunidad activa y participativa.

Formalidad e Informalidad

En cuanto al uso, modificación o construcción del espacio público, las comunidades tomaron vías formales e informales para su ejecución, entendido como los permisos y normas municipales a seguir. El Proyecto Espora se realizó de manera informal ya que enviaron solicitudes y peticiones al MDMQ, a Parques y Jardines pidiendo la donación de plantas, a la Unidad de Espacio Público para las recuperar veredas. Tras un tiempo de espera mayor al requerido se les negó la petición. No se tramitaron los permisos para graffitis en la Unidad de Control Urbano como se estipula en la Ordenanza 332. La minga, las transformaciones y el evento cerrando la calle se realizó únicamente con el apoyo de la Policía Nacional, "...decidimos hacerlo sin permisos, solo hacerlo. También el tema de arte urbano por ejemplo, era medio complejo...y nada, la gente dijo "ahí de una todos a trabajar pintemos no más y si vienen bueno, estamos con la policía".²²

El Centro Cultural Pacha Callari también accionó desde la informalidad al tomarse un espacio público en abandono: la apropiación, regeneración, construcción y mantenimiento de la casa barrial por 18 años. La falta de agua potable y el uso del servicio básico por medio de la ayuda vecinal por 19 años. La construcción e instalación de mobiliario urbano temporal. El cierre de calles como sitios de prácticas culturales apoyados por la Policía Nacional. En el año 2013 los organizadores del centro se ven obligados a pedir un convenio de comodato al MDMQ, petición que tomó cerca de un año en aceptarse y se logró debido a la presión que los organizadores, niños, padres, vecinos, usuarios y amigos ejercieron sobre las autoridades. Formalmente realizaron la construcción del cerramiento por medio de pedido municipal, en el año 2009 construyeron la tercera aula dentro del centro y un graderío para la cancha colindante al centro con el premio en infraestructura del Concurso de Pesebres del DMQ.

En los casos de Quitumbe y Quito Tennis todas o casi todas las transformaciones y construcciones se han realizado formalmente. Por ejemplo, el Comité del Barrio Quito

²² Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

Tenis trabaja directamente con las instancias municipales para realizar sus acciones, incluso crearon una nueva normativa para el barrio: el Plan Especial Quito Tennis PEQT para el reordenamiento y desarrollo integral del barrio. Por medio de Ordenanza Municipal de Zonificación Especial, se aprueba el plan que modifica el Uso y Ocupación del Suelo dentro de los límites del barrio. Han creado una relación de convenio de fondos vecinales, aportaciones privadas y fondos municipales, “entonces ahí estamos haciendo una interacción comunidad e instituciones públicas...pienso que el municipio ha tomado muy en serio este tema de la participación ciudadana, es más, yo recibo siempre invitaciones del Foro Permanente de Quito del cual fuimos parte el Comité en cuanto a ocupar la silla vacía en el Consejo Metropolitano. Entonces eso por ejemplo es un tema súper importante ¿Por qué esa silla vacía? ¿Quién va a ocupar? La comunidad, la comunidad con voz y voto para decidir una acción”.²³



Fotografías: Calle Hernández de Girón



Parque Azkúnaga

La Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaria trabajó inicialmente en mingas para el despojo de basura, lineamiento de camineras y ciclovías iniciales pero rápidamente firmaron un convenio con la Corporación de Salud Ambiental Quito para la recuperación de las Quebradas Ortega y El Carmen. “Fue todo un éxito. Se suscribió un contrato de trabajo para la realización de las obras de inversión en las quebradas, como adoquinado de la ciclovía, alumbrado público, arborización, mobiliario público, entre otras, luego de cumplir este contrato se suscribió otro por un valor mayor para continuar con el proceso de recuperación de otro tramo de la Quebrada, habiéndose cumplido y entregadas las obras contratadas”. Sus propuestas seguían la normativa urbana e

²³ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

“incluso se creó política pública en los casos en los que no había normativa urbana”, refiriéndose a las ordenanzas 171 y 172 anteriormente explicadas.²⁴



Fotografías: Centro Cultural Pacha Callari

Parque Atacazo Quebrada Ortega

A partir de las estrategias y las acciones que las comunidades optaron para cumplir con sus objetivos, se puede determinar si las comunidades cumplieron con patrones que los incluyan consciente o inconscientemente dentro de lineamientos teóricos sobre la autogestión del espacio público. El Proyecto Espora fue pensado desde el inicio como urbanismo táctico, desde su definición como una “receta replicable” y adaptable en cualquier barrio de la ciudad. El proyecto del Comité del Barrio Quito Tennis es pensado como un modelo de gestión administrativo, que también toma ventaja de lo mejor que poseen en su territorio en cuanto a recursos humanos y físicos y sacar provecho del mismo y así cumplir con sus objetivos, lo que es Placemaking. En éste caso el comité también ha generado propuestas de apropiación del espacio y conexión vecinal por medio de eventos y ferias lo que es urbanismo táctico.

El proyecto del Centro Cultural Pacha Callari no fue pensado de ese modo e incluso no sabían que estaban interviniendo un espacio público para el bien común, su acción trasmuta desde el urbanismo táctico hacia el Placemaking por medio de la informalidad como una estrategia de ocupación y activación del espacio. El proyecto de la Cooperativa de vivienda Alianza Solidaria está pensado desde un principio como Placemaking, en donde la comunidad propulsó y tomó ventaja de su territorio de forma económica, ambiental y social, creando hábitat urbano a partir de sus capacidades, necesidades y objetivos.

²⁴ Fabián Melo, presidente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistado por la autora, entrevista 1, 5 de mayo, 2016.

Tabla 10. Dimensión de Análisis. Estrategias de Intervención. Cuadro de resumen.

ESTRATEGIAS	BARRIO RUMIPAMBA: COMUNIDAD “PROYECTO ESPORA”	BARRIO QUITO TENIS: COMUNIDAD “COMITÉ PRO-MEJORAS BARRIO QUITO TENIS”	BARRIO FERROVIARIA ALTA: COMUNIDAD “CENTRO CULTURAL PACHA CALLARI HUAQUICUNA”	BARRIO QUITUMBE: COMUNIDAD ALIANZA “SOLIDARIDAD QUITUMBE”
		ADM: Eugenio Espejo	ADM: Eloy Alfaro	ADM: Quitumbe
GESTIÓN PÚBLICA	Gasto Público 2009-2013: 16 millones, 121 obras. 2014: 3 millones Presupuesto Participativo 2009-2013: 6 millones, 210 obras. 2014: 500 mil		Gasto Público 2009-2013: 24 millones, 150 obras. 2014: 3 millones Presupuesto Participativo 2009-2013: 6 millones, 356 obras. 2014: 1,6 millones	Gasto Público 2009-2013: 17 millones, 150 obras. 2014: 2 millones Presupuesto Participativo 2009-2013: 7 millones, 589 obras. 2014: 1,7 millones
GESTIÓN COMUNITARIA	Año 2015: Colecta \$5 familias + colegio. 2 mil proyecto. 80 mil, costo real.	Periodo 2009-2013: 300 mil recaudados. Concurso: 10 mil infraestructura Periodo 2014-2015: 55 mil en convenios. 30 mil recaudados.	Periodo 2009-2013: Concurso: 10 mil infraestructura Periodo 2014-2015: Multa: 400 dólares.	Periodo 2000-2009: 400 mil en convenios. Periodo 2009-2013: Concurso: 10 mil infraestructura
CREACIÓN/MODIFICACIÓN DEL ESPACIO.	Modificación: 3 semanas de minga + evento final. Venta de Garaje, Taller de Poesía. Oficinas Torno.	Modificación: Plan Especial Barrio Quito Tenis, Vigilancia, Reciclaje, Feria orgánicos, Apadrinamiento de Parques, Carrera 5k, Bazar Navideño, Día de la Madre. UPC, Salín de la Comunidad.	Creación: Reconstrucción de aulas, construcción de aula y graderío, cerramiento. Rituales Solsticio Invierno y verano. Qhapaq Raymi navidad, Qhapaq Ñan Camino del Inca 13k.	Creación: recuperación 12 km de quebradas, parque ecológico, Centro de Interpretación Ambiental, Cicloruta, Corporación Vida para Quito + 2 ordenanzas. DANZART, visitas pagadas y guiadas CAE.
VÍAS DE IMPLEMENTACIÓN	Informal frente a la negativa en la otorgación de permisos. Apoyados por la Policía Nacional.	Formalidad, construcción, convenios.	Informal por 19 años, uso del espacio y agua potable. Formal convenio comodato, construcción aula, graderío y cerramiento.	Informalidad inicial. Formalidad, construcción, convenios.

Fuente: Información y datos de entrevistas y observación de campo..

3 Resultados en el Espacio Público

Espacio Público como Bien Común

Todas las acciones realizadas por la comunidad, los lazos y redes de trabajo formadas, los objetivos planteados, así como las vías para lograrlo tienen una repercusión directa en el espacio público. Donde los cambios más obvios se visibilizan físicamente mientras que los cambios significativos en la comunidad con respecto al espacio se determinan observando como lo usan.

Todas las comunidades tienen muy claro que el espacio público no les pertenece, sin embargo, el sentido de apropiación generado por las intervenciones demuestran una clara conciencia sobre el cuidado del espacio, su protección y el sentido de propiedad colectiva como resultado. En el caso de la calle Hernández de Girón, en el barrio Rumipamba, el día del evento de inauguración los vecinos, moradores, miembros del colectivo y público en general se tomaron la calle cerrándola al acceso vehicular. “Se entendió que si, al final la calle es nuestra, porque es nuestro espacio público inmediato de mi casa, salgo y es mi calle y punto. No me importaron los ministerios, o sea municipios, ni permisos, ni nada... los vecinos adoptaron más esa postura: punto es mi calle ¡nadie me jode aquí!”.²⁵

Del mismo modo, el Centro Cultural Pacha Callari en el barrio Ferroviaria Alta, los miembros de la directiva tuvieron que legalizar el uso del espacio público por medio de un convenio de comodato con el municipio. Esto debido a la presión de los dirigentes barriales por ocupar el mismo espacio, varios intentos de sacarlos del espacio que se han visto truncados por el apoyo de la comunidad vecinal. “Nadie nos auspicia, tampoco tenemos fondos de algún lugar para decir: por esto es que tenemos que hacer. No, eso es un trabajo que nos gusta hacer a nosotros, digamos como profesionales de alguna forma, a la gente que también viene nos apoya, que está aquí y a los niños que les gusta. Entonces es un querer ¡un querer de todos!”.²⁶

En el barrio Quito Tennis, el Comité ha logrado la concientización de los moradores sobre lo que tienen como barrio y lo que necesitan para mejorarlo, “la comunidad a

²⁵ Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

²⁶ Gladys Chanatasig, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 9, Quito, 4 de junio, 2016.

través del comité ha logrado invertir una gran cantidad de dinero para el mantenimiento de los parques, espacios y actividades del barrio, conservando un bien que es del barrio y que en definitiva también es un bien de Quito no, porque todo lo que está aquí es de la ciudad”. También son conscientes de la concesión mutua con el gobierno local por el cuidado y mantenimiento de los espacios: “Entonces el hecho es concientizar a la gente, a cada una de las personas de que ¡si nosotros no luchamos por nuestro espacio, nadie les va a dar luchando! El municipio hará lo que tiene que hacer, pero el municipio no puede unir una comunidad, el municipio no puede dar un diálogo como estamos haciendo, eso tiene que nacer de la participación ciudadana”.²⁷ Para el barrio Solidaridad Quitumbe, la percepción es diferente. Los directivos de la cooperativa saben que al ser un espacio público no les pertenece a pesar de ser dueños legítimos del terreno que en un principio fue vendido por el MDMQ para relleno de quebrada y construcción de vivienda.

Para los moradores del barrio y cooperativistas el parque pasó a manos del municipio en el evento de inauguración del mismo en el año 2013: “ahora ya es espacio público de la ciudad, ya no es de la cooperativa, pero los vecinos aún lo cuidan como propio”. Para los moradores el espacio público es parte de su vivienda, de sus vivencias “¡tengo una casa con 2 hectáreas de patio, y en la ciudad!”.²⁸ De allí que el cuidado de los espacios es una referencia clara de su apropiación, por eso la limpieza y mantenimiento, sensación de seguridad y de hermandad, son un termómetro visible de lo que sucede con el espacio y la comunidad. Es por eso que la observación de campo realizada por tres días en cada uno de los casos determinó rangos de cuidado y de apropiación. Partiendo de mi intromisión en los espacios sin previo aviso siendo una persona ajena a su entorno como estrategia de indagación.

En Rumipamba, mi intromisión fue vagamente percibida por los moradores de la calle. La sensación de hermandad no es perceptible ya que los vecinos no salen a la calle con frecuencia o lo hacen en automóvil. Por ello la sensación de seguridad varía, en el día es alta, la calle se encuentra bastante transitada del igual forma por hombres y mujeres,

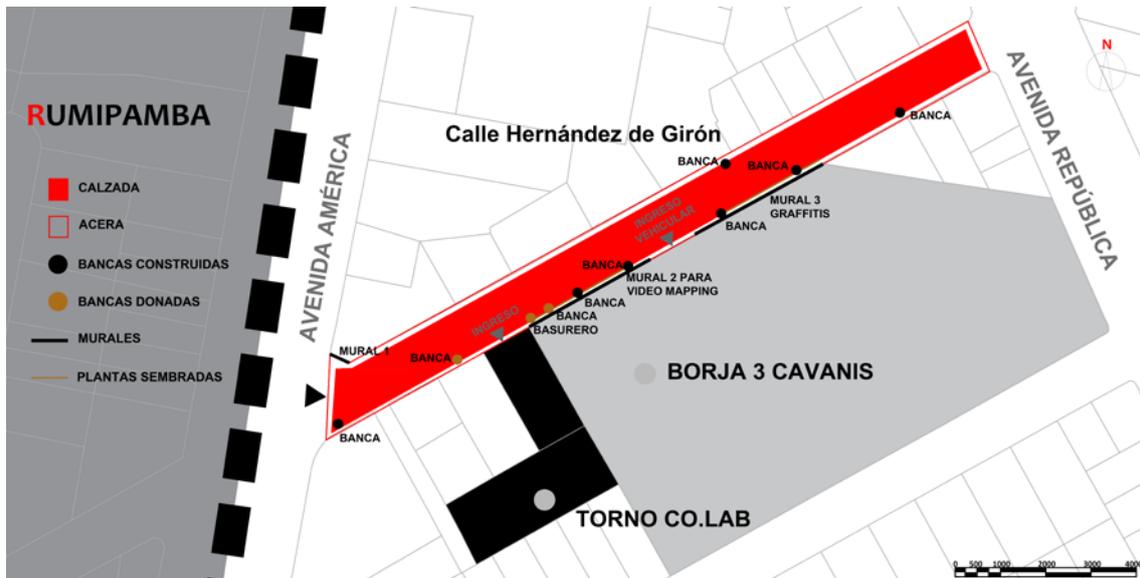
²⁷ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

²⁸ Jorge Morejón, morador del barrio Solidaridad Quitumbe, cooperativista, entrevistado por la autora, entrevista 3, 2 de mayo, 2016.

²⁸ Sandra López, dirigente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistada por la autora, entrevista 2, 5 de mayo, 2016.

50% de las personas transitan solas. En la noche la sensación de seguridad es baja, la calle se encuentra desolada, la iluminación es exigua, los muros y cerramientos son altos y la arborización posibilita el escondite. El tránsito peatonal se reduce al 40% con respecto al de la mañana.

Mapa 9. Mapa de Ubicación Proyecto Espora



Fuente: Plano de ubicación de indicadores en base a observación de campo.

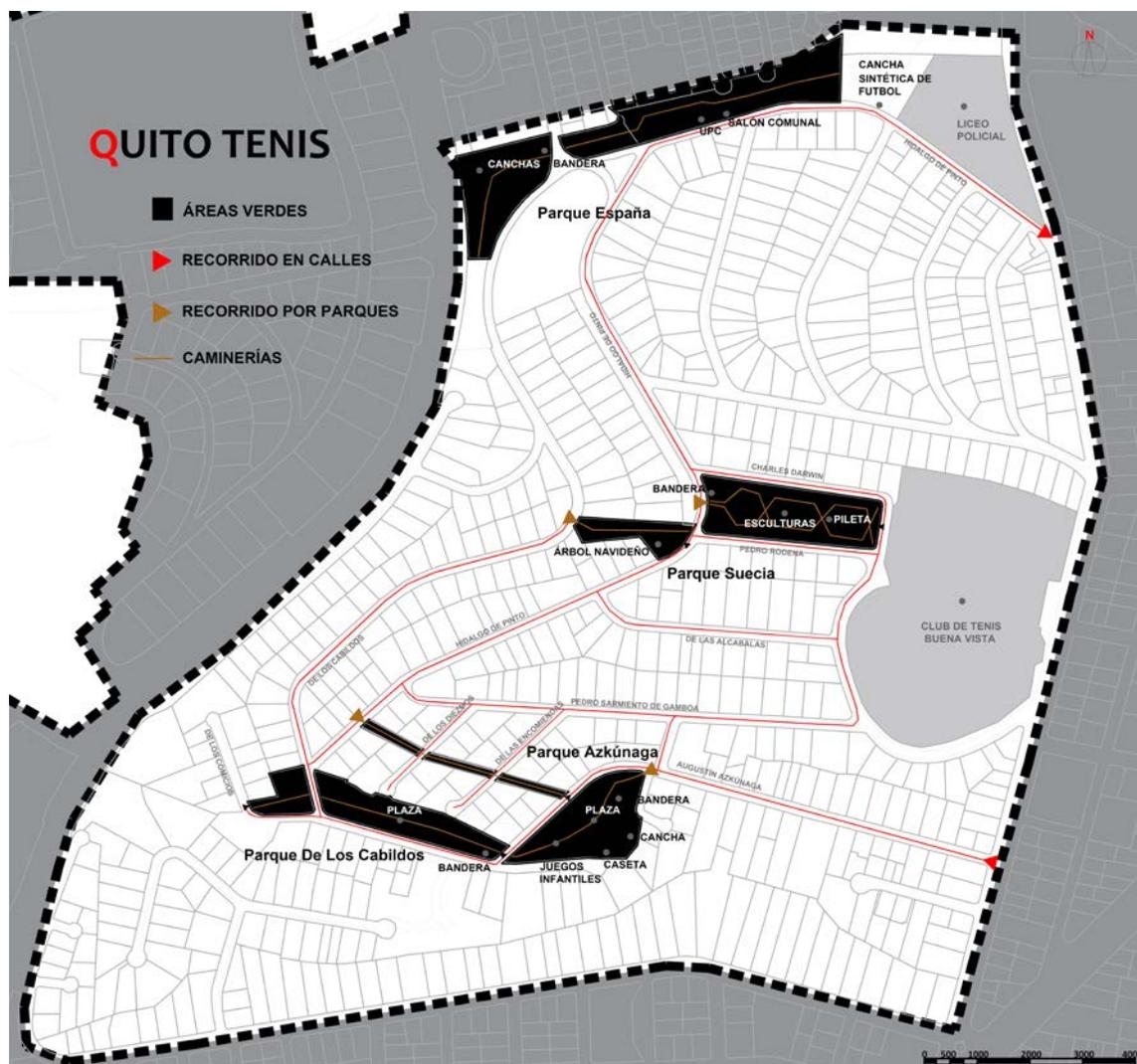
En 12 puertas de los inmuebles de la calle se encuentra el sticker diseñado por el colectivo en relación con la Policía Nacional. Un símbolo triangular con un ojo en el centro que anuncia la protección de viviendas por una comunidad organizada. Los muros intervenidos con graffiti poseen el tema de vigilantes, con la misma idea de tener ojos en la calle. El colectivo, los moradores y la policía se comunican rápidamente por medio de un chat grupal en Whatsapp.



Fotografías: Calle Hernández de Girón – Rumipamba

En cuanto al mantenimiento de la calle, se observó dos ejes claros que la caracterizaron en estado regular a malo: la acera izquierda, que es residencial con pocos usos comerciales, se encontraba limpia, las plantas en buen estado y libre de basura. La acera derecha, por el contrario, se encontraba sucia, descuidada, con la vegetación maltratada, a éste lado de la acera se encuentra la puerta de ingreso secundario al Colegio Borja 3 Cavanis, lo que explicaría el cambio. No existen basureros o mobiliario urbano por parte del municipio además de la iluminación. El estado descrito se mantuvo igual en los tres días de observación, la basura en la calle no fue recogida.

Mapa 10. Mapa de Ubicación Parques del Barrio Quito Tennis



Fuente: Plano de ubicación de indicadores en base a observación de campo .

En Quito Tennis la sensación de hermandad es alta y media, los vecinos se reconocen entre sí y saludan pese a no conocerlos. Están pendientes de los niños y mascotas en los parques. Al verme repetidas veces ciertos miembros de la comunidad se extrañaban y

me miraban con desconfianza, otros saludaban tranquilamente. Todo el límite del barrio se encuentra altamente securitizado, la sensación de seguridad en general es alta. En el día, en los parques, áreas verdes y calles se observa tranquilidad, la gente camina con calma y usa las instalaciones. En la noche, pese a estar desolado, las calles, parques y áreas verdes se encuentran bien iluminados. Existente cámaras de seguridad privadas a cada entrada y salida de los edificios además de 16 cámaras del sistema Ojos de Águila en puntos estratégicos que están vinculadas directamente con la UPC del barrio. Sin embargo, la gente que vive en el barrio no transita por las calles a menos que se dirija a los parques el fin de semana. Los moradores del barrio se movilizan en vehículo, los únicos que caminamos por las calles somos las personas que no vivimos en el barrio, trabajadores y empleados. Sin embargo los parques son altamente frecuentados por hombres y mujeres en el día y la noche.



Fotografías: Calles y parques Barrio Quito Tennis

El mantenimiento de los parques y en general de los espacios exteriores del barrio es bueno, los parques, áreas verdes y calles del barrio están limpios y bien cuidados. El mobiliario urbano existente se encuentra en buenas condiciones. No se encuentran desperdicios de las mascotas en los parques o calles sin embargo en cada parque existen carteles informativos y de advertencia sobre las condiciones de uso en los que se restringe y rechaza: no recoger los desperdicios de los animales, botar basura fuera de los tachos que poseen fundas de basura cada uno, ingreso de bebidas alcohólicas, libar en el espacio. El mantenimiento lo realiza el guarda parque del barrio y las empresas que los apadrinaron. El domingo de observación en la noche, cayó uno de los árboles en el parque De Los Cabildos, los moradores ya tenían conocimiento que el árbol caería, salieron a ver los daños que fueron mínimos y llamaron a los bomberos. Para el siguiente día los daños estaban corregidos y el árbol cortado en trozos como mobiliario urbano.

En la Ferroviaria Alta, dentro del Centro Cultural y sus inmediaciones la sensación de hermandad es alta, nuestra intromisión fue detectada rápidamente. La organización cultural es conocida por los moradores del barrio, vecinos, usuarios y amigos que visitan el espacio, comparten con los presentes, incluso sin conocerlos como en nuestro caso, que no pudimos pasar desapercibidos desde que llegamos al lugar. Fuimos recibidos e incluidos en las actividades sin que sepan los motivos de nuestra presencia. La sensación de seguridad es alta, en el día el centro está abierto al público. Atrae a personas conocidas por los organizadores además de los alumnos y alumnas del centro, Se encuentran hombres y mujeres en igual cantidad en la noche y mañana.

Mapa 11. Mapa de Ubicación Centro Cultural Pacha Callari.



Fuente: Plano de ubicación de indicadores en base a observación de campo.

En la noche la sensación de seguridad es alta, la apertura del centro atrae, además de a sus estudiantes y participes, a moradores a los juegos infantiles colindantes porque las aulas iluminan los espacios exteriores. En las inmediaciones se vive un ambiente de juego, familia y deporte, en el interior la música y danza entonan el ambiente. Cuando el

centro está cerrado la calle y los espacios aledaños son oscuros. La iluminación es casi nula y se encuentra completamente desolado. En las puertas del recinto existen dos advertencias de seguridad ya que el problema con la delincuencia es alto pero nosotros no lo constatamos. Notamos que los miembros del centro cuidaban de nosotros en un recorrido por el barrio, nos sentimos protegidos por ellos. El mantenimiento del centro es bueno y regular, el lugar se encuentra limpio y ordenado, únicamente el espacio verde interior se encuentra descuidado, se realiza a través de mingas periódicas con la comunidad.



Fotografías: Centro Cultural Pacha Callari

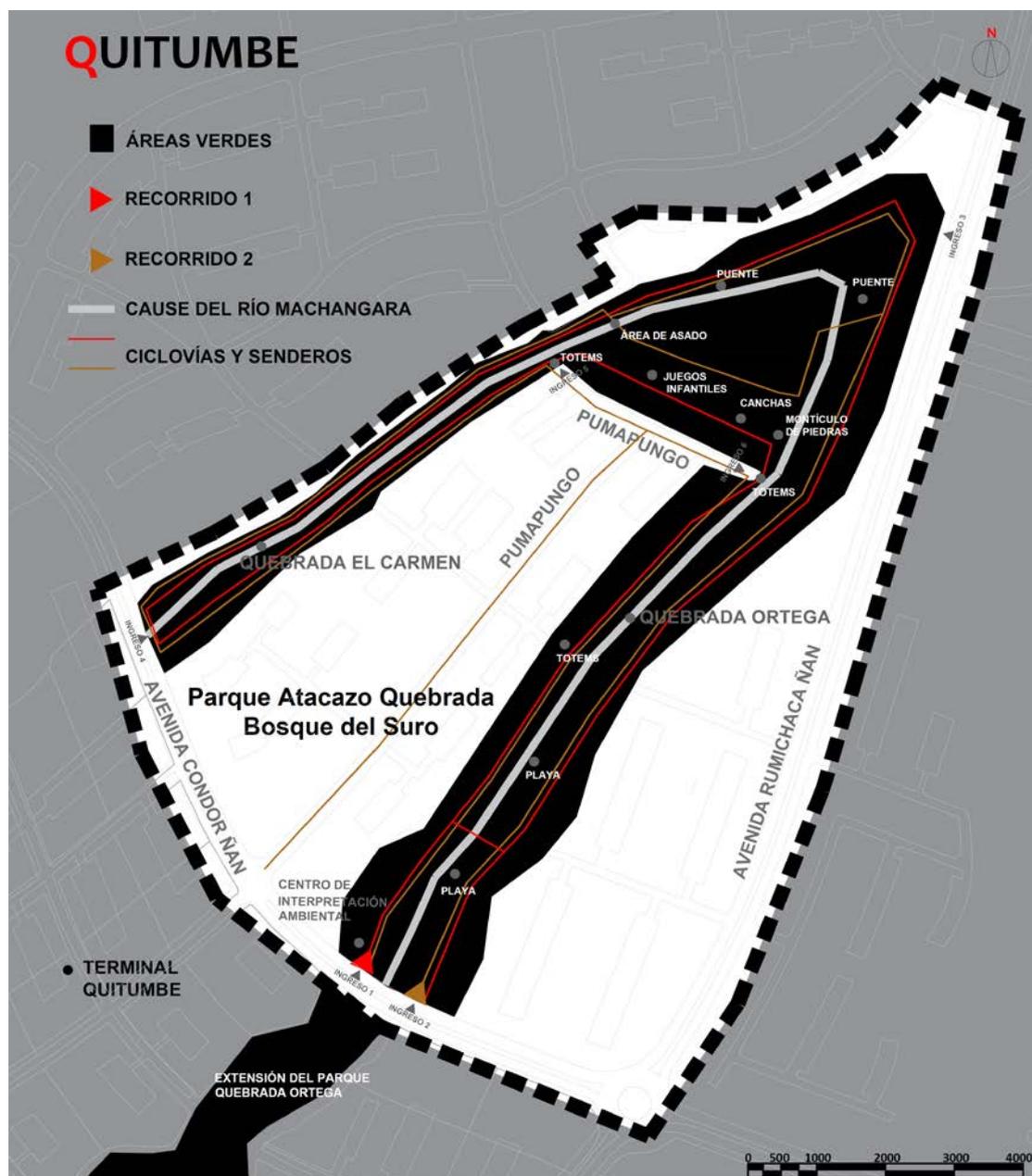
En Quitumbe pude observar a los vecinos interactuar, saludarse entre sí y conversar, al verme repetidas veces me saludaban. La sensación de hermandad es alta, al segundo día de observación un grupo de moradores me interceptó amablemente, me observaban desde el primer día de visita. Sin embargo, la sensación de seguridad varía debido a la extensión del parque: en el día la sensación es alta-media, el parque es usado por hombres y mujeres en igualdad, en su mayoría, niños solos. También existen espacios desolados que pese a la luz del día se sienten vulnerables como el ingreso por la Quebrada El Carmen y todo el recorrido posterior a la misma, posee rejas y muros altos de un lado y del otro la quebrada lo que aumenta se sensación de inseguridad y encierro.



Fotografías: Parque Atacazo Quebradas Ortega y El Carmen

Por otro lado, el camino principal de ingreso es el mayormente frecuentado. En la noche la sensación de seguridad es baja, la visita al parque se reduce a hombres solos que van de paso, 5% con respecto a los usuarios en la mañana. El parque posee iluminación en todos los recorridos pero es tenue y fortuita. Posee matorrales, espacios de bosque y senderos lo que permite el escondite. Los moradores del barrio han reportado la presencia de ladrones tecnicados que atacan a parejas en la tarde y noche, sin embargo, al ser una comunidad organizada realizan rondas de patrullaje, apoyados por la policía nacional, conocen muy bien su espacio e identifican a las personas que lo ocupan.

Mapa 12. Mapa de Ubicación Parque Atacazo Quebrada Bosque del Suro.



Fuente: Plano de ubicación de indicadores en base a observación de campo.

Objetivos Propuestos y Alcanzados

El estado del mantenimiento del parque es regular, se encuentra basura en los ingresos del parque que dan hacia la calle o avenidas principales. Existe mobiliario urbano en mal estado o destruido. Las mascotas, perros, defecan en todo el parque y sus dueños no lo recogen. La vegetación existente crece en estado natural y el césped es cortado periódicamente. No existen baños públicos por lo que la gente utiliza los matorrales para sus necesidades. Sin embargo, los vecinos alegan que éste cambio se dio desde que el municipio se hizo cargo del parque.

Las comunidades aportaron con espacios públicos para los moradores, socios, vecinos, cooperativos, con el propósito de crear espacios seguros, tranquilos que generen encuentro y creen lazos entre los usuarios. Que creen identidad y apropiación. Por ello el tipo de uso y la frecuencia en los espacios públicos determina la satisfacción de necesidades así como lugares con los que la comunidad se identifica.

En Rumipamba, la calle Hernández de Girón es básicamente de paso, conecta dos avenidas importantes en la ciudad. En los 3 días de observación hubo 1 persona que paseaba a su mascota, 3 personas en bicicleta y 7 vendedores ambulantes. Las personas que se quedan y usan el mobiliario urbano son los niños y jóvenes del Colegio Borja 3 Cavanis, algunos de sus padres o madres que esperan, los vendedores ambulantes y los choferes de los recorridos escolares. De las personas que utilizan la calle como lugar de paso, la gente joven y niños son los más proclives a admirar los murales o jugar con el mobiliario urbano. Las personas que usan el mobiliario o se quedan en el lugar, lo hacen por no más de media hora. Los hitos encontrados son los murales, mobiliario urbano y el símbolo triangular de comunidad organizada. Sin embargo, no existe un espacio simbólico para la comunidad, para la vecindad. Según Proyecto Espora lo simbólico “más que un elemento físico, fue el que volvieron a entender que si pueden vivir como comunidad: los vecinos ya se tratan del nombre, esa nueva conexión, o desempolvar la antigua conexión que tenían como vecinos. Entonces no es que haya este elemento físico simbólico que haga que diga yo pertenezco a esta calle, si no el volver a entender eso. El símbolo es el elemento de cambio en la calle”.²⁹

²⁹ Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

En Quito Tennis se recorrió los parques Azkúnaga, De Los Cabildos y Suecia y las calles y pasajes que los conectan. El día sábado la Feria Comunitaria de Productos Orgánicos y Artesanales atrae a vecinos y extraños, entre vendedores, compradores y visitantes. El 46% restante de los usuarios pasean a sus mascotas, corren y hacen ejercicio. En la noche y el resto de los días los visitantes pasean a sus mascotas, corren y hacen ejercicio, descansan o juegan. En días laborables la mayor parte de los usuarios son personas de mantenimiento, albañiles que trabajan en el parque, gente mayor y niños al cuidado de niñeras y enfermeras.

En las calles y áreas verdes que durante los tres días de observación se encontraron desolados en el día y la noche, las personas que los transitaban son en su mayoría ajenas al barrio: guardias de seguridad, personas de mantenimiento y limpieza, y algunos moradores que van hacia los parques. El tiempo de recorrido total entre los parques es de 30 minutos a paso normal. Los usuarios se mantienen en los parques entre 1 y 5 horas de estancia, sobre todo debido a la Feria de Orgánicos y Artesanías, y de 1 a 3 horas en los otros días. Los hitos observados son la flora identificada por el Jardín Botánico de Quito, la bandera del barrio izada en todos los parques, un árbol de pino utilizado como árbol de navidad en el parque Suecia.

El espacio simbólico observado es la plaza central del Parque Azkúnaga ya que alberga todas las actividades comunitarias realizadas en el barrio, pero las banderas con el logo del Barrio Quito Tennis son las más importantes “porque eso también nos ha dado sentido de identidad: los 3 parques, el España, el Suecia y el Azkúnaga tienen la bandera del Quito Tennis. Entonces eso puede verse como un gasto superfluo que no tiene sentido, pero para nosotros es sumamente importante porque el vecino dice: ¡Éste es mi barrio! ¡Éste es mi símbolo del barrio Quito Tennis!³⁰

En la Ferroviaria Alta, en el interior del Centro Cultural la gente que usa el espacio lo hace como parte de las actividades programas que ofrece la organización cultural. Las clases son las temáticas en los espacios cerrados, las aulas. Mientras que en los espacios abiertos los niños juegan, los jóvenes y adultos descansan, comen y conversan. Las actividades que ofrece la organización van dirigidas a niños, jóvenes, adultos y adultos

³⁰ Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

mayores. En los días de mayor intensidad de uso del espacio, tanto en la mañana como en la noche, las personas se quedan entre 30 minutos (los visitantes) a 4 horas los (alumnos y organizadores). Los días de uso cotidiano el espacio se ocupa en la mañana y en la noche alrededor de 2 horas en cada jornada. Los hitos observados en el espacio son los murales pintados en las paredes exteriores que se visibilizan desde la calle. El aula y graderío que la organización obtuvo como premio por el concurso de pesebres. El espacio simbólico del centro es el patio central que es parte del área verde interior, es usado como espacio de ocio pero también como espacio para la realización de rituales andinos simbólicos.



Fotografías: Hora de salida Colegio Borja 3 Cavanis.

Feria de Productos Orgánicos y Artesanías

En Quitumbe, el Parque Ecológico Zuro es un espacio de paseo y ocio para familias y grupos grandes de personas Utilizan el parque como circuito de caminata y ejercicio. Dos espacios específicos son utilizados por organizaciones sociales: el parque infantil por un grupo de Scouts y la playa para prácticas de grupos de enfermería. El tiempo de recorrido total de todo el parque es de 1 hora y media a paso normal sin ingresar a los senderos ecológicos. La gente se mantiene en el parque de 1 a 3 horas, pero el 15% lo usa como lugar de paso hacia sus viviendas, son moradores. Los hitos observados en el espacio son los árboles y flora plantados desde la fundación del barrio. El puente y chozones de madera, 2 lagunas de agua filtrada de los matorrales, 5 totems tallados en madera y en los 2 ingresos internos al parque desde las urbanizaciones. El Centro de Interpretación Ambiental. Para la comunidad, la cooperativa y los cooperativistas los lugares de mayor significado son la ciclovía, “tenemos la primera ciclovía del país, ese

es nuestro elemento más representativo” así como los senderos de lo que se sienten muy orgullosos, “¿Visitaste nuestros senderos? ¡Es una maravilla de parque!”.³¹

En Quito Tennis para el comité lo más importante es la relación con la vecindad, “lo más importante que fue crear sentido de pertenencia, el hecho de juntar a personas con una voluntad de hierro, con una voluntad de que se hace porque se hace, de que si tenemos que ir a golpear la puerta del Presidente de la República ¡lo haremos! Pues se ha hecho de este espacio, como siempre yo pongo en las cartas que mando: ¡El mejor lugar para vivir! Es un modelo de gestión el Barrio Quito Tennis”.³²



Fotografías: Patio Central del Centro Cultural



Ciclovía Quebrada Ortega

A partir de ello, las comunidades expresan la satisfacción de necesidades de diferente forma. En Rumipamba, los estudiantes del Colegio Borja 3 Cavanis que son los principales usuarios del mobiliario explican que “la calle mejoró, es más llamativa, transitable, hay lugares para estar. Antes era feo estar, ahora ya viene más gente” “nos gusta como cambió la calle, todos los días nos sentamos aquí (bancas frente al Torno) o allá (bancas frente a la puerta del colegio) antes de entrar a clases”.³³

Para el Proyecto Espora las mejoras van desde el uso del mobiliario, el respeto y cuidado por el mismo hasta la disminución de la delincuencia en la calle: “...de uno a

³¹ Manuel Moreno, morador del barrio Solidaridad Quitumbe, cooperativista, entrevistado por la autora, entrevista 6, 2 de mayo, 2016

³¹ Jorge Morejón, morador del barrio Solidaridad Quitumbe, cooperativista, entrevistado por la autora, entrevista 3, 2 de mayo, 2016.

³² Mariana Alarcón, administradora del Comité Pro-mejoras Barrio Quito Tennis, entrevistada por la autora, entrevista 17, Quito, 19 de julio, 2016.

³³ Estudiantes, adolescentes estudiantes del Colegio Borja 3 Cavanis, entrevistados por la autora, entrevistas 15 y 14, Quito, 22 de junio, 2016.

dos robos a la semana pasar a uno cada seis meses, es súper bueno, y la policía nos ha recalcado un par de veces que si funcionó, y otra que no estaban seguros los vecinos, o sea siempre un poco el tema del graffiti es mal visto, que es vandalismo. Entonces ya cuando se invitó a artistas urbanos, los vecinos entendieron que el graffiti también puede ser arte, y se confirmó que funciona porque en las paredes donde hay graffiti, no está rayado nada. Esas dos cosas, si ¡motivó muchísimo a los vecinos!³⁴



Fotografías: Símbolo de comunidad organizada



Upc, Salón Comunal, Tricimoto



Fotografías: Ventana mural del Centro Cultural



Totems Ingresos internos al Parque

En la Ferroviaria Alta, para los organizadores, la satisfacción va desde apoyar a los niños y jóvenes del sector evitando que se involucren en la delincuencia y la drogadicción a partir de los talleres y clases que imparten: “nuestra malla curricular comprende el buen vivir pero asignando nuestros valores: los solsticios, los equinoccios, el significado de porque en nuestras coreografías hacemos el rito al agua, al sol, a la tierra, al fuego (...) se les inculca esas costumbres, los valores: a respetarse, a quererse, los más grandes acompañan a los pequeños”. Es también un proyecto personal,

³⁴ Felipe Donoso, socio fundador de Torno Co.Lab miembro del Proyecto Espora, entrevistado por la autora, entrevista 16, Quito, 1 de junio, 2016.

“nosotros emprendimos el proyecto porque nos gusta la música, la danza, hemos sacado incluso nuestras licenciaturas en pedagogía...”³⁵

En Quitumbe, para la directiva de la cooperativa la principal satisfacción es el mantenerse por 25 años en la autogestión, “somos una cooperativa que reivindica el Cooperativismo. Tenemos quebradas recuperadas con la mayor biodiversidad del DMQ, nos convertimos en guardianes del espacio biológico”.³⁶ El parque funciona “desde las 5 am el parque está repleto, todos trotando. Vienen más de otras partes que del barrio”.³⁷

³⁵ Catherine Vaca, socia fundadora del centro Cultural Pacha Callari, entrevistada por la autora, entrevista 8, Quito, 4 de junio, 2016.

³⁶ Sandra López, dirigente de la Cooperativa de Vivienda Alianza Solidaridad Quitumbe, entrevistada por la autora, entrevista 2, 5 de mayo, 2016.

³⁷ Jorge Morejón, morador del barrio Solidaridad Quitumbe, cooperativista, entrevistado por la autora, entrevista 3, 2 de mayo, 2016.

Tabla 11. Dimensión de Análisis. Resultados en el Espacio Público. Cuadro de resumen.

RESULTADO	BARRIO RUMIPAMBA: COMUNIDAD “PROYECTO ESPORA”	BARRIO QUITO TENIS: COMUNIDAD “COMITÉ PRO- MEJORAS BARRIO QUITO TENIS”	BARRIO FERROVIARIA ALTA: COMUNIDAD “CENTRO CULTURAL PACHA CALLARI HUAQUICUNA”	BARRIO QUITUMBE: COMUNIDAD ALIANZA “SOLIDARIDAD QUITUMBE”
ESPACIO PÚBLICO COMO BIEN COMÚN	<p>Sensaciones:</p> <p>Día: alta seguridad.</p> <p>Noche: baja seguridad, Iluminación tenue.</p> <p>Hermandad: nula</p> <p>Mantenimiento: regular, mala</p>	<p>Sensaciones:</p> <p>Día: alta seguridad.</p> <p>Noche: alta seguridad, buena iluminación Hermandad: alta, media</p> <p>Limpieza: buena</p>	<p>Sensaciones:</p> <p>Día: alta – baja seguridad.</p> <p>Noche: alta – baja seguridad, buena iluminación</p> <p>Hermandad: alta</p> <p>Limpieza: regular, mala</p>	<p>Sensaciones:</p> <p>Día: alta – baja seguridad.</p> <p>Noche: baja seguridad, iluminación tenue</p> <p>Hermandad: alta</p> <p>Limpieza: regular, mala</p>
OBJETIVOS PROPUESTOS Y ALCANZADOS	<p>Uso: calle de paso.</p> <p>Espacios de estancia creados: usados permanentemente por alumnos, padres, choferes y vendedores.</p> <p>Hitos: murales y símbolos de vigilancia.</p> <p>Lugares simbólicos para la comunidad: la comunidad</p>	<p>Uso: paseo y ocio intensivo de parques y plazas en fin de semana. Calles desoladas.</p> <p>Hitos: flora identificada, bandera del barrio, árbol de navidad.</p> <p>Lugares simbólicos: plaza central parque Azkúnaga</p>	<p>Uso: aprendizaje y ocio, intensivo en horarios de apertura.</p> <p>Hitos: murales exteriores, aula y graderío construidos</p> <p>Lugar simbólico: patio central , área verde</p>	<p>Uso: paseo y ocio, intensivo en las mañanas.</p> <p>Hitos: árboles y flora plantados, puentes, tótems.</p> <p>Lugares simbólicos: ciclovías y senderos ecológicos.</p>

Fuente: Información y datos de entrevistas y observación de campo.

Capítulo 5

Conclusiones

1 Conclusiones Específicas

Tabla 12. Similitudes y diferencias entre estudios de caso comparados.

	SIMILITUDES	DIFERENCIAS
BAJO PRESUPUESTO – CORTO PLAZO RUMIPAMBA FERROVIARIA ALTA	<p>La informalidad como medio para la ejecución de sus proyectos.</p> <p>Se utiliza el urbanismo táctico con éxito en su implementación inicial pero fracasa en el mantenimiento a largo plazo.</p> <p>Las comunidades dinamizadoras son jóvenes, homogéneas.</p> <p>El vecindario responde de manera positiva a la propuesta a pesar de no compartir el mismo imaginario por la satisfacción de necesidades inmediatas: seguridad.</p>	<p>La clase social y la ubicación en la ciudad influyen en la medida del capital social y espacial que la comunidad ha logrado tejer. Si éste es alto, le otorga mayores beneficios y mejores resultados.</p> <p>Rumipamba no financió parte de su proyecto por medio de concursos públicos debido al tiempo de consolidación de la organización.</p>
ALTO PRESUPUESTO – LARGO PLAZO QUITO TENIS QUITUMBE	<p>Alta capacidad de reclamo social Manejo astuto de la política pública y/o de las relaciones con las entidades públicas. Accionan desde la formalidad.</p> <p>Capital espacial elevado: alta organización interna con roles definidos, normas y valores que generan amplias redes asociativas.</p> <p>Las comunidades dinamizadoras son maduras y heterogéneas.</p> <p>El placemaking como modelo inconsciente de acción sobre el espacio público.</p>	<p>Quito Tenis transforma sus espacios públicos tratando de producir bienes comunes limitados a los moradores del barrio, espacios de segregación que fragmentan el tejido urbano y responden a la dinámica de acumulación económica en el hipercentro.</p>

Fuente: Comparación de información en base a las Tablas 3, 4 y 5.

2 Conclusiones Generales

- La autogestión y la autodeterminación le otorgan libertad y capacidad defensiva a la comunidad que acciona dentro de la ciudad neoliberal latinoamericana, que a nivel territorial, necesita que la toma de decisiones sobre su entorno se de en igualdad de condiciones para hacer más efectiva la democracia social y participativa.
- La autogestión del espacio público se visibiliza como un medio de resistencia y contrapoder que proclama y hace efectivo el derecho a la ciudad. Al apropiarse y

gestionar su territorio, la comunidad ejercen poder sobre su hábitat recuperando derechos civiles, democráticos y sociales.

- La autogestión en y del espacio público genera un amplio sentido de propiedad colectivo y derechos políticos. Crea lazos con el hábitat, crea un bien común de manera directa, consciente o inconscientemente ya que genera espacios cargados de memoria colectiva que producen mayor identidad y arraigo territorial.
- El bien común resulta ser la producción o el producto de la organización democrática de una comunidad autodefinida. La comunalización del espacio público no posibilita la obtención de derechos de propiedad colectiva, el espacio público autogestionado es un bien común de la comunidad autogestora para la ciudadanía.
- La presencia del gobierno local en el proceso autogestivo bajo una relación horizontal de cooperación con subsidios horizontales, sin jerarquía monopolística con interdependencia entre ambas partes, y con igualdad de responsabilidades; posibilitan la satisfacción de las necesidades en menor tiempo, con mayores recursos, sin debilitar la democracia social participativa de la comunidad.
- La existencia de paternalismo por parte del gobierno local responde al capital espacial y social de la comunidad beneficiada y/o a la falta de implementación de una verdadera gestión estratégica asociada.
- Los espacios públicos autogestionados se diferencian entre sí por las necesidades y objetivos de la comunidad. La organización comunal que se traduce en la circulación del capital espacial y social, determina las estrategias y tácticas utilizadas, la relación con el gobierno local y su grado de participación en el proyecto.
- El estrato socio-económico de la comunidad y su ubicación en la ciudad no son determinantes en el resultado del espacio público autogestionado. Explican la existencia o inexistencia del espacio público y, por ende, los recursos económicos y temporales necesitados para su creación o transformación, sin embargo, es el capital espacial y social de la comunidad lo que verdaderamente potencia los diferentes resultados encontrados.

Anexos

1 Fichas de Indicadores

Nombre	Identidad
Finalidad	Topofilia
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Historia del lugar 2. Inicios 3. Orígenes familiares
Interpretación	Cuantos más altos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material, mayor arraigo e identidad.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Homogeneidad o heterogeneidad, Lugares simbólicos, informalidad
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Tuan (2007)

Nombre	Identidad
Finalidad	Homogeneidad o Heterogeneidad.
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Edad 2. Sexo 3. Etnia 4. Nivel de estudios 5. Ingresos económicos
Interpretación	Por identificación o diferenciación.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Topofilia, Identidad
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Gravano (2003)

Nombre	Auto-definición
Finalidad	Capital social.
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Conjunto de normas y valores
Interpretación	La existencia de normas y valores internas rige las redes relacionales. Mayor capital social y autodefinition.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Gobierno local, Placemaking, Condiciones intangibles, informalidad
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos, base de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Putman (2000), Camagni (2003), Fuch (2002)

Nombre	Auto-organización
Finalidad	Capital espacial.
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Objetivos y propuestas comunes.
Interpretación	La existencia de objetivos y propuestas comunes asegura el constructo de intereses comunes. Mayor capital espacial y auto-organización.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Gobierno local, Placemaking, Condiciones intangibles, informalidad
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos, base de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Putman (2000), Camagni (2003), Fuch (2002)

Nombre	Actores e Instituciones Públicas o Privadas
Finalidad	Capital social.
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Aportes económicos. 2. Aportes en conocimiento y/o planificación.
Interpretación	Mientras más relaciones y aportes que la comunidad obtenga, mayor facilidad y menor costo para la solución de problemas colectivos. Mayor capital social.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Gobierno local, Placemaking, Condiciones intangibles, informalidad
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos, base de datos

	oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Putman (2000), Camagni (2003), Fuch (2002)

Nombre	Actores e Instituciones Públicas o Privadas
Finalidad	Capital espacial
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Relación horizontal 2. Relación multinivel.
Interpretación	Determina el grado de autonomía o dependencia de la comunidad. Mayor autonomía mayor capital espacial y niveles de democracia participativa.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Presupuestos y fuentes de ingresos, informalidad, bienes públicos, placemaking
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, informes de gestión anual, documentos, base de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Foster e Iaione (2016), Zaccardi (2008), Blanco (2003).

Nombre	Características de la gestión administrativa en el periodo de transformación.
Finalidad	Presencia o Ausencia del gobierno local en ese sector de la ciudad
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	Gasto público, dotación de: 1. Infraestructura 2. Equipamientos 3. Servicios
Interpretación	Mayor es la inversión o gasto público, menor la ausencia del gobierno local
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Gobierno local, tejido asociativo, informalidad, placemaking
Fuentes de los datos	Informes de gestión anual, documentos y bases de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Camagni (2005), Mattos (2006), Moura (2003)

Nombre	Autoproducción
Finalidad	Placemaking.
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Actividades sociales y culturales. 2. Micro-emprendimientos de la comunidad. 3. Edificios para el soporte de los lugares intervenidos.
Interpretación	La existencia de dos o más indicadores observables demuestra si se utilizó o no el Placemaking como estrategia para modificar un espacio público ya existente.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Bienes públicos, gobierno local, tejido asociativo, tiempo de ejecución del proyecto y presupuesto
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos, bases de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	UN-HABITAT y PPS (2012), Stewart (2010)

Nombre	Reapropiación
Finalidad	Urbanismo Táctico
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Movilidad urbana 2. Desarrollo local 3. Involucramiento y/o participación 4. Medio ambiente, manejo de desechos y permacultura.
Interpretación	La existencia de una o más tácticas observables demuestra si hay o no Urbanismo Táctico.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Placemaking, informalidad, tiempo de ejecución del proyecto y presupuesto, recorridos
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, observación estructurada, documentos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Steffens (2013), Lydon (2012)

Nombre	Reapropiación
Finalidad	Informalidad
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	Transgresión o cumplimiento de formalidades: 1. Existencia/inexistencia de Permisos. 2. Cumplimiento/incumplimiento de Normativas.
Interpretación	La transgresión o cumplimiento de permisos y normas

	demuestra si la intervención del espacio público es formal o informal.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Placemaking, urbanismo táctico, Topofilia, tejido asociativo, gobierno local, condiciones intangibles
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Foster e Iaione (2016)

Nombre	Autoconstrucción
Finalidad	Placemaking.
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Actividades sociales y culturales. 2. Micro-emprendimientos de la comunidad. 3. Edificios para el soporte de los lugares intervenidos.
Interpretación	La existencia de dos o más indicadores observables demuestra si se utilizó o no el Placemaking como estrategia para crear un espacio público inexistente.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Bienes públicos, gobierno local, tejido asociativo, tiempo de ejecución del proyecto y presupuesto
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos, bases de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	UN-HABITAT y PPS (2012), Stewart (2010)

Nombre	Apropiación y comunalización
Finalidad	Espacio público como bien común
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	Condiciones intangibles: 1. Sensación de seguridad. Alta, baja o media.
Interpretación	Mientras mayor sensación de seguridad en el espacio público es más efectiva comunalización del mismo.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Topofilia, tejido asociativo, informalidad, características espaciales y formales de diseño,
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Torres (2003), Foster e Iaione (2016)

Nombre	Apropiación y comunalización
Finalidad	Espacio público como bien común
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	Condiciones tangibles: 1. Mantenimiento y limpieza. Regular, bueno o malo 2. Derechos de propiedad colectiva.
Interpretación	Mientras sea mejor el mantenimiento y la limpieza y exista derechos de propiedad colectiva del espacio público, es más efectiva comunalización del mismo.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Topofilia, tejido asociativo, informalidad, características espaciales y formales de diseño,
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Torres (2003), Foster e Iaione (2016)

Nombre	Satisfacción de necesidades
Finalidad	Determinar objetivos propuestos y alcanzados
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	Comparación entre el: 1. Espacio físico actual 2. Estado físico anterior
Interpretación	La existencia de cambios obtenidos en función de los objetivos propuestos y alcanzados, determina mayor satisfacción de necesidades.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Placemaking, urbanismo táctico, gobierno local, tejido asociativo
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos, bases de datos oficiales.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Steffens (2013), Lydon (2012), UN-HABITAT y PPS (2012), Stewart (2010)

Nombre	Satisfacción de necesidades
Finalidad	Recorridos
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Frecuencia de uso y Tiempo de estancia de los usuarios en el espacio público.

Interpretación	Mientras mayor la frecuencia de uso y el tiempo de estancia en el espacio público, mayor la satisfacción al usar el espacio.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Topofilia, Identidad
Fuentes de los datos	Observación estructurada, entrevistas in situ.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Certeau (2007), Foucault (2002), Lefebvre (2013)

Nombre	Imagen e Imaginarios
Finalidad	Relato
Indicador cualitativo, ¿cuáles son las categorías resultantes?	1. Hitos 2. Lugares simbólicos
Interpretación	La existencia de hitos y lugares simbólicos demuestran mayor apropiación e identidad con el espacio público transformado.
¿Está relacionado con otros indicadores? ¿Con cuáles?	Recorridos
Fuentes de los datos	Entrevistas a informantes clave, documentos oficiales, observación estructurada.
Investigaciones/autores que lo han utilizado.	Silva (2004), Rossi (1999), Certeau (2007)

2 Guión de Entrevistas

Guión para una entrevista semi-estructurada en la que no hubo un cuestionario pero sí los temas que nos interesaba indagar en orden cronológico y temático adecuado.

GUIÓN DE ENTREVISTA	
Datos personales y orígenes	
<ol style="list-style-type: none"> 1. Etnia, edad, sexo, nivel de educación, clase social/ingresos económicos 2. Lugar de nacimiento, descendencia familiar, años de vivir en el barrio 3. Historia del barrio 	
El inicio. La comunidad.	
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo inicia la organización de la comunidad? Motivos principales que la activaron, año de conformación. 2. Conjunto de normas y valores que rigen la organización comunal y la relaciones con otras instituciones públicas o privadas. 3. ¿Qué actividades realizan y promueven como comunidad? Instituciones, organizaciones a las que la comunidad pertenece. 4. ¿Por qué se decide actuar en el espacio público? Objetivos y propuestas comunes 	
El proceso de transformación	
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles eran las condiciones anteriores del espacio público? ¿Qué necesidades no satisfacía? 2. ¿Cuáles fueron los primeros pasos para intervenir el espacio? 3. ¿Pidieron ayuda? ¿Cuáles fueron los principales contribuyentes? ¿Cuáles fueron sus aportes? Económicos, académicos 4. ¿Cómo fue o es la relación con los actores/ instituciones privadas? 5. ¿Cómo es su relación con el municipio? Convenios, aportes. 6. Vías de recursos económicos. ¿Cómo financiaron el proyecto? 7. ¿Cuál fue el tiempo de planificación, de ejecución y de formalización del proyecto? 	
El resultado en el espacio público	
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles fueron las principales transformaciones en el espacio público? Actividades sociales y culturales, áreas recreativas, micro-emprendimientos. 2. Para realizarlas, ¿obtuvieron permisos municipales? ¿siguieron la normativa urbana? 3. ¿Son propietarios del espacio público? ¿Poseen una figura legal? 4. ¿Cómo es el manejo del mantenimiento y limpieza del espacio público? 5. ¿Es un espacio seguro? ¿Cuál es la sensación de seguridad que percibe? 6. ¿Existen lugares simbólicos para la comunidad representados en el espacio público? De qué forma están representados y porque. 	

3. Ficha de Identificación de la Entrevista Semi –estructurada

DATOS DE LA ENTREVISTADORA	
Apellidos: Arteaga Espinoza	Correo electrónico:
Nombres: Mónica Natalia	mad1820@hotmail.com
Institución: FLACSO Ecuador	Sexo: Femenino
Como entrevistador/a me responsabilizo por la información obtenida asegurando que su utilidad será únicamente académica para la investigación de tesis sobre las <i>Formas de Autogestión del Espacio Público en la ciudad de Quito</i> para la obtención del título de Master en Estudios Urbanos de FLACSO Ecuador 2014-2016.	
Lugar y fecha:	Firma:
DATOS DE LA O EL ENTREVISTADO	
Apellidos:	Edad:
Nombres:	Sexo:
Nivel de Educación:	Etnia:
Profesión:	E-mail:
Lugar de residencia:	Telf.:
Cargo o puesto que desempeña en la comunidad:	
Como entrevistado/a autorizo el uso de la información otorgada como instrumento académico para ser utilizado en la investigación de tesis sobre las <i>Formas de Autogestión del Espacio Público en la ciudad de Quito</i> para la obtención del título de Master en Estudios Urbanos de FLACSO Ecuador 2014-2016. La información será conservada, consultada y citada con fines exclusivos de investigación, y en las siguientes condiciones: Autorización de datos personales para consulta de la entrevista:	
Con nombres y apellidos <input type="checkbox"/> Anónimo <input type="checkbox"/>	
Lugar y fecha:	Firma:
DATOS DE LA ENTREVISTA	
Estudio de caso:	Duración aproximada:
Lugar específico de realización:	
Condiciones en las que se realizó la entrevista:	
Palabras clave de contenido:	
Comentarios e incidencias de grabación:	

4. Ficha de Identificación de la Entrevista Informal In Situ

DATOS DE LA ENTREVISTADORA	
Apellidos: Arteaga Espinoza	Correo electrónico:
Nombres: Mónica Natalia	mad1820@hotmail.com
Institución: FLACSO Ecuador	Sexo: Femenino
Como entrevistador/a me responsabilizo por la información obtenida asegurando que su utilidad será únicamente académica para la investigación de tesis sobre las <i>Formas de Autogestión del Espacio Público en la ciudad de Quito</i> para la obtención del título de Master en Estudios Urbanos de FLACSO Ecuador 2014-2016.	
Lugar y fecha:	Firma:
DATOS DE LA O EL ENTREVISTADO	
Nombres y Apellidos:	Sexo:
Profesión:	Etnia:
Cargo o puesto que desempeña en la comunidad:	Usuario <input type="checkbox"/> Morador <input type="checkbox"/>
DATOS DE LA ENTREVISTA	
Estudio de caso:	Duración aproximada:
Lugar específico de realización:	
Condiciones en las que se realizó la entrevista:	
Palabras clave de contenido:	
Comentarios e incidencias de grabación:	

5. Patrones de Observación

La observación realizada en cada espacio público seleccionado se realizó en función de los indicadores:

INDICADOR		OBSERVACIONES								
Autoproducción – Autoconstrucción: Placemaking.		UBICACIÓN		TIPO/HORARIOS		ACTIVIDAD/USO DEL ESPACIO				
1. Actividades sociales y culturales.										
2. Micro-emprendimientos de la comunidad										
3. Edificios para el soporte de los lugares intervenidos.										
La existencia de dos o más indicadores observables demuestra si se utilizó o no el Placemaking como estrategia para modificar un espacio público ya existente.										
Reapropiación: Urbanismo Táctico										
1. Movilidad urbana: ciclovías recreativas, cicleadas masivas, pedalea al trabajo, ciclovías en corredores exclusivos.		2. Desarrollo local Involucramiento y/o participación: activación de sitios temporales en desuso, vitalización de sitios.		3. Involucramiento participación: empoderamiento ciudadano, soluciones temporales a la carencia de mobiliario, equipamientos o servicios. El uso de la tecnología al servicio de la comunidad.		4. Medio Ambiente, Manejo de Desechos y Permacultura: limpieza de basureros, reciclaje, huertos urbanos.				
La existencia de una o más tácticas observables demuestra si hay o no Urbanismo Táctico.										
Apropiación y comunalización: Espacio público como bien común										
Condiciones intangibles: 1. Sensación de seguridad.		DÍA	TARDE NOCHE	UBICACIÓN	Condiciones tangibles: Mantenimiento y limpieza.		DÍA	TARDE NOCHE	UBICACIÓN	
ALTA					BUENO					
MEDIA					REGULAR					
BAJA					MALO					
Mientras mayor sensación de seguridad en el espacio público es más efectiva comunalización del mismo. Mientras sea mejor el mantenimiento y la limpieza y existan derechos de propiedad colectiva del espacio público, es más efectiva comunalización del mismo.										
Imagen e Imaginarios. Relato		TIPO/ CARACTERÍSTICAS					UBICACIÓN			
HITOS										
LUGARES SIMBOLICOS										
La existencia de hitos y lugares simbólicos demuestran mayor apropiación e identidad con el espacio público transformado.										
Satisfacción de necesidades: Recorridos		USUARIOS							Tiempo de estancia	
		Hombres	Mujeres	Familias	Gente vieja	Gente joven	Gente distinta etnia	Parejas		Vendedores ambulantes
Frecuencia de uso DÍA										
TARDE NOCHE										
Paseo Mascotas										
Caminata – Correr - Ejercicio										
Bicicleta										
Mientras mayor la frecuencia de uso y el tiempo de estancia en el espacio público, mayor la satisfacción al usar el espacio.										

6. Cronograma de Investigación de Campo

Tabla 13. Cronograma de Investigación de campo.

PERIODO: OCTUBRE 2015 – OCTUBRE 2016		19 SEMANAS INICIO: Marzo/2016 ENTREGA: Julio/2016																		
		2 semanas 20/27 marzo		2 semanas 3/10 abril		2 semanas 17/24 abril		2 semanas 1/8 mayo		3 Semanas 15/22/29 mayo			4 Semanas 5/12/19/26 junio			4 Semanas 3/10/17/24 julio			Agosto 23	Octubre 17
FASE 2: RECOPIACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS	Búsqueda y recolección de información secundaria <i>Simultáneo los 4 casos</i>																			
	Observación Estructurada Entrevistas informales in situ <i>Un caso por semana</i>			●	●	●	●													
	Entrevistas semi-estructuradas a informantes clave <i>Un caso por semana</i>			●	●	●	●													
	Transcripción, <i>Un caso por semana</i>			●	●	●	●													
FASE 3: ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	Codificación e interpretación de datos <i>Simultáneo los 4 casos</i>																			
	Análisis de datos II <i>Simultáneo los 4 casos</i>																			
	Verificación/refutación de hipótesis. Conclusiones. <i>Simultáneo los 4 casos</i>																			
	ENTREGA BORRADOR COMPLETO																			
ENTREGA FINAL																				



Caso 1: Rumipamba



Caso 2: Quitumbe



Caso 3: Quito Tenis



Caso 4: Ferroviaria Alta

7. Mapa 13. Plan de Ordenamiento Urbano de Jones Odriozola, 1942

Fig. 2.3
Plan 1942, J. Odriozola

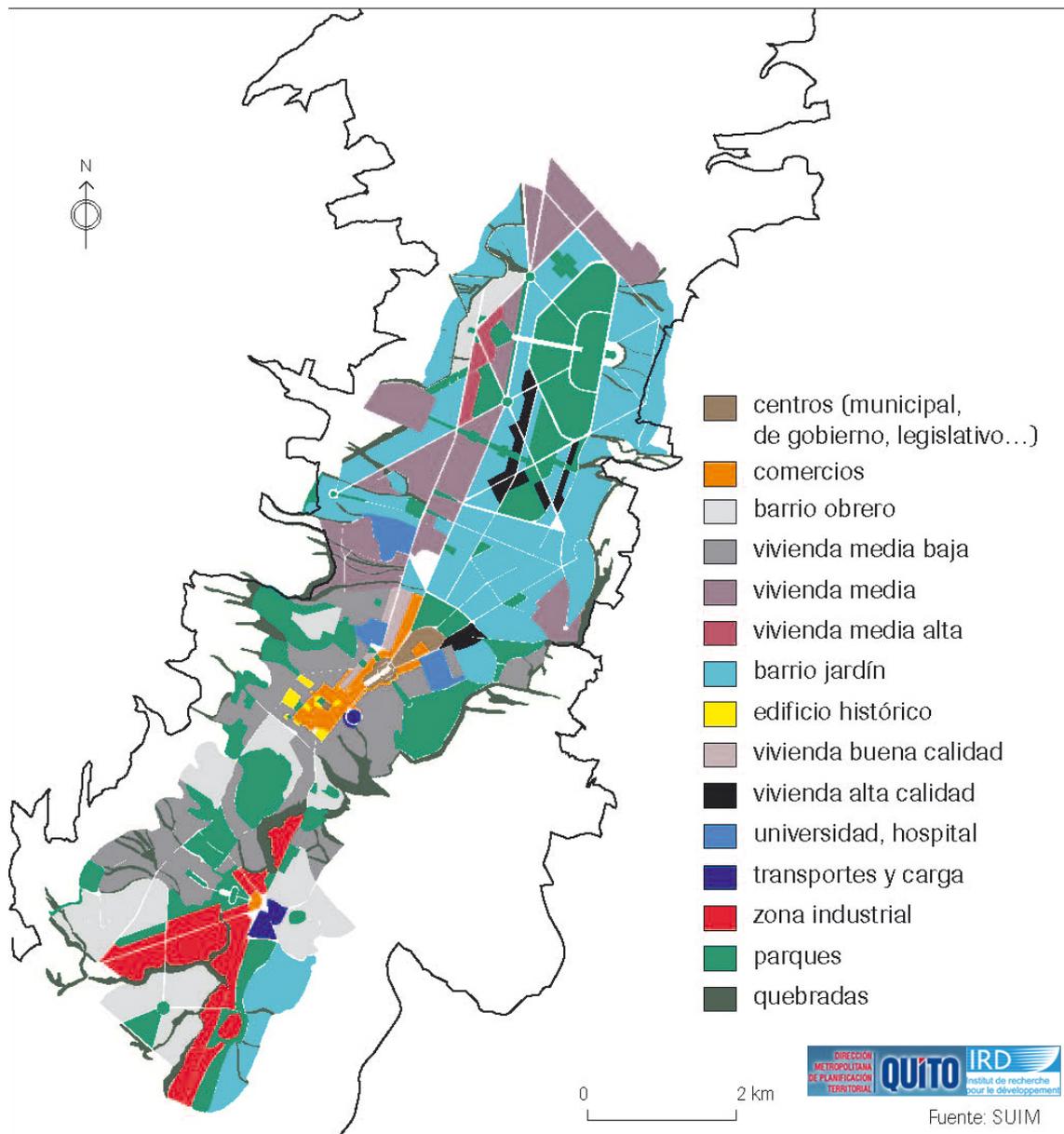


Imagen: Quito Mapas Temáticos 2016

8. Mapa 14. Plan Director de Urbanismo de 1967

Fig. 2.4
Plan Director de Urbanismo de 1967

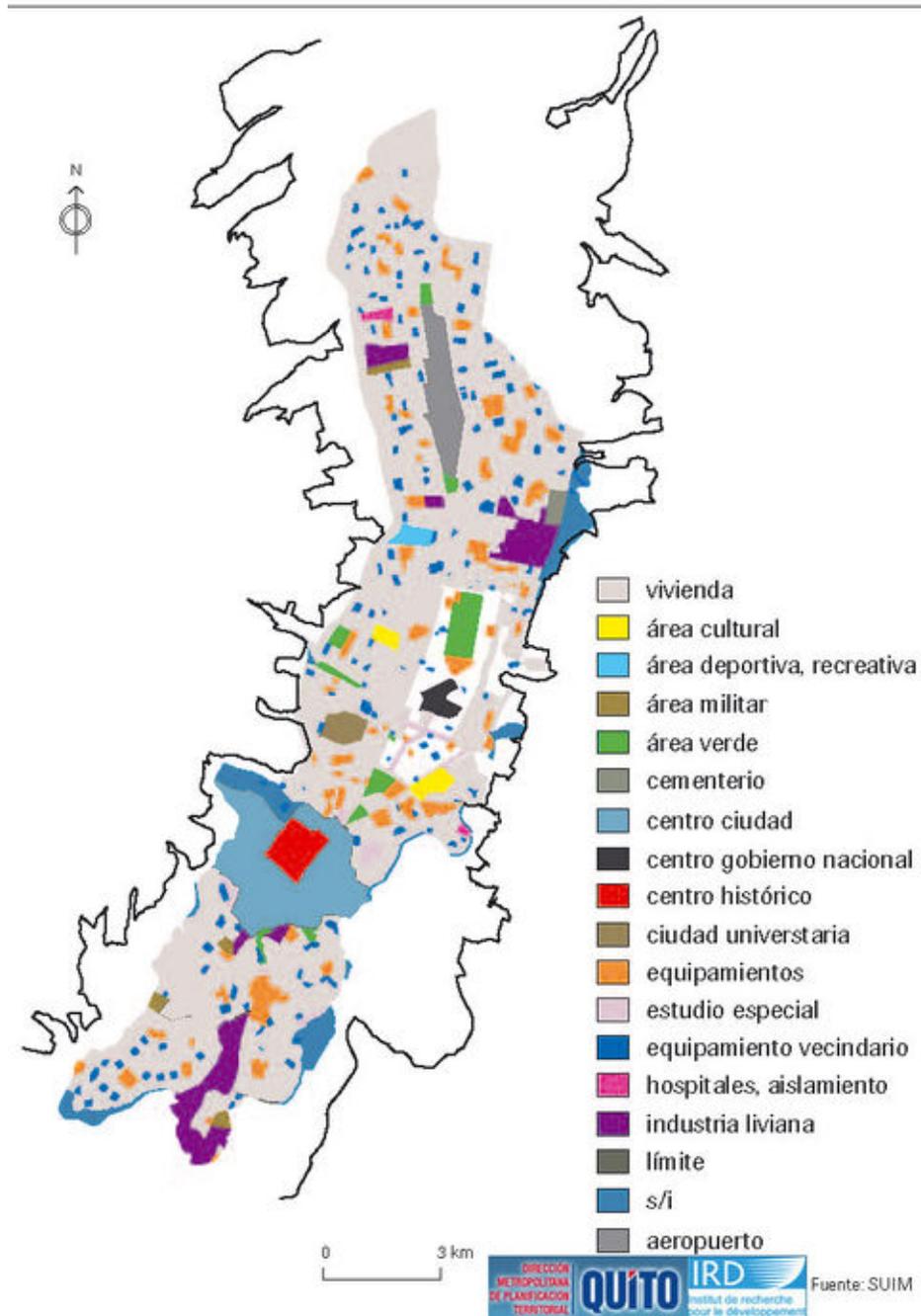


Imagen: Quito Mapas Temáticos 2016

9. Mapa 15. Estructura de Hábitat del DMQ

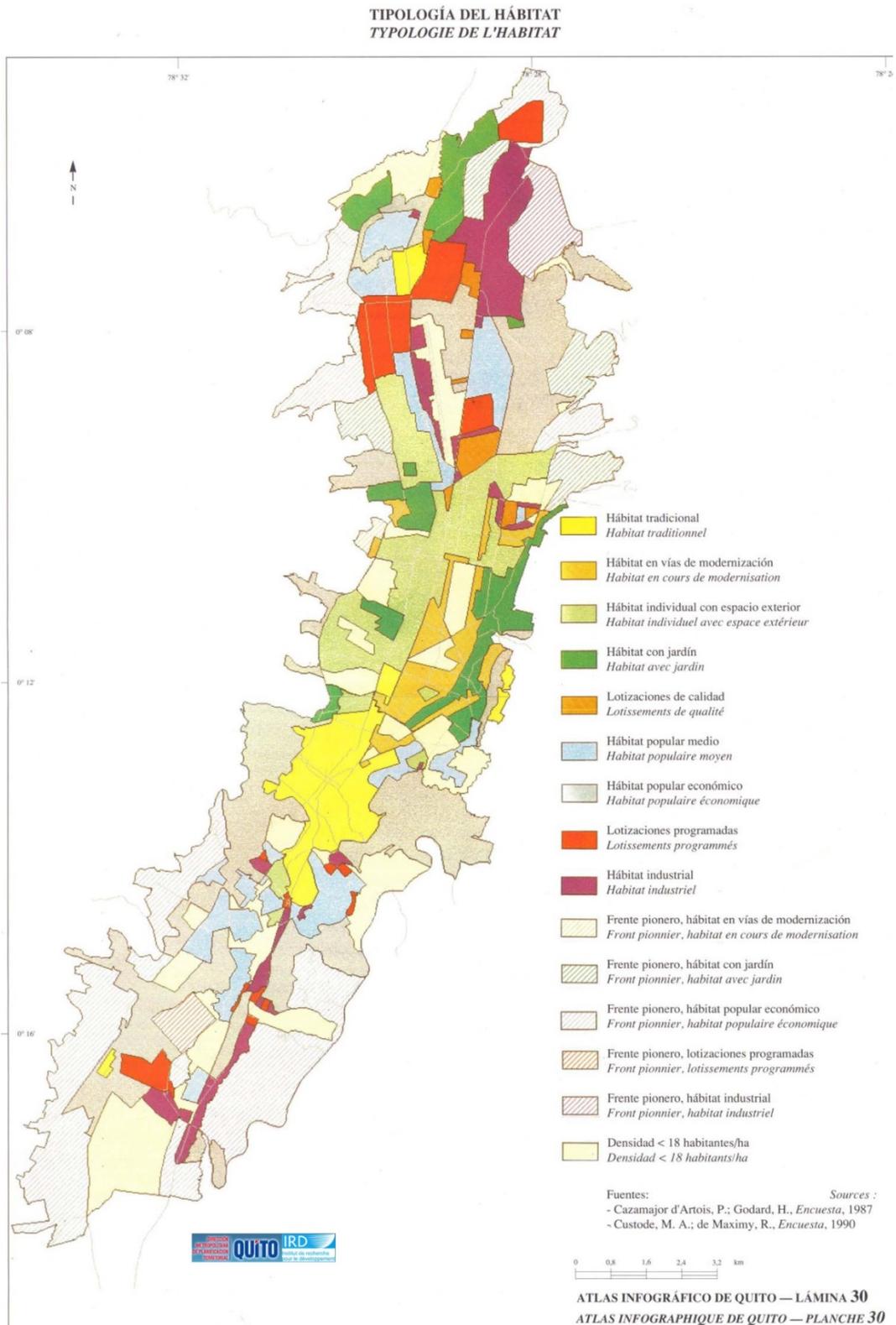


Imagen: Quito Mapas Temáticos 2016

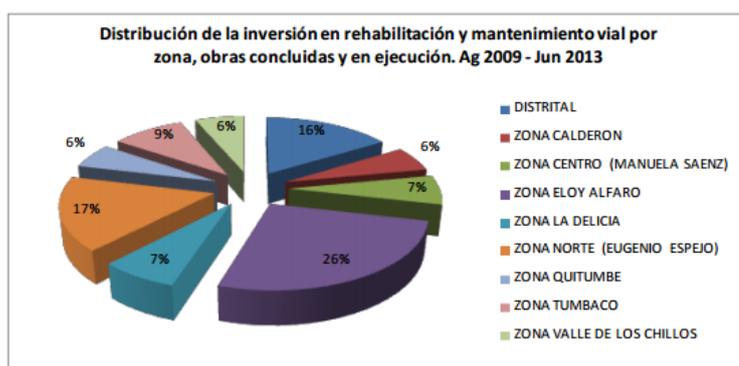
“La tipología del hábitat permite calificar claramente la diversidad de ocupación del espacio por parte de las estructuras de hábitat y el uso principal que se hace de él. Se puede distinguir:

La mancha de hábitat tradicional que permite singularizar la ciudad antigua constituida por el Centro Histórico y sus prolongaciones tanto hacia el Sur (Ferroviaria) como hacia el Norte (Larrea, América), así como los pueblos más grandes (Cotocollao, Chillogallo) absorbidos por el crecimiento urbano; • los barrios populares antiguos y sus réplicas al ritmo de crecimiento en el Sur, en las pendientes y en el extremo norte; • las formas del hábitat programado dispersas a merced de las etapas de crecimiento y de las influencias políticas en la planificación urbana; • la expansión de un hábitat de calidad mediana, producción de la clase media ascendente que se ha apoderado del espacio quiteño de una manera muy dinámica desde hace algunos decenios, y cuya conquista hacia el Norte e igualmente en la parte centro-sur; • el diferente destino de los espacios muy empinados y de los frentes pioneros” Quito Mapas Temáticos 2016.

10. Mantenimiento vial y repavimentación

2.2 Mantenimiento vial y repavimentación

Durante estos cuatro años, se implementó de manera progresiva un agresivo plan de mantenimiento y rehabilitación de la infraestructura vial; es así que en el período se intervinieron 1000 kilómetros carril, con una inversión de 61,2 millones de dólares, que se distribuyen en el siguiente porcentaje en cada Zona:



Fuente: Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 – Julio 2013.
Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas (2013).

Detalle de intervenciones realizadas en centralidades zonales (agosto 2009 – junio 2013)

CENTRALIDAD	PROYECTOS	ESTADO	INVERSIÓN	EJECUTOR
Cotacollao	Bulevar Lizardo Ruiz	En funcionamiento	316.894	MDMQ
	CDC Cotacollao	En funcionamiento	102.000	MDMQ
	UPC Cotacollao	En funcionamiento	44.363	MDMQ
Quitumbe	Plaza Quitumbe	Concluida	1.346.485	MDMQ
	Centro cultural Quitumbe	Obra contratada	6.919.093	MDMQ
	Coliseo Quitumbe	En funcionamiento	500.000	MDMQ
Recreo – Villaflores – Chimbacalle	Espacio seguro Villaflores	En funcionamiento	130.302	MDMQ
	Parque Pobre Diablo y soterramiento Napo	En ejecución	3.315.851	MDMQ
San Antonio	CDC San Antonio	En funcionamiento	236.970	MDMQ
Carapungo – Calderón	Giovanni Calles	Concluida	1.174.627	MDMQ
	CDC Carapungo	En funcionamiento	254.169	MDMQ
	Paso peatonal Carapungo	Concluido	361.988	MDMQ
	Hospital Docente	En ejecución	39.000.000	GOBIERNO NACIONAL
	Unidad Educativa Carapungo	En ejecución	8.602.503	MDMQ
	Parque – espacio seguro	En funcionamiento	125.528	MDMQ
	TOTAL			53.828.270

Fuente: SGCTyPC, Unidad Espacio Público, EPMOP, Secretaría Seguridad, consolidado por Secretaría General de Planificación

Fuente: Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 – Julio 2013. Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas (2013).

11. Rehabilitación por mantenimiento vial

		SALUDABLE E INCLUYENTE	31/12/2014	31/12/2014
ADMINISTRACION ZONAL EUGENIO ESPEJO (NORTE)	CENTRALIDADES	CENTRALIDADES	3.483.318,40	3.483.318,40
		INFRAESTRUCTURA PRESUPUESTOS PARTICIPATIVOS	554.458,43	554.458,43
	CIUDAD SEGURA	CIUDAD SEGURA	13.793,15	13.793,15
	CULTURA EN EL ESPACIO PUBLICO	MI PLAZA MI IDENTIDAD	62.965,44	62.965,44
	ECONOMIA SOCIAL Y SOLIDARIA	APOYO INICIATIVA ECONOMICA Y POPULAR	4.274,32	4.274,32
	ESPACIO PUBLICO	ESPACIO PUBLICO	325.163,99	325.163,99
	FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL	GESTION ADMINISTRATIVA	1.302.153,35	1.302.153,35
	COORDINACION TERRITORIAL	REMUNERACION PERSONAL	3.853.037,87	(464.746,27)
	GESTION DE RIESGOS	PREVENCION DE RIESGOS	-	-
	GESTION PARTICIPATIVA	FORMACION Y VOLUNTARIADO CIUDADANO	18.875,06	18.875,06
		FORTALECIMIENTO GESTION PARTICIPATIVA	9.620,00	9.620,00
	PROMOCION DE DERECHOS	CIUDAD EDUCADORA, SALUDABLE E INCLUYENTE	188.852,80	188.852,80
	QUITO VERDE	QUITO VERDE	-	-

Fuente: Informe de Liquidación Presupuestaria año 2014. Consejo metropolitano de Quito. Alcaldía del Distrito metropolitano de Quito – Mauricio Rodas Espinel (2015).

Lista de Referencias

- Alguacil, Julio. “Los desafíos del nuevo poder local: la participación como estrategia relacional en el gobierno local”. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol 4, N° 12. 2005.
- Álvaro, Daniel. “Los conceptos de “comunidad y sociedad” de Ferdinand Tönnies”. En *Papeles del CEIC* núm. 52. ISSN: 1695-6494. Marzo, 2010.
- Ander-Egg, E. *Métodos y técnicas de investigación social III. Como organizar el trabajo de investigación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen, 2000.
- Argandoña, Antonio. *El bien común*. Documento de Investigación. España: IESI Business School – Universidad de Navarra. Julio, 2011.
- Anguelovski, Isabelle. “Tactical developments for achieving just and sustainable neighborhoods: the role of community-based coalitions and bottom-to-bottom networks in street, technical, and funder activism”. En *Environment and Planning C: Government and Policy* 2015, volume 33, pages 703 – 725. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España 2015.
- Arquitectura Moderna en Ecuador 2016. Plan Regulador de Jones Odriozola. Consultada el 1 de junio 2016.
<http://arquitecturaecuatoriana.blogspot.com/2014/05/aspectos-atavicos-del-plan-regulador-de.html>
- Blanco, Ismael y Ricard Gomà. “Gobiernos locales y redes participativas: retos e innovaciones”. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, N° 26. 2003.
- Barros, CMF. *Fractando conceptos do urbanismo na arquitetura contemporânea*. UFRN Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Caicó, 2001.
- Bayón, María Cristina. “El ‘lugar’ de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México”. D. R. © 2012. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 74, núm. 1 (enero-marzo, 2012): 133-166. México, D.F. ISSN: 0188-2503/12/07401-05.
- Borja, Jordi. *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial 2003.
- Calderón, Julio. *Acceso por los pobres al suelo urbano y mercado inmobiliario en lima Metropolitana*. Lincoln Institute Research Report 1999.
- Camagni, Roberto. “Incertidumbre, capital social y desarrollo local: enseñanzas para una gobernabilidad sostenible del territorio”. En *Investigaciones Regionales*. 2, pp. 31-57. Sección Artículos, 2003.

- Camagni, Roberto. *Economía urbana*. Antonio Bosch, Editores, Barcelona, 2005.
- Cannolly, Priscila. La ciudad y el hábitat popular: Paradigma Latinoamericano. (versión electrónica: http://www.ungs.edu.ar/catedrasur/wp-content/uploads/2012/11/12_CONNOLLY_VF.pdf)
- Carrión, Diego, Alfredo Rodríguez, Fernando Carrión, Anel Guayasamín y Jorge García. *Quito: Renta del suelo y segregación urbana*. Colegio de Arquitectos del Ecuador. Núcleo Pichincha. Quito: 1978.
- Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano. Volumen I. Artes de hacer*, 2007. México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Universidad Iberoamericana.
- Díaz de Salas, Sergio Alfaro; Víctor Manuel Mendoza Martínez y Cecilia Margarita Porras Morales. “Una guía para la elaboración de estudios de caso”. En *Razón y Palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en Comunicación*. Número 75. Febrero – abril 2011.
- Dooley, Larry M. “Case Study Research and Theory Building”. En *Advances in Developing Human Resources* Vol. 4, No. 3 August 2002. Páginas: 335-354.
- Erazo, Jaime. “Producción social del espacio Sesión 8: América Latina: el hábitat popular como ‘la norma’”. Ponencia presentada en el curso de Producción social del espacio, Quito, 17 septiembre, 2015.
- Flayvbjerg, Bent. “Case Study”. En *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage, Chapter 17: 301-316, 2011.
- Foucault, Michel. *Defender la sociedad*, 2002, México, FCE. (Clase del 17 de marzo de 1976: pp. 217-237).
- Foucault, Michel, 1967. *De los espacios otros*. (Versión en internet http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucault_de-los-espacios-otros.pdf)
- Foster, Sheila R. y Christian Iaione. “The City as a Commons”. En *Yale Law and Policy Review* 34. 2016. }
- Ghel, Jan. *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Estudios Universitarios de Arquitectura 9. Barcelona: Editorial Reverté 2013. (17-59)
- Giglia, Angela. *El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 2012, 160 pp.

- Granja, Marco Stacey. *Fundamentos de la Autogestión*. Quito: investigaciones del INEFOS Instituto Ecuatoriano de Formación Social, Mayo 1988.
- Gravano, Ariel. *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio, 2003.
- González, Noé. “Bauman, identidad y comunidad”. En *Espiral*, vol. XIV, núm. 40: 179-198. Universidad de Guadalajara, 2007.
- Goossens, Maarten. “La lenta materialización de la ciudad moderna”. En *Urbanismo Moderno en América Latina*. Dearq 12 Revista de Arquitectura, Universidad de los Andes ISSN 2011-3188. Bogotá, 2013.
- Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal, S. A., 2013 para la lengua española.
- Hernández García, Jaime. “Construcción social de espacio público en barrios populares de Bogotá”. *Revista Invi 4 N° 78. Volumen N° 28*. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile 2013: 143-178.
- Hernández, Jorge Dieste y Ángel Pueyo Campos. . *Regeneración Y Apropiación Del Espacio Urbano Desde Las Iniciativas Populares De Autogestión: Actuaciones Territoriales En La Ciudad De Zaragoza En Un Contexto De Cambio Y Crisis Social*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España 2015.
- Hiernaux, Daniel, “Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos”, en *Revista Eure* No 99, 2007. pp. 17-30.
- Informe de Gestión – Augusto Barrera Guarderas. Municipio del Distrito metropolitano de Quito. Alcaldía Metropolitana. Informe de Cuarto año de Gestión Agosto 2009 – Julio 2013. Buen vivir, progreso e igualdad. El Quito que queremos. Quito, julio 2013.
- Janoschka, Michael 2016. Desplazamiento en las ciudades latinoamericanas - una perspectiva comparativista. Ponencia presentada en el coloquio “Las ciudades y el problema de investigación”, 31 de marzo en Quito, Ecuador.
- Jaramillo, Jacqueline y Rosero, Wladimir. *Mercado del Suelo en Quito. Municipio Metropolitano de Quito*. Quito: Imprenta Polar, 1996.
- Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Primera edición en Capitán Swing Libros, S. L. Noviembre 2013.
- Linebaugh, Peter. *The Magna Carta Manifesto. Liberties and Commons for All*. Berkley, Los Angeles, Londres: University of California Press, 2008.

- Mattos, Carlos A. de. “Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas”. En: *América Latina: cidade, campo e turismo* / compilado por Amalia Inés Geraiges de Lemos; Mónica Arroyo y María Laura Silveira - 1a ed. - Buenos Aires: CLACSO; São Paulo: Universidade de São Paulo, 2006. Pg. 41 – 74
- Mena, Alejandra Segura. “Regularización de los asentamientos informales en Quito: Análisis de las políticas públicas”. Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador.
- Merriam S. B. *Qualitative research and case study applications in education*. San Francisco: Jossey-Bass, 1998.
- Moura, Rosa. “Inversiones urbanas en el contexto de la competitividad y la globalización: los eventos en Curitiba”. En *Revista EURE*, Vol. XXXIX, 2003 N° 86: 51-68.
- Oquendo, Luis. *Quito: Propiedad territorial y crecimiento urbano*. FLACSO. Quito: 1988.
- Pierce, Joseph y Deborah G. Martin. “Placing Lefebvre”. *Antipode Vol. 00 No. 0*. Antipode Foundation Ltd. 2015: 1-21. ISSN 0066-4812. doi: 10.1111/anti.12155.
- PPS. Project for Public Spaces, Inc. *Placemaking and The Futures Cities*. Producido bajo los auspicios de UN-HABITAT Sustainable Urban Development Network (SUD-Net) con la fundación de las United Nations Federal Credit Union. Otoño 2012.
- Quito Mapas Temáticos 2016. Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda. Consultada el 1 junio 2016.
http://sthv.quito.gob.ec/spirales/9_mapas_tematicos/9_2_suelo_urbano/9_2_1_1.html
- Quito Nomenclatura 2016. Tropolitana de Movilidad y Obras Públicas. Consultada el 1 junio 2016. <http://www.epmmop.gob.ec/epmmop/index.php/sala-de-prensa/boletines-de-prensa/item/56-la-nueva-nomenclatura-se-difunde-a-la-comunidad>
- QuitoTennis 2016. Barrio Quito Tennis. Consultada 8 agosto 2015.
<http://www.quitotennis.org/>
- QuitoTennis2 2016. Consultadas 13 abril 2016.

- Quitumbe 2016. Convenio de Cooperación entre la Corporación de salud ambiental Quito y la Asociación de Cooperativas Solidaridad para la recuperación de las Quebradas Ortega y el Carmen del sector Quitumbe. Consultada 13 abril 2016. <http://www.viniciovasquez.com/vida/legal/i/2002-asoc.coop.pdf>
- Quitumbe2 2016. Consultadas 13 abril 2016. <http://www.elcomercio.com/actualidad/quito/autogestion-impulsa-vivienda.html>
[http://www.ecosolchile.org/media/users/9/495474/files/27328/RECUPERACION DE QUEBRADAS DE QUITUMBE II.pdf](http://www.ecosolchile.org/media/users/9/495474/files/27328/RECUPERACION_DE_QUEBRADAS_DE_QUITUMBE_II.pdf)
<http://cirandas.net/articles/0010/2883/SOLIDARIDAD-QUITUMBE.pdf>
- Ramos, José María y Marcela Reyes. “Gobiernos locales y participación ciudadana: hacia un enfoque de gestión estratégica asociada”. En *Espiral*, vol XII, núm 134, pp. 39-66. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México 2005.
- Rodríguez Gómez, Gregorio; Javier Gil Flores, Eduardo García Jiménez. *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe, Granada. 1999.
- Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Décima edición. Barcelona: Gustavo Gili, 1999.
- Salcedo, Rodrigo Hansen. “La lucha por el espacio urbano”. En *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*, ed. Olga Segovia. Ediciones SUR, Santiago de Chile 2007: 69-77.
- Schluchter, Wolfgang. “Ferdinand Tönnies: comunidad y sociedad”. En *Signos Filosóficos*, vol. XIII, núm. 26, pp. 43-62. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal México, 2011.
- Segovia, Olga. “Gestión participativa de los espacio públicos: tres experiencias”. En *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Ediciones SUR, Corporación de Estudios Sociales y Educación - Santiago, Chile 2007.
- Silva, Armando. “Imaginario, el asombro social”. *Intiyan ediciones CIESPAL*. Quito, CIESPAL-Universidad Externado de Colombia. 2014 (pp. 37-71).
- Stake, R. “Evaluating and rethinking the case study”. En *Sociological Review*, 39. 1991. Páginas 88-112.
- Steffens, Kurt. *Urbanismo Táctico. 3 Casos Latinoamericanos*. Creative Commons (CC) 2013. www.creativecommons.org

- Stewart, Amy. *Place-making and Communities: A review of concepts, indicators, policy and practice*. Roslin Midlothian: Forest Research Social and Economic Research Group November 5, 2010.
- Tönnies, Ferdinand. *Comunidad y sociedad*. Traducido J. Rovira Armengol, Losada. Buenos Aires, 1947.
- Torres, Mónica Sánchez. *El capital social en las asociaciones de padres y madres: Formación, desarrollo e institucionalización*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Facultad de ciencias de la educación. Departamento de pedagogía. 2003.
- Tuan, Yi-Fu. *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Madrid: Melusina 2007.
- Valera, Sergi y Enric Pol. “El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental”, en *Anuario de Psicología*, N° 62, S-24. Facultad de Psicología. Universitat de Barcelona 1994.
- Van Evera, Stephen. *Guía para estudiantes de ciencia política*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1997.
- Vargas D, Ingrid; Eduardo Jiménez M., Alejandro Grindlay M. y Carlos Torres T. “Procesos de mejoramiento barrial participativo en asentamientos informales: propuestas de integración en la ciudad de Ibagué (Colombia). En *Revista INVI*, Santiago Vol. 25 Núm. 68. Páginas 59-96. Mayo, 2010.
- Yin Robert K. *Applications of case study research methods*. Stanfo, 2003.
- Ziccardi, Alicia. “La participación social del ámbito local: fundamentos y diseño de espacios e instrumentos”. En *Innovación local en América Latina*, coords. Enrique Cabrero y Andy Carrera, 38-57 México: CIDE, 2008.